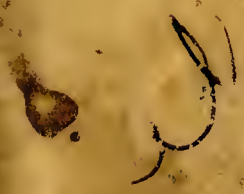

6, Nº-133

En la página - 25 - Nº 104
En la página - 42, Nº 150 y 151.
En la página - 63 - Nº 226
En la página - 64 - Nº - 228
En la página 65 Nº - 230

58,878 supp B

CURRO SEMMEDO, J.

38 **Curvo Semmedo,** Juan. Secretos medicos y chirurgicos traducidos de lengua vulgar portuguesa en castellana por Dr. Thomas Cortijo. Con un breve diccionario Lusitanico-Castellano, para los que tienen las obras de dicho autor. 2nd edn. 8 ff., 136 pp. 4to. Old vellum. Madrid, 1735. £4.10.
A little staining.

SECRETOS MEDICOS, Y CHIRURGICOS

DEL DOCTOR

DON JUAN CURBO SEMMEDO,

TRADUCIDOS

DE LENGUA VULGAR PORTUGUESA EN CASTELLANA,

POR EL DOCT. D. THOMAS CORTIJO Herraiz, Presbytero, y Medico de esta Corte, y Villa de Madrid.

CON UN BREVE DICCIONARIO

Lusitanico Castellano, para los que tienen las Obras de dicho Autor.

DEDICADOS EN ESTA SEGUNDA IMPRESSION

A MARIA SANTISSIMA DE LOS LLANOS.

CON PRIVILEGIO

EN MADRID: POR JUAN DE ZUÑIGA. Año MDCCXXXV.

Se hallarà en la Librerìa de Pedro del Castillo, Mercader de Libros, frente de las Gradas de San Felipe el Real.

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
Wellcome Library

30893G

https://archive.org/details/b30532796

A LA MADRE DE DIOS
DULCISSIMA.
A LA MADRE DE PECADORES CONVERTIDOS:
A LA HIJA DEL PADRE ETERNO REGALADA.
A LA MADRE DEL VERBO,
QUE NOS DISTE HUMANO.
A LA ESPOSA DEL ESPIRITU SANTO.
AL CIELO ANIMADO, MAS CAPAZ QUE EL CIELO.
AL ARCHIVO EN QUIEN DIOS PUSO SUS TESOROS.
A LA ROSA, CUYA FRAGRANCIA AL CIELO ADMIRA.
AL ARBOL DE VIDA, CUYO FRUTO ES CHRISTO.
AL LIRIO EN QUIEN DIOS DESCANSA, Y SE APACIENTA.
A LA SALUD DE LOS ENFERMOS, QUE LA LLAMAN.
AL MILAGRO DE MILAGROS ADMIRABLE.
Y PARA DECIRLO DE UNA VEZ:
A LA PIEDRA IMAN, QUE LAS ALMAS TRAE A CHRISTO,
MARIA SS.ma DE LOS LLANOS,
Venerada en ſu Grandioſo Templo, en la Villa de Hontova, cinco leguas diſtante de la Ciudad de Alcalà de Henares, entre Tajo, y Tajuña.

S.
SEÑORA.

ME alegro en el alma, que ſe aya ofrecido eſta ocaſion, de Dedicaros eſta corta Obra, ſolo à

fin de publicar vueſtra Grandeza en Milagros, y Prodigios, ſiendo vueſtra Mageſtad de la Eſtatura, y Pequeñèz de un Datil, de la Piedra mas precioſa, que ha baxado del Cielo à la Tierra; y digo bien, que à ſer fabricada en eſte Mundo, ſe ſupiera ſus Quilates. Aviendoos reconocido varios Lapidarios de eſta Corte, no han ſabido dàr razon de vueſtra Precioſidad. Y para verificar que ſois baxada del Cielo, digalo la Tierra donde os Apareciſteis, tomandola con un poco de agua, aveis ſanado quantas dolencias ſe pueden imaginar. Digalo la gran Devocion que han tenido, y tienen los Excelentiſsimos Señores

Du-

Duques de Paſtrana, aviendo fabricado una Caſa para hoſpedar los Peregrinos, que vienen à cumplir ſus promeſſas. Y ſi eſto no baſta, renazcan las cenizas, como el Ave Fenix, de Don Franciſco Diaz de la Hoz, haſta la fin del Mundo, aviendo gaſtado mas de ochenta mil ducados en Fabricar un Templo à lo Moderno, alhaja digna de ſer una Colegial, adornada de las mejores, y mas preciosas Pinturas, que ſe hallaron en eſta Corte. Y para ſu adorno de Sacriſtia, y Altar, todas alhajas de Plata, y ſus Ternos de todos generos de Telas muy exquiſitas, y una Cuſtodia de Plata, en que eſtà Colo-

ca-

cada ſu Mageſtad, de eſtraña hechura, y de gran valor, dexando Renta para reedificar la Fabrica, ſiempre que lo neceſsite; ſolo à fin de recompenſar algunos de los muchos favores, y beneficios que avia recibido de ſu Mageſtad, en donde ſe mantuvo haſta ſu fallecimiento, que fuè de edad de mas de cien años. Fuè aparecida ſu Mageſtad en un Monte, (a) parage en donde ſe halla el Teſoro de los mas deſtituìdos de eſperanza en ſus neceſsidades, ſe alientan, y viven, cobrando con ella ſalud, y vida por interceſsion de ſu Mageſtad.

Ga-

(a) Don Frey Pedro Gonzalez, *en ſu Hiſtoria de la Salceda, fol.* 19.

Garibay (b) hace memoria de los Santuarios de Imagenes mas Devotas, y Antiguas de Eſpaña, mencionando à Nueſtra Señora de los Llanos, por muy Devoto Santuario.

Abrahan Ortelio, en la Mapa de Eſpaña, pone dibuxada la Fabrica, con el nombre de Santa Maria de los Llanos. (c)

Y Yo, Señora, poſtrado à vueſtros Santiſsimos Pies, como mas humilde Eſclavo, os pido me perdoneis lo corto que he andado en manifeſtar vueſtras Grandezas, Prodigios, y Milagros; rinde mi afecto, y todo mi corazon eſte cor-

(b) Garibay *en ſu Hiſtoria, Lib. 3. Cap. X.*
(c) Abrahan Ortelio *en ſu Teatrum Orbis Terrarum.*

corto obſequio, con que conſeguirè el mas ſeguro logro de mi Salvacion.

Pedro del Caſtillo.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON FRANCISCO Suarez de Ribera, del Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de Salamanca, &c.

HE viſto, y con cuidado leìdo, de orden del ſeñor Lic. Don Miguèl Gomez de Eſcobar, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. un Libro intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos*, que el Doctor Don Juan Curbo Semmedo dexò eſcritos en ſus Obras, y al preſente traducidos de Idioma Portuguès en Caſtellano, *por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, Presbytero, y Medico en eſta Corte*; y no hallando coſa, que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, antes sì de baſtante utilidad para el bien publico, es mi parecer ſe le puede conceder la Licencia, que pide, ſalvo, &c. Madrid, y Octubre 7. de 1730.

Doct. D. Franciſco Suarez de Ribera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Eſcobar, Inquiſidor Ordinario de Corte, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos*, que el Doctor Don Juan Curbo Semmedo dexò eſcritos en ſus Obras, y al preſente traducidos de Idioma Portuguès en Caſtellano por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, Presbytero Medico en eſta Corte; atento, que de nueſtra orden, y mandato ſe ha viſto, y reconocido, y no contiene coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à doce de Octubre de mil ſetecientos y treinta años.

Lic. Eſcobar.

Por ſu mandado.
Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

APROBACION DEL DOCTOR DON *Vicente Gilabert, Medico de la Familia de ſu Mageſtad en ſu Sitio, y Caſa Real del Buen-Retiro, de los Reales Hoſpitales de eſta Corte, y Socio de la Regia Sociedad, Medico Chimica de Sevilla.*

M. P. S.

OBedeciendo el orden de V. A. con todo cuidado, y atencion, he viſto el Libro, intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos del Doctor Don Juan Curbo Semmedo*, traducidos de Lengua Portugueſa en Idioma Caſtellano por el Doctor Don Thomàs Cartijo Herraiz, Preſbytero, y Medico en eſta Corte. Notoria coſa es, que el Doctor Don Juan Curbo con ſu dilatada, y anciana practica conſiguiò diverſos remedios eſpecificos, los que practicò con ſummo luſtre, eſtimacion propria, y utilidad del publico; tambien lo es, que en ſus Eſcritos hace manifeſtacion de muchos remedios, que por algun tiempo tuvo ocultos, de lo qual es debido ſe le rindan repetidas gracias, al paſſo que es juſta la quexa al vèr, que ha ocultado los mas generoſos, y nobles eſpecificos, como publican ſus Obras: procedimiento cierto ageno de un animo generoſo, y caritativo; pues como decia Seneca (aun privado de la caridad Chriſtiana) (Senec. lib. 4. de Benef. cap. 28.) *Compoſitionem remediorum ſalutarium nemo ſupreſit, ne ſanarentur indigni: quid ſi digni ſunt?*

Delito tan manifieſto, que ademàs de Seneca le afean, y vituperan otros muchos Gentiles, como puede verſe en Scribonio Largo: (Scrib. in Præf. ad 6. Jul. Calixtum) *Qui experti ſunt remediorum utilitatem, denegant*

gant autem usum valde culpandi sunt, utpotè qui crimine invidiæ flagrant, quod malum præcipuè Medicis invisum esse debet, in quibus nisi plenus misericordiæ, & humanitatis animus est, omnibus Diis, & hominibus invisi esse debent.

Plenamente confiessa el Doctor Don Thomàs Cortijo, que en esta Obra solo ha tenido el trabajo material de aver traducido los remedios del Doctisimo Curbo: suficientisimo motivo para que le tributen infinitos agradecimientos, especialmente los que no tienen la Obra del Doctor Curbo, y los que carecen de la inteligencia del Idioma Portuguès; pues por este medio consiguen la noticia de muchos, y generosos remedios, que dirigidos con el methodo, y cauciones, que previene la facultad Medica, sin duda podràn utilizar à los miseros pacientes. Por esto, y no contener este escrito cosa, que contradiga à la pureza de la Fè, y politicas costumbres, puede V. A. conceder la Licencia, que pide. Madrid, y Noviembre à 17. de 1730.

Doctor Vicente Gilabert.

EL REY.

POR quanto por parte del Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, Presbytero, y Medico en la Villa de Madrid, se representò en el mi Consejo avia traducido de Idioma Portuguès en Castellano, un Libro intitulado: *Los Secretos Medicos, y Chirurgicos del Doctor Don Juan Curbo Semmedo*, los que para la comun utilidad queria imprimir, y dàr al publico, suplicandome fuesse servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años para su impression, remitiendole antes à su Censura, à la persona que pareciesse conveniente en la forma ordinaria; y visto por los de mi Consejo, y como por su mandado se hicieron las diligencias, que por la Pragmatica ultimamente promulgada, sobre la impression de los Libros se dispone, se acordò expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, y facultad al expressado Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ù la persona, que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro intitulado: *Los Secretos Medicos, y Chirurgicos*, por el original, que en el mi Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin de Don Miguèl Fernandez Munilla mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno de èl, con que antes que se venda, se trayga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la impression està conforme à èl, trayendo assimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado se viò, y corrigiò dicha impression por el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender: Y mando al Impressor, que imprimiere el referido Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que un solo Libro, con el original, al dicho Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, ò persona à cuya costa se imprime, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero estè corregido, y tassado el referido Libro por los del mi Consejo; y estando lo assi, y no de otra manera, pueda imprimir el principio, y pri-

primer pliego, en el qual ſeguidamente ſe ponga eſta Licencia, y la Aprobacion, Taſſa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de eſtos miſmos Reynos, que ſobre ello tratan, y diſponen. Y mando, que ninguna perſona, ſin licencia del expreſſado Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, pueda imprimir, ni vender el citado Libro, pena, que el que le imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualeſquier libros, moldes, y materiales, que dicho Libro tuviere; y mas, incurra en la de cinquenta mil maravedis, y ſea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez, que lo ſentenciare, y la otra para el Denunciador: y cumplidos los diez años, el referido Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, ni otra perſona en ſu nombre, quiero no uſe de eſta mi Cedula, ni proſiga en la impreſsion del citado Libro, ſin tener para ello nueva licencia mia, ſo las penas en que incurren los Concejos, y perſonas, que lo hacen, ſin tenerla; y mando à los del mi Conſejo, Preſidentes, y Oìdores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Caſa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Aſsiſtente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, Juſticias, Miniſtros, y perſonas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de eſtos mis Reynos, y Señorìos, y à cada uno, y qualquier de ellos en ſu diſtrito, y juriſdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen en eſta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra ſu tenor, y forma no vayan, ni paſſen, ni conſientan ir, ni paſſar en manera alguna, antes bien para ſu puntual obſervancia, dèn, y hagan dàr las ordenes, y providencias, que tuvieren por convenientes, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Sevilla à veinte y ocho de Enero de mil ſetecientos y treinta y uno. YO EL REY. Por mandado del Rey nueſtro Señor. Don Franciſco de Caſtejòn.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 2. lin.penult. Es es eſpecifico, lee *Es eſpecifico.* Pag. 18. lin. 30. del doliente, lee *del diente.* Pag. 19. lin. 8. polverizados, lee *polvorizados.* Pag.30. lin. 11. moleer, lee *moler.* Pag.35. lin.17. adragma, lee *dragma.* lin.25. arromatice, lee *aromatice.* Pag.38. lin. 19. ſangrando, lee *ſangrado.* Pag.39. lin.4. pulverizada, lee *polvorizada.* Pag. 60. lin. 3. lentiſeco, lee *lentiſco.* Pag. 84. lin. 32. mas en piedras, lee *ſino en piedras.* Pag.86.lin.21. ayga, lee *aya.* Pag.110.lin.28. caſa, lee *coſa.*

He viſto el libro intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos,* del Doctor Don Juan Curbo Semmedo, traducidos de lengua Portugueſa en Caſtellana por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, Presbytero, y Medico en eſta Corte; y con eſtas erratas correſponde al antiguo impreſſo, que rubricado le ſirve de original. Madrid, y Julio 27. de 1735.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſſon,
Corrector General por ſu Mageſtad.

TAſſaron los Señores del Conſejo eſte libro intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos del Doctor Don Juan Curbo Semmedo*, Traducidos de Idioma Portuguès en Caſtellano por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Don Miguèl Fernandez Munilla. Madrid, y Agoſto 23. de 1731.

PRO-

PROLOGO A EL LECTOR.

CON tan favorable viento de estimacion, y aplauso se han recibido las Obras del Doctor Curbo en las Provincias de nuestra España, que han sido cebo de la curiosidad mas estudiosa. Sus Secretos, assi revelados, como reservados, han sido la golosina, que à todos ha encendido en deseos para adquirir sus Obras; y hallandose yà extinta la tercera impression de la Polianthea, se hace mas dificultosa su assecucion. Trecientos y veinte remedios son los que en sus quatro Tomos revela, unos con el nombre de Secretos, y otros con el apoyo de muy especiales, y experimentados. Es cierto que no ay nada nuevo debaxo del Sol, (dice Salomon) ni nadie puede decir: *Cata aqui una cosita reciente*, porque yà es trasto desechado de los passados siglos; pero estos trastos viejos, que en los camaranchones de la antiguedad cubriò el polvo del olvido, sacudidos por la vigilancia, y expuestos à el Crysol del fuego, y agua de la experiencia de cinquenta y ocho años, mostrò à el Mundo como nuevos el Doctor Curbo, y estos son los que yo he traducido, y entresacado de sus Obras para ponerlos en el breve bastidor de este Libro, en el que no he puesto ningun trabajo formal mio, sino es aquel material que se dexa discurrir ser necessario para la colocacion, y pertinente assignacion de los remedios, segun el orden de las enfermedades por el Alfabeto.

Van los remedios, ò Secretos, señalados con numeros por su orden; y se advertirà, que aquellos que junto à el numero tienen esta señal *, à lo ultimo del Libro se nota alguna cosa sobre èl. No quise hacer dichas Notas inmediatamente, y à continuacion del remedio, por no confundir la advertencia con lo que es como texto.

Des-

Deſpues de las Notas pongo un breve Diccionario de los nombres que Curbo uſa en ſus Obras, que parece ſe ocultan à la comun inteligencia, por la ninguna connexion que algunas voces tienen con nueſtra Lengua Caſtellana, ni Latina; y omito otras muchiſsimas por la opueſta razon.

A el fin de cada Secreto apunto adonde lo trae Curbo, citando el fol. y à veces folio, y columna; y aſsi *Pol.* quiere decir *Polianthea*; *Pecul. Peculio*, ò Atalaya de la vida; y *Obſerv.* las Obſervaciones Portugueſas; porque las Latinas van citadas con eſſa adicion.

El eſtylo que guardo, no es el mas elegante, porque haciendo papel de riguroſo Traductor, guardo las miſmas voces del original, para quitar el eſcrupulo de ſi concuerda, ò no la verſion con la mente del Autor, pues de otro modo dixeran que era Commentador. Juzgo que ha de ſer eſta Obra de mucha utilidad para los que no han podido conſeguir ſu original; y ſi lo agradecieres, puede ſer que te haga pago con otra traduccion del miſmo Idioma. VALE.

AN-

A
ANGINA.

Remedio prompto, que hace que dentro de dos horas pueda comer el enfermo.

1 TOme el enfermo, aunque sea con mucho trabajo, dos gajos de limon agrio, desnudos, y limpios de aquella telilla que lo cubre, y mojados en sal molido, en menos de dos horas hace su efecto, y la experiencia dirà ser un secreto especialissimo este. Curbo en el Peculio, *fol.*227. *col.*2.

Secreto para romper las Anginas en breve.

2 Una cataplasma hecha de zumo de raìz de lirio, manteca, y aceyte violado, rompe la esquinencia en pocas horas: es secreto felicisimo. Pecul.238. *col.*1.

Gargarismo cèlebre para todas las dolencias de la garganta.

3 R. De sal prunela tres dragmas, de arrope de moras dos onzas, agua de cisterna quatro libras, mezclalo: es el mayor remedio que tiene el Arte. Pecul.238. *col.*2.

Otros dos gargarismos.

4 Es gargarismo eficacisimo el que se hace de vinagre fuerte, en que ayan cocido un puñado de agenjos, y otro de sal. El gargarismo que se hace de cocimiento de mostaza cura garrotillos ocultos, por mas desesperados que sean. Pecul. *pag.*310.*col.*2.

Secreto, y remedio infalible para la Angina, ò Garrotillo.

* 5 R. De polvo ſubtiliſsimo de los trociſcos de alhandar, y de acibar, de cada coſa veinte granos, de diagrido doce granos, formenſe pildoras con xarave de regalicia: tomenſe dichas pildoras, y ſobre ellas ſe beberà el enfermo medio quartillo de caldo de garbanzos: con eſte remedio eſcaparon muchos de la ſepultura: es ſecreto, que como tal lo revela Curbo. Pecul. 311. *col.* 2.

Dos ſecretos para Angina, ò Garrotillo.

* 6 Y El primero es atar al rededor de la garganta un eſcarpin, ò la palmilla de una media, que eſtè muy ſudada, y fedorenta: es remedio infalible, y eſtà experimentado. El ſegundo es, tirar, y esfregar bien las orejas de el doliente, haſta que ſe pongan muy encendidas: quien ſupieſſe la gran correſpondencia que tienen eſtas partes entre sì, no dudarà de la certidumbre de eſte remedio, Obſerv. *pag.* 238.

Aphtas.

7 Es remedio infalible el enjuagarſe la boca muchas veces al dia con agua de cal virgen, hecha, y preparada como enſeña Curbo, y en eſte Libro ſe enſeñarà ſu preparacion: veaſe la Tabla en el elencho de preparaciones. Pecul. 153. *col.* 1. vid. *pag.* 128.

Eſpecifico.

* 8 Es arcano eſpecifico para las Aphtas, tocarlas cada dia tres, ò quatro veces con el aceyte que ſe ſaca por expreſsion de la ſimiente de los nabos. Afirma Curbo, que es el remedio mas cèlebre que para eſta enfermedad ſupo en cinquenta y ocho años de practica. Pecul. 159. *col.* 2.

Aſthma.

9 Es es eſpecifico, y ſecreto experimentado de Curbo el agua que ſe deſtila de el eſtiercol de baca, cogida en el

mes

mes de Mayo, dando quatro onzas de la tal agua por nueve, ò diez dias continuos, en ayunas, tomando antes de ella qnatro cucharadas de xarave de hyſopo. Pecul. 241. *col.* 1. Veanſe los *numer.* 297. *y* 298. de eſte Libro.

Secreto.

10 El ſecreto de el agua antiaſthmatica de Curbo, que tantos años callò, como refiere en la Poliantea de la tercera impreſsion, *pag.* 255. *num.* 20. *y* 21. ſolo conſiſte en añadir à cada quatro onzas de la agua deſtilada de eſtiercol de baca (que yà queda dicha) media dragma de polvos de caſtoreo; uſando dicho remedio en la miſma forma que dexamos dicho. Referir las curaciones quaſi increìbles, que con eſte remedio, y ſecreto conſiguiò Curbo, es largo de eſcrivir. Veaſe el lugar citado.

B

Bazo eſcirroſo.

* 11 Eſte es un eſpecifico, que cura todos los tumòres frios: cortenſe treinta pedacitos de lienzo, de la magnitud de la dureza del bazo, mojenſe en eſpumas grueſſas de agua de jabon, ponganſe à ſecar à la ſombra, mojenſe otra vez; y ſe repetirà eſta diligencia nueve veces, y cada dia ſe pondrà un paño de eſtos ſobre el bazo eſcirroſo, y la experiencia dirà el primor ſin ſegundo de eſte remedio. Obſerv. *pag.* 466. *num.* 3.

Otro para lo miſmo.

12 Apliqueſe ſobre el bazo de el doliente un bazo de baca caliente, como ſe ſaca del animal, y lo dexen eſtàr por tiempo de ſeis horas, y luego que ſe quite, ſe colgarà el bazo de bàca en una chimenea, y al paſſo que ſe vaya ſecando, ſe irà deshaciendo la dureza del bazo de el doliente. Eſte remedio obra por una virtud magnetica tranſplantativa: por eſſo dixo Poterio, *cent.* 1. *cap.* 85. *Cum ægritudines ſunt contumaces, & vulgaribus remediis rebelles, alia prorſus inquirenda, & ex alio penu, quam evulgari pharmacopolio depromenda ſunt; qui verò in rebus naturalibus tamquam noctuæ*

cæcutiunt; remedia ignota minime probant; & tanquam iniqui judices de re non comperta sententiam ferunt. Observ. 467. *num.* 5.

C

Catarro, y destilacion.

Para catarros, y toses, en que se arrojan muchas flemas: remedio singular, y experimentado.

* 13 En una olla de barro cuezanse quatro azumbres de agua con dos adarmes y medio de hojas de oregano, un adarme de azafràn, y seis onzas de miel virgen, y despues de bien espumada dicha agua, beba el enfermo de ella siempre que tenga sed, usando de ella *propotu* ordinario: es remedio infalible. Pecul. 145. *col.* 2.

Para lo mismo, y para purificar el pecho de los empiematicos.

14 Despues de el empiema maduro, ò roto, para facilitar la salida de la materia, y limpiar el pecho, es divino remedio beber agua miel blanda, en que primero labassen una onza de trementina: la agua miel blanda se harà assi; à tres azumbres de agua (en que primero ayan cocido unas hojas de malva) se le junten quatro onzas de miel virgen, y cocerà hasta su perfecta espumacion: se hace mas eficàz, si antes de echarle la miel se laba en ella la trementina. Pecul. 224. *col.* 1. 641. *col.* 1.

Pildoras para catarros physicos, asmaticos, y faltos de respiracion.

15 R. Aceyte de linaza, hecho por expresion, sin fuego, quatro onzas, echad este aceyte en una redoma de vidrio, ajuntadle de flores de azufre dos dragmas, y sobre fuego de arena muy blando, lo dexareis estar por tiempo de quatro horas, ò lo que fuere necessario, hasta que el aceyte se ponga bermejo; y entonces quitad la redoma de la arena,

y

y colareis dicho aceyte, y le juntareis quatro onzas de trementina fina, pueſta en punto muy ſubido; y entonces juntadle de polvos de hojas de cardo ſanto, lo que fuere neceſſario para hacer maſa de pildoras: ſu doſis quatro dragmas cada dia: es milagroſo remedio. Pecul. 645. *col.* 1.

Pildoras faciles de fabricar, para lo miſmo.

16 Labad una onza de trementina de beta, en tantas aguas que quede blanca como nieve; y entonces la cocereis en agua de cebada, y ſacandola fuera de el agua, le juntareis una onza de polvos de regalicia, y hareis pildoras: es remedio admirable. Pecul. 223. *col.* 2.

Otro muy eficàz, y facil para lo miſmo.

17 Partireis por enmedio un pan recien ſacado de el horno, y enſopareis aquella mitad en triaca magna, diſuelta en aceyte de almendras dulces, y aplicareis la tal mitad ſobre las coſtillas, en correſpondencia de el dolor que tuvieſſe el empiematico, y en veinte y quatro horas ſe abrirà el apoſtema, y comenzarà el enfermo à eſcupir la meteria. Pecul. 223. *col.* 2.

Para tòs, y deſtilacion.

18 R. Diacodion dragma y media, ò dos dragmas, tomeſe al acoſtar; eſte remedio admirable cura por modo de milagro las toſes ſecas, que ordinariamente proceden de humores ſeroſos, acres, y delgados, ſuſpende todas las deſtilaciones, y fluxos de humor acre, concilia el ſueño, modera las camaras de ſangre, alivia los dolores colicos, modifica mucho el calor de las fiebres ardientes, corrige la ſed, ſuſpende los ſudores, quando ſon tantos, que tememos que el enfermo ſe ſyncopice. Finalmente, el Diacodion es medicina ſoberana para todas las dolencias, que procedieren de humores ſubtiles, y mordaces. *Todas eſtas virtudes ſe hallan con mas realzado primor en el Diacodion crocato de Minſicht.* Obſerv. 336. *num.* 2.

Paſ-

Paſtillas para lo miſmo, en defecto de el Diacodion.

19 Porque no en todas partes ſe halla el Diacodion, ſe pueden con facilidad hacer eſtas paſtillas, que ſon muy eficaces, tomad tres onzas de raìzes de malvaviſco, majenſe muy bien, y echenſe en infuſion tres dias en dos azumbres de agua caliente, al fin de ellos ſe ſaquen, y ſe picaràn muy bien en mortero de piedra, y aquella maſa ſe paſſe por rallo, al modo que la carne de membrillo para hacer conſerva. A eſta maſa ſe le adjunte una onza de polvos de regalicia, tres adarmes de flores de azufre, y otras tres de menjuy, y todo ſe incorpore con agua de alquitira bien grueſſa, y ſe formen paſtillas, que deſpues de bien ſecas ſe guarden, para traer todo el dia en la boca. Tambien ſe puede dar una dragma de eſtas paſtillas en polvos, echado en una hyema de huevo blando: es remedio prodigioſo. Obſerv. 336. *num.* 3.

Remedio eſpecifico, y ſecreto infalible para tòs ferina, y deſtilacion.

* 20 Tomad dos onzas de cebada pilada, y ſin ſer atada en paño ſe ponga à cocer en olla de barro, con dos azumbres de agua comun, haſta que dicha agua ſe gaſte quaſi toda; y ſobre dicha cebada ſe tornen à echar (haviendo arrojado la que quedò, por encerrar en sì toda la rehuma, y flatulencia de la cebada) otras dos azumbres de agua comun, y torne à cocer, haſta que quede quartillo y medio de agua. Quiteſe entonces la olla de la lumbre, y guarden aquella agua, y en un mortero de piedra ſe majarà muy bien la cebada, y paſſen la maſa por un rallo claro, de el miſmo modo que ſe paſſa la carne de membrillo para hacer conſerva. Tomareis entonces la mitad de aquella agua, y en ella hervireis un puñado de ſalvados de trigo, labados primero en tres aguas, para que queden bien limpios de la harina: y en eſta tal agua, deſpues de colada, y libre de los ſalvados, ſe harà un caldo con la mitad de la maſa de la cebada, dulzorando el caldo con dos cucharadas de lamedor, ò xarave pectoral; y por tiempo de un mes tomarà el doliente dos caldos cada dia; y puede eſtàr cierto, que ſi la tòs no fuere mor-

mortal por decreto absoluto de Dios, conseguirà la salud que desea, porque con la frescura de la cebada, blandura de su cremor, virtud absterssiva de los salvados, y virtud especifica de el xarave pectoral, se adulzora la acrimonia, y salsuginosidad de el humor que hace la tòs, y se templarà la calentura, y se facilitarà el esputo. Observ. 337. *num.* 4.

Para la tòs ferina, topico excelente.

21 Tomad de levadura bien aceda una onza, con veinte caracoles descascados, y una hyema de huevo muy dura, se maje todo muy bien en mortero de piedra, hasta que quede una masa uniforme, y à esta masa juntareis de polvo de incienso, de almaciga, de sangre de drago, y de ambar, de cada cosa media dragma, y tibia se aplique en la cabeza. Observ. 366. *num.* 3.

Orchatas para lo mismo con ronquera.

22 Tomad de cebada pilada tres onzas, cuezase en olla de barro nueva, con veinte quartillos de agua, hasta quedar en tres quartillos: con esta agua se haga una almendrada de pepitas de calabaza, melon, y sandia, à que se le adjunte una dragma de simiente de dormideras blancas, y dos docenas de almendras dulces; con esta leche se batan las claras de seis huevos frescos, y quatro onzas de azucar blanco; y de esta mixtura tomarà el enfermo seis onzas, de cinco en cinco horas; y para dulzorar la acrimonia de los humores, al irse à acostar tomarà de Diacodion, disuelto en caldo, dragma y media; y se aplicarà para la cabeza, sobre la comisura coronal (la que estarà rapada à navaja) el suspensorio, que queda enseñado poco hà en este *num.* 21. antecedente.

Alcalico absorvente, y pastillas para la destilacion.

23 R. De simiente de dormideras blancas, levemente tostadas, de azucar cande, de zarza parrilla, de almidon, y harina de trigo, de cada cosa dos onzas, todo se haga polvo de mediocre grosura: tome el doliente dos cucharadas

das de eſtos polvos en ayunas, y otras dos à la noche, quatro horas deſpues de haver cenado, por eſpacio de ocho dias; y para mas eficàz efecto, traerà por el dia en la boca las paſtillas ſiguientes.

Paſtillas.

24 Raìzes de regalicia dos onzas, raìzes de lirio, de flores de azufre, de flores de menjuy, y alquitira blanca, de cada coſa media onza, todo hecho polvo, ſe mezcle con mucilagos de raìz de malvaviſco, y formandoſe paſtillas de eſta maſa, ſe ſequen à la ſombra: ſon excelentes para toſes ſecas, ronqueras, aſtmas, y achaques de el pecho. Obſerv. 431. *num.* 3.

Linimento para lo miſmo.

25 Eſte linimento es eſpecifico en las toſes, ronqueras, y aſtmas, fomentando con èl la tabla del pecho. (*ò hueſſo eſternon*) R. De unguento pectoral una onza, de althea media onza, de aceyte de elefante, y en ſu defecto, aceyte de ſimiente de nabos, tres dragmas, de polvo ſubtiliſsimo de azafràn media dragma, mezclalo, con eſte linimento ſe fomente el pecho todas las noches.

Agua, ſecreto revelado de Curbo para lo miſmo.

* 26 R. De mejorana, hecha enſalada grueſſa, tres onzas, veinte clavos de la India enteros, de euphorbio media dragma, pulverizado todo ſe meta en una olla nueva con media azumbre de agua de la fuente, y ſe cueza à fuego lento por eſpacio de doce Ave Marias, y entonces ſe quite la olla de la lumbre; y eſtando dicho cocimiento frio ſe cuele todo por paño bien tupido, y ſe guarde dicha agua muy bien, y de ella ſe ſorberà por la nariz una onza, eſtando en ayunas; y en la boca tenga un palo atraveſſado, para que inclinando la cabeza àcia abaxo por tiempo de media hora ſalga buena cantidad de ſueros, à manera de quien eſtà babeando. Es utiliſsima eſta agua para dolores de cabeza, zumbimiento de oìdos, ictericias, para cataractas, gota ſe-

re-

rena, y para otras mil dolencias. De esta agua dice Curbo, que el Medico que la supiesse tiene en ella un censo à su favor, que le darà de comer. Pol.233. *num.6. y* 7. Pecul. 144. *col.*1.

Tabaco de laureola para lo mismo.

* 27 Es remedio eficacisimo dàr à los que padecen destilacion, dos veces en la semana, quatro granos de hojas de laureola, sorbidos por las narices, à manera de tabaco: no se puede encarecer la eficacia que tiene esta yerva para descargar la cabeza de las flemas, y sueros acres, que son la causa material de las estilaciones, y toses importunas. Afirma Curbo, que muchas veces viò, que con estos polvos arrojaban por la nariz una azumbre de sueros, y flemas albugineas,con que cessò la tòs, y cobraron salud. Pol. 161. *num.*32.

Camaras.

28 Picad hojas de coles verdes, y crudas, ajuntadle un poco de levadura, una cucharada de sal, y otra de xabon, hagase de todo una masa, que aplicada à las plantas de los pies, dexandola estàr 24. horas, es eficàz remedio, assi para dolores de cabeza, como para las camaras de qualquier calidad que sean, como tiene observado Curbo en muchos sugetos que nombra. Pecul.214. *cap.*1.

Secreto.

* 29 Echar todos los dias al camariento tres, ò quatro ayudas de agua ordinaria, en que deshicieren tanta quantidad de gebe cruda, quanta bastare para que el agua quede algo picante en la lengua, y austera; es de los mas eficaces remedios que experimentò Curbo en 58. años de practica: pueden echarse cada dia quatro, ò seis ayudas. Pecul. 390. *col.*1.

Camaras diarrheales.

30 En tres quartillos de caldo de pollo pondreis à cocer media onza de corteza de granada, con un adarme de rosas balaustias; à seis onzas de este caldo colado ajuntareis

media onza de espiritu de vino, y seis gotas de aceyte de nuez moscada, y se echarà ayuda: es admirable remedio para las diarrheas; el mismo efecto hacen los humos de cerol de Zapatero, recibidos por abaxo, por un embudo. Pecul. 206. *col.*2.

Secreto contra camaras.

31 Las pildoras que se hacen del polvo subtilissimo de la tunica interior de las castañas una dragma, formadas con xarave de rosas secas, es remedio que nunca falta con su efecto. Pol.329. *num.*10.

Remedio externo primoroso para camaras.

32 R. De aceyte de arrayan, y de almaciga, de cada cosa una onza, de polvos de hojas de yerva buena, de balaustias, de sangre de drago, de arrayan, y de escobajos de uba, y de canela fina, de cada cosa una dragma; de polvos de diarrodon Abad, de cardamomo, y de aromatico rosado, de cada cosa quatro escrupulos, de clavo fino un escrupulo, mezclese todo, y con trementina, y cera se haga masa para aplicarla caliente sobre el estomago, y vientre: Es el mejor remedio externo que tiene la Medicina para todas las camaras, y con especialidad para la hienteria. Pecul.389. *col.*2.

Secreto, remedio externo, revelado por Curbo.

33 Tomese media fanega de bellotas, ò tres celemines, sequense à la sombra por tiempo de un año, quitensele las cascaras, y del meollo se haga aceyte por expresion, como se hace el de almendras dulces, y de este aceyte darèmos todos los dias al camariento un adarme mezclado con caldo de gallina, fomentando con el mismo aceyte el estomago, y vientre, y el efecto mostrarà (dice Curbo) el gran servicio que hago al mundo en revelar este secreto. Pol.333. *n.* 26.

Carbunco.

34 Sobre el carbunco se ponga la sangre caliente de la cresta de una gallina negra, y hecha esta fomentacion por es-

espacio de media hora, se ponga encima paños mojados en agua tan cocida de cortezas de granada agria, que se ponga denegrida, y secandose unos paños, se pongan otros, y el efecto mostrarà la grande eficacia de este remedio. Ambrosio Nuñez, y Victorio Faventino, aplican sobre el carbunco un gallo vivo desplumado el ano, y lo dexaràn estàr atrayendo el veneno, hasta que se muera. Pol.664. *num.*70.

Otro para lo mismo.

* 35 Si à una onza de polvo de cal virgen ajuntaren tanta quantidad de xabon blando, quanta fuere necessaria para que quede à modo de unguento, experimentaràn que es remedio maravilloso. Pecul.134. *col.*1.

Otro.

36 Si à tres onzas de ollin de la chimenea, raspado de las paredes, juntaren dos onzas de sal en polvo, mezclandole dos yemas de huevos, y lo batieren todo hasta quedar en consistencia de puches, y se pusiere tibio sobre el carbunco, lo abrirà brevemente. Pecul. Ibidem.

Unguento primoroso que abre carbuncos, y lominillos.

37 R. De antimonio crudo media onza, de azufre media onza, todo se muela subtilmente, y se mezcle bien; metereis estas dos cosas en un crisol, y enterrandolo en arena hasta enmedio, lo pondreis en fuego moderado por tiempo de una hora, ò lo que fuere necessario para que dichos polvos se derritan, y queden de la consistencia de trementina, y entonces se quite el crisol del fuego, y se dexe enfriar esta masa, que se harà dura, y entonces se guarde, que es maravillosa; y quando quisieres usar de ella, como de remedio soberano para abrir los carbuncos, lominillos, ò arrancarlos las raizes, hareis de este modo: Tomad de diaquilon mayor, de galbano, de amoniaco, y sagapeno, de cada cosa dos dragmas, de la masa sobredicha subtilissimamente pulverizada tres dragmas, mixturese, y hagase unguento, que se estenderà en pañito nuevo, que se aplicarà sobre el carbunco,

ò lominillo, y el efecto deſempeñarà el deſeo del Medico que lo aplica, y la buena eſperanza del doliente. Pecul.133. *col.* 1.

CALENTURAS.

Orchatas Hypocraticas refrigerantes, y aluiducas.

38 Cocereis en olla de barro dos onzas de cebada pilada, en dos azumbres de agua, haſta que ſe gaſte toda el agua, y entonces vaciareis la poca que huvieſſe quedado con la cebada, y tornareis à echar ſobre la miſma cebada otras dos azumbres de agua, y bolverà à hervir con la miſma cebada haſta que queden ſeis quartillos, poco mas, ò menos, y colando eſta agua la dexareis enfriar, y entonces la mezclareis el agua que eſcurrieren de sì ſeis claras de huevos muy bien batidas, y le ajuntareis de ſal prunela dragma y media, y de eſta beba el doliente quanta quiſiere. Dura eſta agua dos dias, porque paſſando ellos ſe ahila, y ſe hace deſagradable al guſto; y ſabed, que no havrà calentura tan ardiente, que no ſe rinda al imperio de eſta bebida, que es aconſejada por el grande Hypocrates, aſsi para refrigerar la calentura, como facilitar la camara; aſsi lo enſeña *lib.* 7. *de Morbis.* Pecul.260. *col.* 1.

Saluinas que curan las calenturas lentas rebeldes.

* 39 Lavareis tres puñados de ſalvados de trigo en quatro, ò cinco aguas, haſta que queden bien limpios de la harina, y entonces cocereis los tales ſalvados en un quartillo de agua comun, y como huvieren hervido un quarto de hora, colareis eſta agua exprimiendola, y en eſtando fria le juntareis una onza de xarave violado, y el agua que echaren de sì tres claras de huevos freſcos bien batidas, y continuando eſte remedio doce dias en ayunas, obſervareis un provecho incomparable. Pecul.263. *col.*1.

Saluinas antihecticas.

40 Eſtas ſe hacen del miſmo modo que las antecedentes; ſolo sì ſe diferencian en eſto, que deſpues de colada el agua,

agua, esprimiendo bien los salvados, y arrojandolos, se le junta al agua una cucharada de harina de havena, y se cuece con la dicha agua de salvados, hasta que tome consistencia de agua, ò caldo de harina, y se dulzore con un poco de lamedor violado, ò de calabaza; esta saluma se dà por la mañana, y tarde quatro horas antes de comer, y cenar. Observ. 26.

Anodyno febril, y capital.

41 Es gran secreto para mitigar el calor, y dolor de cabeza en las calenturas malignas, infundir el salitre en vinagre rosado, y zumo de ensayaon, y aplicarlo à los pulsos. Pecul. 265. *col.* 2.

Secreto antifebril.

* 42 R. De goma sagapeno seis dragmas, de goma ammoniaco tres dragmas, de trociscos de alhandal bien preparados, y de diagridio bien preparado, de cada cosa dos dragmas, de sal gema una dragma; hagase todo una masa de pildoras, y de esta dareis al doliente (quando quisiere entrar el frio) una dragma, hasta quatro escrupulos: y me agradecerà (dice Curbo) el servicio que hago en descubrir tan grande secreto. Pecul. 267. *col.* 2.

Otro Secreto.

43 En quatro onzas de vino, en que primero haya hervido medio adarme de gebe cruda, y darlo à beber al enfermo al tiempo de la acesion: es tan eficàz remedio, que la experiencia tiene enseñado, que despues de frustrados mil remedios, solo con este se ha adquirido la deseada salud. Pecul. 270.

En los sugetos que no pueden tomar el agua de Inglaterra, despues de evaquados, ò por vomito, ò por ayudas purgantes, al entrar el frio, se echarà una ayuda, compuesta de medio quartillo de agua ordinaria, en que levemente ayan hervido dos adarmes de quinaquina; continuando siete, ù ocho ayudas de estas, tendrà el doliente la salud deseada. Pecul. ibid.

Xarave de San Ambroſio antifebril diaphoretico.

44 Tomad de mijo menudo tres onzas, pileſe muy bien, y cuezaſe en olla de barro con dos azumbres de agua, haſta que ſe haga un puche; y de eſta, yà colada, dareis al doliente cinco onzas, mixturandole dos onzas de vino blanco, y luego, luego, ſe abrigue muy bien, y ſudarà copioſamente, y ſe deſvanecerà la calentura, como la experiencia lo moſtrarà; con tal, que ſe continùe eſte xarave quatro, ò cinco noches, tres horas antes de cenar. Pecul.272. *col.*2.

Otro antifebril.

45 R. Seis onzas de agua cocida con un adarme de centaura menor; y à eſta, colada, juntadle veinte granos de antimonio diaphoretico bien reberverado, y no havrà calentura tan rebelde, que no ſe rinda, porque es grande ſudorifico, y antifebril. Pecul. ibid. El turbit mineral tiene divina virtud para curar las calenturas rebeldes, las icterias, y obſtrucciones, dando el dicho remedio en ſuero de leche, ò en caldo, de tres en tres dias, en cantidad de ſeis granos. Pecul. ibid.

Calentura, y ſed.

46 Uno de los grandes remedios, que mitigan mucho la ſed de los calenturientos, y ablanda la calentura, por mas intenſa que ſea, ſon las ptiſanas de agua de cebada, en que mixturen quince granos de ſal prunela. Pecul.599. *col.*2.

Otro excelente.

47 Tomeſe meollo de calabaza, y berdolagas majadas, iguales partes, incorporenſe con un poco de leche, y ſe haga una maſa, y ſe aplicarà ſobre las coſtillas: es tan eficàz, y prompto eſte remedio, que en breve eſpacio paſſa el enfermo al extremo de una ſuma refrigeracion, y ſe le llenarà la boca de agua, con admiracion, y credito del Arte. Pecul. ibid.

Cardialgia.

48 Es remedio promptiſsimo entrar los pies en vino tan caliente, que mal ſe puede ſufrir. Como tambien es remedio prompto para quitar el dolor de cabeza, ſi ſe metieren en agua del miſmo modo caliente. Obſerv. 461.

Colica, ò dolor colico.

49 Tomad de aceyte de manzanilla, y de manteca de azar, de cada coſa dos onzas, ponganſe à hervir en un cazo, y entonces ſe harà una como torta de eſtopa del tamaño del vientre, y ſe enſoparà en quatro hyemas de huevo crudas, y batidas, y entonces ſe meterà la eſtopada en el cazo, ò ſarten, donde eſtuvieren los aceytes, y la polvoreareis con polvos de cabecillas de manzanilla, y eſpliego, y la aplicareis ſobre el vientre, y fajareis al enfermo: es remedio, que rara, ò ninguna vez ha faltado con ſu deſeado efecto. Pecul. 409. *col.* 2. En el eſpacio de una Ave Maria que eſtè la eſtopada en los aceytes, ſe quaxaràn los huevos, y polvorearla con eſpliego, y canela.

Otra eſtopada para colica ventoſa.

50 Una eſtopada mojada en vino bien caliente, en que ayan cocido media onza de pimienta muy molida, y una mano llena, ò puñado de cabezas de manzanilla, polvoreando luego la eſtopada con polvos de cabezas de manzanilla: es remedio, que no tiene la Medicina otro mejor. Pecul. 166. *col.* 2.

Clyſter para dolor colico bilioſo.

51 R. Agua de llantèn cinco onzas, vinagre roſado una onza, azucar blanco tres onzas, mezcleſe: eſte clyſter cura por modo de encanto las colicas bilioſas, que proceden, ò de inflamacion, ò retencion de heces, porque el vinagre, templado con el agua, molifica mucho las heces. Obſerv. 131. Veaſe el *num.* 280. de eſte Libro, y el *num.* 290.

Secreto anticolico.

52 Uno de los ſecretos en que mas confia Curbo, para curar los dolores colicos, ò ſean de flatos, ò de dureza, y retencion de las heces, es dàr al doliente quatro onzas de cocimiento de manzanilla, en que echen de infuſion un eſcrupulo de trociſcos de alhandal, y colandoſe por papel de eſtraza, adjunten à eſte cocimiento de Mannà eſcogido dos onzas, de aceyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, dos onzas, de canela finiſsima un eſcrupulo, mezclalo. Galeno, y Avicena mandan echar una ventoſa de boca grande con mucho fuego ſobre el ombligo; pero eſto ſe entiende, que el dolor no ha de proceder de inflamacion, porque en eſſe caſo harèmos mas daño que provecho. Pol.317. *num.*7.

Comezones.

* 53 Es grande remedio para los comezones, ò ſean de todo el cuerpo, ò de el viril, deſpues de el doliente preparado con ſangrias, y purga, que ſe componga de caña fiſtula deshecha en ſuero de leche, beber por treinta dias un quartillo de agua batida con quatro onzas de maſſa cruda leveda, ajuntando à eſta agua colada el agua que echaren de sì dos claras de huevos freſcos bien batidas. Pecul.172.*col.*1.

Comezones del viril.

54 Tomad garvanzos blancos, y deſpues de infundidos en agua caliente, ſe majen muy bien, y ſe cuezan con miel, y ſe haga emplaſtro, y pueſto en un paño, ſe aplicarà ſobre el eſcroto: es remedio que cura eficazmente las llagas, y abſceſos del eſcroto, y ſus comezones. Pecul. 598. *col.*1.

Comezones de todo el cuerpo.

55 Si deſpues de hechos los remedios referidos no baſtaſſen, ſe puede apelar como à ſagrada ancora, al uſo de la miera, untando el cuerpo cinco, ò ſeis noches alternadamente: eſte es remedio tan eficàz, que tiene enſeñada la experiencia, que comezones tan tenaces que han deſpre-

cia-

ciado los eficaces remedios del arte, solo à este se han rendido. Obs. 416. *num.* 8.

Chinches.

56 Xavon mixturado con sebo derretido, ò con hiel de carnero, ò baca, untando con èl la cama, mata las chinches. Pecul. 536. y Obs. 192. *num.* 2.

Cancro.

57 Para curar el cancro ulcerado trae Curbo un secreto de Falopio, y de Borelo, infalible; y porque su composicion es demasiadamente larga de referir, vease el *num.* 282. marginal de este libro, en el Tratado de Preparaciones.

Ceatica.

58 Si al emplastro de ranas de Vigo hecho con duplicado mercurio, le añadieren un poco de euphorbio, obrarà por modo de milagro, haviendo hecho primero dos evaquaciones con el agua benedicta, ò tartaro emetico. Pecul. 591. *col.* 1.

Otro remedio estimable para lo mismo.

59 Si en tres azumbres de agua de las pilas en que los Herreros apagan los hierros, echareis tanta cantidad de sal molida quanta fuere necessaria para hacer salmuera, capàz de que echando en ella un huevo entero no baxe à lo hondo, antes bien quede nadando encima de la tal agua, y en teniendo la salmuera esta fortaleza, añadirle otro puñado mas de sal molida, para que quede bien fuerte: y con esta agua bien caliente fomentareis con una esponja, la pierna, y muslo; y entonces embolved bien la pierna con una tohalla ensopada en la misma agua de salmuera bien caliente, estandose el doliente en la cama, y repitiendose esta diligencia seis, ù ocho veces, se hallarà el doliente sano. Pecul. 591. *col.* 2.

Dolor de cabeza.

60 Picad bien, ò majad unas hojas de coles verdes, y crudas, adjuntarle un poco de levadura, una cucharada

de ſal, y otra de xabon, haced de todo eſto una maſſa, que aplicada à las plantas de los pies, dexandola eſtàr veinte y quatro horas, es eficàz remedio, aſsi para los dolores de cabeza, como para las camaras, de qualquier calidad que ſean. 214. en el Pecul.

Otro remedio prodigioſo para lo miſmo.

61 R. De aceyte roſado, y violado, de cada coſa una onza, de vinagre roſado media onza, de alcanfor diſuelto dos dragmas, mezclalo, y apliquenſe à la frente paños mojados: los dolores de cabeza de cauſa caliente, los cura milagroſamente. Pecul. 213. *col.* 2. El meter los pies en agua caliente que mal ſe pueda ſufrir, es remedio preſentaneo.

Dolor de dientes.

* 62 Esfregar el diente doloroſo con el diente de una calavera, quita el dolor por cierta qualidad oculta: y ſi eſta diligencia ſe hicieſſe con un diente que ſe cae à alguna perſona, de ſola vejèz, obrarà por modo de encanto ſu efecto. Pecul. 197. *col.* 1.

Otro.

63 En un quartillo de vino blanco hervireis una onza de raìz del veleño, y de eſte cocimiento ſe tomaràn algunas bocanadas: eſte es un gran remedio. Pecul. ibidem.

Otro.

64 Esfregar la encia del diente doloroſo con polvo de gengibre; es remedio tan uſado en Inglaterra, que aſsi como los Eſpañoles traen caxas de tabaco en las faltriqueras, traen los Ingleſes caxas de algengibre molida para valerſe de ella à qualquiera hora que los acometa el dolor. Maſcar una raja de raiz de piretro, y trayendola en la boca dos horas, divierte mucho por la ſaliva los ſueros mordaces. Echar dos gotas de miera en la cueva del doliente doloroſo, quita de prompto el dolor. Pecul. ibidem. Blanqueanſe los dientes esfregandolos con la ceniza que queda en las pipas de tabaco de hoja, es remedio certiſsimo. Pecul. 201. *col.* 1.

Di-

Diſenteria.

65 Dareis de beber al diſenterico dos onzas de zumo de agràz levemente hervido, que es grande remedio para hacer paràr los fluxos diſentericos, y confortar las entrañas. Pecul. 207. *col.* 1. Veaſe el *num.* 299. *de eſte libro.*

Otro.

66 Los polvos de los pies vermejos de las perdices, ſecos, y polverizados, y tomados en quantidad de un àdarme, en agua de llantèn ſi el enfermo tuvieſſe calentura, ò en vino tinto ſi no la tuvieſſe; es remedio excelente, porque en tres dias quita la diſenteria. Pecul. ibidem.

Cliſter.

67 Tomeſe medio quartillo de leche de cabras, con dos huevos batidos, media onza de ſebo de venado, y otra media de almidòn, con dos adarmes de alquitira; las ayudas que ſe componen de quatro onzas de cal virgen, aſſentada de un mes, ajuntandole à dicha agua quatro onzas de ſuero de cabras, ò de ptiſana de cebada, ſin mixturarle otra coſa; ſon milagroſas eſtas ayudas, porque con ellas ſe adulzoran los humores corroſivos, y ſe enjugarà la llaga por la virtud balſamica, y deſecante de la dicha agua. Pol. 597. *n.* 13.

Dolor, ò hinchazon de qualquiera parte.

68 Freir una docena de cohombrillos amargos, hechos ruedecillas delgadas, en dos libras de aceyte, y con èl bien caliente, eſfregar qualquiera parte que tuviere dolor, ò hinchazon, quatro veces en el dia, por tiempo de dos ſemanas, moſtrarà el ſuceſſo, que es remedio excelentiſsimo. Pecul. 374. *col.* 1.

Otro para lo miſmo.

69 Para dolores de rodillas, y ceatica es remedio alabadiſsimo de muchos Autores, y muy acreditado de experien-

riencias, untar la parte dolorosa con miel virgen caliente, y polvorizarla por encima con polvos de estiercol de cabras, bien seco al sol, ò al fuego. Pecul. ibidem.

E

ERISIPELA.

Remedio milagroso.

* 70 R. De miel rosado colado, y de unguento Apostolorum, de cada cosa media onza, de gebe quemada dos dragmas y media, todo se bata muy bien en media azumbre de agua de cisterna, y en esta agua tibia se mojen paños picados, y se pongan sobre la erisipela muchas veces en el dia, no dexando nunca que se sequen, y dentro de pocos dias se verà el milagroso efecto de este remedio, que anduvo muchos años en secreto. Pecul. 228. *col.* 1.

Otro para lo mismo.

71 El agua destilada de pan, rociado con aguardiente, es remedio admirable para curar las erisipelas, y obthalmias, como la agua arriba dicha, sirve tambien para obthalmias. Pecul. 464. *col.* 1.

Otro.

72 En un quartillo de vino blanco se deshará un adarme de xabon Francès, y con este tibio se aplicaràn paños picados de quatro en quatro horas sobre la erisipela. Pol. 402. *num.* 21.

Otro.

73 El estiercol de palomo mezclado con aceyte rosado, y aplicado sobre la erisipela, es grandisimo remedio. Pol. ibidem.

Otro excelente.

74 Quien mixturare un quartillo de vino blanco sin yeso, con otra tanta cantidad de agua de flor de sauco, y

en

en estos dos liquores assi mezclados hirviesse dos adarmes de polvo de incienso, y otros dos de polvo de mirrha, con medio adarme de alcanfor, y otro medio de azafràn, puede presumir que tiene uno de los mayores remedios que tiene la Medicina, para retundir el sal accido volatil, que hirviendo, se coagula en las partes cutaneas. Polianth. 404. *num.* 39.

EDEMA.

Secreto de el Doctor Thomàs Serrano, Cathedratico de Prima de Coimbra.

75 Haced unas papas, ò puches de harina de habas, de altramuces, de lentejas, y de harina volatil de cebada anà partes iguales, y essas papas se haràn un cocimiento de manzanilla, corona de Rey, y malvavisco; y à este cocimiento le juntareis dos onzas de oximiel simple: es remedio milagroso. Pecul. 365. *col.* 1.

Empyema.

76 Partireis por medio un pan reciente, sacado de el horno, y ensopareis aquella mitad de pan en triaca magna, deshecha en aceyte de almendras dulces, le aplicareis sobre las costillas en correspondencia de el dolor, y en veinte y quatro horas se abrirà la apostema, y comenzarà el doliente à escupir la materia. Pecul. 223. *col.* 2.

Otro.

77 Lavad una onza de trementina de veta en tantas aguas, hasta que quede blanca como la nieve, y entonces la cocereis en agua de cebada, y sacandola fuera del agua le mixturareis una onza de polvos de regalicia, y hareis pildoras, de las que dareis cada dia un adarme al doliente; ò quatro escrupulos: este es remedio milagroso para empyematicos, y tosigosos. Pecul. ibidem.

Otro.

78 Despues del empyema maduro, y roto, para facilitar la salida de la materia, es divino remedio beber agua miel

miel blanda, en que primero se haya lavado una onza de trementina de veta. Pecul. ibidem.

Empeynes.

79 Si à onza y media de unguento rosado adjuntaredes adarme y medio de mercurio precipitado blanco, y lo mezclaredes muy bien, podreis curar todos los empeynes con grande confianza. Pecul. 224. *col.* 1.

Tambien los curareis ciertamente, si los esfregaredes con jazmines, ò con el zumo de la raiz de Gamon. Ibid.

ESPINAS.

Rajas de palo, y balas.

80 Espinas, ò rajas de palo se sacan ciertamente, untando la parte en que la espina està, con un poco de hiel de puerco: es remedio muchas veces experimentado, y que nunca falta. Pecul. 232. *col.* 2.

Otro.

81 El mismo efecto hacen las raizes de las cañas verdes bien majadas, con miel, y estendidas en un paño, y aplicandolas sobre la parte en que estuviere la espina. Ibid.

DOLOR DE ESTOMAGO.

Nuevo secreto.

* 82 Dareis à los tales dolientes un vomitorio de agua benedicta, ò de seis granos de tartaro emetico; y podeis justamente esperar que con solo este remedio se quiten los dolores de estomago; y si esto no bastasse, le dareis al tal doliente un poco de buen vino, en que tengan infundido de polvo subtilissimo de quinaquina dos dragmas; y si no bastasse un copo, se repetirà otro despues de passadas seis horas; y me agradeceràn (dice Curbo) el descubrir este nuevo secreto. Pecul. 246. *col.* 2.

Es-

Escirro.

83 Escirro de higado, ò de bazo, se ha visto yà curado, tomando quarenta dias por la mañana en ayunas, una onza de conserva de las flores de malva arborea, hecha con miel: sin mas remedio que este, se cura ciertamente. Pecul. 280. *col.* 1.

Otro.

84 Escirro en qualquier parte que estè, se cura ciertamente con el emplastro, que se hace de la simiente de linaza con vino blanco, majandola en almirez de plomo, continuandolo muchos dias. Pecul. 418. *col.* 2.

Encordio.

85 Tomad de harina de linaza una libra, de queso añejo rallado subtilmente media libra, cuezase todo en caldo de pies de puerco, y hagase emplastro, y ponedlo sobre el encordio; y sabed que es un grande remedio. Pecul. 440. *col.* 2.

Otro.

86 En los encordios, ò bubones rebeldes es gran remedio el diaquilon gomado mezclado con xabon. Ibidem.

Escorbuto.

* 87 El suero de leche de cabras en que estuvieren de infusion los berros, es remedio vulgar, pero el mas eficàz, y especifico que tiene el Arte para esta enfermedad, con condicion que se use por el espacio de ochenta dias; y si se comiessen tres veces al dia, yà en ensalada cruda, con poco vinagre, yà cocidos, serà infalible su efecto. Pecul. 596. *col.* 2.

FLU-

F

FLUXO DE SANGRE.

Dos ſecretos.

88 Media onza de vidrio quemado, y molido ſubtilmente, mixturado con otra tanta cantidad de ſangre de drago bien polvorizado, y cabellos de liebre ſubtiliſsimamente cortados, echandolos ſobre la herida, ò ſobre las almorranas que ſe deſangran con exceſſo, ſe eſtanca cierta, è infaliblemente, como conſta de irrefragables experiencias. Pecul. 239. *col.* 1.

Otro.

89 Una clara de huevo bien batida, mixturada con polvo de incienſo, eſtiercol de burro, y polvo de caparroſa tan quemada en el horno, que ſe haga bermeja como ſangre, echando un poco de eſtos polvos ſobre la herida, ò almorrana, la eſtanca de improviſo. Ibidem.

Otro.

90 Tomar por ocho, ò diez dias, quatro, ò ſeis onzas de cocimiento de hojas de roble, con un adarme de cuaxo de liebre, cura los fluxos antiguos por modo de encanto. Pecul. 285. *col.* 1.

Otro.

91 Pondreis ſobre los riñones, caderas, y empeyne, telas de arañas, cocidas blandamente en vinagre fuerte, y barro de la bobeda del horno de pancocer, aplicandoſe con todo el calor que pueda ſufrir el doliente; y ſi la ſangre ſalieſſe por la nariz, pondràn dicho remedio ſobre la frente, y peſcuezo: deſpues de quitado el emplaſtro, ſe untarà el empeyne, y caderas con unguento de la condeſa; y me agradeceràn (dice Curbo) enſeñarles eſte gran remedio. Pecul. 285. *col.* 2.

Flu-

Fluxo hemorroydal.

* 92 Untar las almorranas que se desangran mucho con miel, y polvorizar por encima con polvos subtilisimos de cascaras de huevo, es remedio que nunca falta. Pecul. 292. *col.* 2.

Polvos especificos.

93 R. De coral rubio preparado, y subtilmente polvorizado una onza, de hojas de celidonia seis dragmas, de sangre de drago media onza, todo se polvorice subtilmente, y se mezcle, y se parta en treinta partes iguales: estos polvos tomarà el doliente en quince dias sucessivos, por la mañana en ayunas, y à la tarde tres horas antes de cenar, mezclandolo con agua de llantèn, ò de celidonia: es remedio que rara vez faltara con su deseado efecto. Observ. 126.

Fluxo uterino.

94 Es remedio infalible el agua de hojas de roble con el quaxo de liebre, como queda apuntado, *num.* 90. pero en defecto de tal remedio hace el mismo efecto, untar las partes secretas con el aceyte que se exprime de la simiente del beleño, majada, y rociada primero con agua ardiente finissima, antes de entrarla en la prensa: es remedio que jamàs ha faltado. Pecul. 411. *col.* 1.

Flatos.

95 Ventosidades, y malas cocciones del estomago se curan infaliblemente, tragandose el doliente un ajo entero crudo, ni importa ser el ajo tan caliente, porque si entero se toma, entero buelve à salir por la camara. Pecul. 658. *col.* 1.

G

GALICO.

Agua antigalica infalible.

96 R. De antimonio crudo una onza, y entero se ponga à cocer atado con una cuerda que no llegue à lo hondo, en una olla nueva de barro, con tres azumbres de agua, y ajuntadle de raxas de sandalos citrinos, y de sandalos rubros, y de raiz de china, de cada cosa tres dragmas, de saxifras dos dragmas, de zarza parrilla media onza; y si quisieren que el doliente purgue, ajuntenle à esta agua una onza de hojas de sèn, quando quisieren apartar la olla de el fuego; y de esta agua usarà el doliente dos veces al dia, tomando un copo en ayunas, y otro al Sol puesto. Esta es el agua con que grandes Autores curaron al morbo galico desesperado. Curbo assegura ser testigo de vista, de tres dolientes tán tullidos que no se podian rebolver en la cama, y solo con esta agua cobraron perfectissima salud. Pecul. 304. *col.* 1.

Otra agua tan eficàz como la antecedente.

97 En una olla de barro pondreis à cocer con seis azumbres de agua, dos onzas de antimonio crudo entero, y media onza de cascaras de nueces molidas, de suerte que queden en polvo gruesso, y se cocerà hasta que se gaste la mitad del agua, no beba otra hasta acabarse, y tornaràn à hacer otra de la misma suerte, y de este usaràn à lo menos quatro meses, y con ella conseguiràn muy perfecta salud; y el galico que estuviere tan arraygado que no obedezca à sudores, ni à unturas, ni à los remedios mas afamados, se cura ciertamente con esta agua, continuandola sin interpolacion el tiempo sobredicho. Pecul. ibid. *col.* 2.

Antigalico milagroso.

98 Curbo en las Observaciones Portuguesas, *Observ.* 6. *pag.* 46. diò à un enfermo que tenia unas camaras rebeldes, ori-

originadas de humor galico, una pildora de seis granos de mercurio precipitado dulce, nueve dias alternados, y con este remedio sanò, haviendo despreciado otros los mas famosos del Arte: y dice que esta medicina es tan poderosa como la Clava de Hercules; y advierte, que primero le diò un vomitorio de agua benedicta vigorada. Este remedio se me ha revelado à mi en esta forma: Toma seis granos de mercurio precipitado dulce, y veinte granos de antimonio diaforetico, mezclese, y formense dos, ò tres pildoras. Yo vì con este remedio curar en ocho dias una Arthritis, solo con darlo tres veces, precediendo primero dos vomitorios de agua benedicta vigorada; mueve el sudor copiosamente, y la saliva, como si se tomaran unciones, aunque dura poco, y es con mas benignidad.

Gomas galicas.

99 Deshacense si despues del doliente estàr bien purgado, apocemado, y haver tomado nueve dias el mercurio dulce precipitado, pusieren sobre la goma el emplastro siguiente: R. De goma ammoniaco, bedelio, y sagapeno, de cada cosa dos dragmas, deshaganse en vinagre, y se le ajunte de emplastro de ranas media onza: es el mejor remedio que tiene el Arte. Pecul. 305. *col.* 1.

Gonorreha.

* 100 Quien tomare cinco, ò seis dias por la mañana en ayunas dos onzas de zumo de limon agrio, mixturado con dos cucharadas de azucar, quedarà libre de la gonorreha, como consta por infinidad de experiencias. Pecul. 235. *col.* 2.

Pildoras especificas.

101 R. De trementina de beta dos escrupulos, de polvos muy subtiles de regalicia quince granos, de mercurio precipitado dulce cinco granos, formense nueve pildoras, y repitase este remedio doce, ò quince veces, de quatro en quatro dias. Observ. 214. *num.* 9.

Ganglio.

102 Ganglio es un tumor de las partes tendinosas, y nervioſas, aplicandole una hoja de ſiempre viva, por quarenta dias ſuceſsivos, lo hace deſaparecer, por experiencias irrefragables. Atar ſobre el ganglio un bocado de tocino freſco, ſin ſal, dexandolo eſtàr por dos horas, y quitado luego, enterrar el tocino entre eſtiercol, antes que el tocino ſe pudra, deſaparecerà el ganglio: de eſte miſmo modo ſe deſvanecen, y curan las berrugas. Pecul. 306. *col.* 2.

GRIETAS.

Secreto.

103 Fomentar las grietas con ſebo freſco de cabrito, derretido quatro veces, y apagado en quatro aguas roſadas, y deſpues amaſado con una dragma de polvos de tutia, es remedio que eſtuvo cien años en ſecreto en una Familia de Lisboa, y jamàs falta con ſu efecto. Pecul. 338. En la Polianthea à la *pag.* 516. *num.* 5. revela Curbo tambien eſte miſmo ſecreto; y dice que à una onza de ſebo de cabrito ſe le mezcle dos dragmas de polvos de tutia, preparada en piedra de Pintor, y con eſte unguento ſe unten las mugeres los pezones de los pechos: es infalible. Los polvos de caſcaras de huevo hacen tambien prodigioſo efecto.

Gota ſerena.

104 Tomar quarenta dias, eſtando ayuno, en los ojos el vapor de un pan, ſacado del horno, partido por en medio, y rociado con agua ardiente finiſsima, es remedio capàz de reſtituir la viſta à los ciegos de nacimiento. Pecul. 335. *col.* 2.

H

HERNIA HUMORAL.

Secreto infalible.

105 Tomad una poca de paſta, ò boñiga de buey, ajuntadle un poco de ſebo derretido de riñonada de carnero, polvo de manzanilla, de roſas, y de harina de habas, todo ſe mixture con quatro cucharadas de oxicrato, y todo caliente, y bien incorporado ſe aplique, y el efecto moſtrarà ſer eſte remedio milagroſo, pues no ſe verifica el que jamàs falte. Pecul. 177.

Otro ſecreto.

* 106 Majareis bien dos onzas de aquel ſebo, que eſtà pegado en los riñones del carnero, con dos hyemas de huevo crudas, haſta que quede una maſa bien incorporada, ajuntandole entonces dos cucharadas de harina de habas, una cucharada de vinagre, y otra de agua, con una buena cucharada de ollin de chimenea, y poniendo eſta maſa cinco dias ſobre la hernia, ſe verà deſvanecida. Pecul. 340. *col.* 1. eſte remedio es infalible.

Hernia aquoſa, y carnoſa.

107 La hernia carnoſa la cura infaliblemente el verdadero aceyte de canela, lo que conſta por irrefragables experiencias. El miſmo efecto hacen para la carnoſa, y aquoſa, los polvos ſympaticos, pueſtos ſobre la hernia. Pecul. 340. *col.* 2.

En las Obſervaciones Portugueſas, *obſerv.* 37. *pag.* 223. afirma Curbo, que el uſo de el aceyte verdadero de canela es ſecreto que èl tuvo guardado muchos años, y que ſe debe uſar por treinta dias.

108 El emplaſtro hecho de caracoles, incienſo, y clara de huevo, aplicado en la ruptura de los niños, no ay mas ſaludable, ni mas eficàz remedio; con tanto, que en el tiempo de la cura eſtèn en la cama. Pecul. 341. *col.* 2.

Tres ſecretos.

109 El primer ſecreto para curar las hernias inteſtinales de los niños, es, los polvos de las liebrecillas recien ſacadas de las entrañas de la madre, eſtando ella viva, y metidas en el miſmo inſtante en una olla de barro con ſu cobertera, y ſecarlos en el humo de ſuerte que ſe puedan moleer, y paſſar por cedazo, y por una ſemana ſe le dè al niño una dragma, cada mañana, mixturada con una cucharada de vino tinto.

El ſegundo ſecreto, de igual, ò ſuperior virtud al de arriba, es tomar ſeis quartillos de vinagre fuerte, echenſe dentro de una olla vidriada con veinte y quatro piñas verdes de Ciprèz, con las cortezas de dos granadas agrias, todo ſe maje, y ſe ponga à cocer, haſta que eſtèn capaces de poderſe majar en una almirèz, y ſe iràn arrojando los palos, ò piñoncillos, que las piñas tienen dentro de sì; y eſtos palos, ò piñoncillos ſe bolveràn à echar dentro de la miſma olla, con las cortezas que no ſe pudieron majar bien; y entonces ſe le ajuntaràn tres onzas de incienſo macho muy bien molido, y ſe bolverà à poner dicha olla al fuego, eſtando bien tapada con ſu cobertera, y de quando en quando ſe irà mexiendo, ò meneando, haſta que ſe acabe de gaſtar el vinagre, y entonces ſe tomarà una quarta de cera vieja, y ſe echarà dentro, y con una cuchara de palo ſe irà meneando, haſta que ſe vea una maſa grueſſa, y entonces ſe quitarà del fuego, y continuaràn el menearla, haſta que ſe enfrie; y luego al inſtante ſe tomarà aquella maſa en las manos, y ſe formaràn unos bollos como de chocolate: y eſta maſa aſsi preparada, ſe guardarà como una joya de gran precio, porque no ſe pueden explicar con palabras las admirables curas, que con eſte remedio ſe han hecho. El modo de uſar de eſte ma-

maravilloso unguento, es el siguiente: Estenderàn junto à la lumbre un pedazo de este unguento sobre un pedazo de lino nuevo, bien tupido, de el tamaño de la quebradura, y recogiendo las tripas dentro, pondreis sobre la tal rotura dicho emplastro, con aquel calor que el doliente lo pueda sufrir, sin le causar molestia, y sobre el tal emplastro se le aplicarà la funda, ò braguero, y estarà el doliente (si pudiesse ser) de costillas à lo menos dos dias, y quince dias en la cama; y para mayor seguridad tomarà el quebrado tres, ò quatro mañanas ahilo, estando en ayunas, una hyema de huevo mal asado, echandole dentro, quanto se puede coger con un ochavo, de polvo de una raiz, que llaman solda, ò pentaphilon, ò siete en rama: el emplastro puede estàr diez, ò doce dias, y entonces se limpie, y se renueve, y dentro de un mes se hallarà el doliente bueno.

El tercer secreto es el siguiente: Tomese un quartillo de vino blanco, bueno, en una olla nueva, y puesto à hervir se le echarà una mano llena, ò un puñado grande de poleos, picados en forma de ensalada, y despues de cocido se le echarà una onza de salvados, y haciendo unas papas gruessas, se pondrà en la quebradura, y se apretarà muy bien con la funda, y estarà con este emplastro veinte y quatro horas, sin hacer movimiento con el cuerpo: passadas las veinte y quatro horas se tomarà un quartillo de melazo, y puesto à hervir, despues de bien grueso, se estenderà en una pasta de algodòn bien abierto, y se polvoreará por encima con un adarme de incienso, y otra de pez, y otra de polvos de solda, y se pondrà en la parte hasta que se cayga; y despues traerà el tiempo que quisiere el emplastro contra rotura. Obsery.218. *num.*4.

Hidropesia.

110 Despues de el hydropico estàr purgado dos veces con el agua benedicta, descansarà tres dias, y passados ellos, tomarà tres dias succesivos quatro onzas de agua de la infusion de los trocisos de alhandar, descansando otros tres le dareis quatro veces en dias alternados las siguientes pildoras. R. De acivar sucotrino dos dragmas y media, de guta gama polvorizada subtilmente, y molida con vino generoso

ſo dragma y media, diagrido preparado una dragma, de goma ammoniaco dragma y media, de tartaro vitriolado media dragma: todo ſe mezcle con lo que fuere neceſſario de trementina pueſta en punto, y con unas gotas de miel ſe forme maſa, y de ella hecha en pildoras dareis de cada vez un eſcrupulo. Con eſte remedio curò el gran Medico Boncio hydropicos de quienes no havia eſperanza. Pecul. 343.

Otro.

111 Meter al hydropico en un baño de agua cocida con hojas, y raizes de yezgos majados, es remedio con que un hydropico deſauciado de los primeros Medicos, y mas afamados de Lisboa, curò un viandante; veaſe el caſo en el Pecul. *pag.* 348. *col.* 2. Y al Doctor Enriquez de la Fonſeca in ſuo Apiario, *Cent.* 1. *obſerv.* 52. *pag.* 114.

Secreto antihydropico.

* 112 R. De trociſcos de alhandar ſubtilmente pulverizados dos dragmas, echenſe en infuſion en cinco quartillos de agua comun, y paſſadas quatro horas, ſe cuele dicha agua por un papel de eſtraza, para que no paſſe algun polvo de los trociſcos, que darà grandes dolores de vientre; de eſta agua ſe dà cinco onzas en quatro dias. Eſta agua tuvo Curbo en ſecreto mas de cinquenta años, con la que curò hydropeſias deſeſperadas, y modorras, ò letargos invencibles. Obſerv. 23.

Polvos antihydropicos.

* 113 R. De ſimiente de retama media dragma, de canela fina ſeis granos, todo ſe haga polvo ſubtil, y ſe eche de infuſion en una garrafa con quatro onzas de buen vino blanco, y paſſadas doce horas ſe cuele, y ſe dè à beber al hydropico eſtando ayuno, y luego harà una hora, ò dos de exercicio trabajoſo, haſta que ſude, ò à lo menos haſta que el cuerpo tome calor conocido, y paſſado el tiempo del ſudor, ò del exercicio, beba dos onzas de aceyte de almendras dulces ſacado ſin fuego, con un adarme de azucar cande, y

paſſa-

passàdas dos horas coma; y aunque en los primeros dias no sienta alivio, no por esso dexe de continuar esta cura animosamente; teniendo por cierto, que sino fuere absoluto decreto de Dios el morir, sanarà con este remedio. Estos polvos se dàn evacuado yà el cuerpo de todos los humores serosos, y limphaticos, y se usa de ellos por nueve dias: es secreto infalible, y usado por tal con admiracion, y credito del Arte, y se le debe dar credito al Doctor Curbo, que con tantas experiencias lo acredita. Observ.ibid. Todo el tiempo que dure la curacion, beberà el hydropico agua cocida levemente con la raìz de soldanela, aliàs brasica marina. Observ.*fol.*232 *num.*4.

Hemoptoe.

114 Los dolientes que escupen sangre, que tuvieren paciencia para mascar quarenta dias en ayunas un escrupulo de ruybarbo, certissimamente se librarán del peligro de hacerse tisicos; porque el ruybarbo es eficacissimo remedio para preservar de dicho peligro, porque es balsamico, y grande vulnerario. Pecul.293.*col.*2.

Encerado prodigioso.

115 Tomad un pedazo de badana, y sobre èl estended una poca resina de pino, y sobre la resina echareis unos polvos de almaciga, y dos clavos de especia, hechos polvos, y ponedlo sobre la tabla del pecho, es remedio que lo aplaude, por ser certissimo, Falopio, Autor gravissimo; y Curbo certifica haver curado assi à un Religioso de San Phelipe Neri. Pecul.230.*col.*1.

HERIDAS.

Balsamo domestico.

* 116 Tomad de buen vino blanco tres onzas, de miel blanco virgen quatro onzas; à esto se ajunte tres hiemas de huevos frescos, y sobre fuego lento se và todo cociendo, meneandolo siempre blandamente con cuchara de palo, hasta

que el vino se gaste, y lo restante de la cazuela quede en forma de unguento, y de esto se aplique sobre la herida, renovandolo hasta que el enfermo estè sano. Pecul. 273. *col.* 2.

Unguento prodigioso.

117 Tomad de trementina de beta fina tres onzas; de cera quatro onzas: derritanse estas cosas en una cazuela vidriada, y en estando derretidas, y mezcladas quitad la cazuela del fuego, y echad estas cosas en una cazuela grande, y con agua fria se laben, y se batan mucho tiempo con una cuchara de palo, echandole varias aguas; y despues de muy labadas, y batidas se arroje la ultima agua, y entonces mezclareis con esta trementina, y cera una onza de almaciga de la India echa polvo subtil; y guardareis este remedio, que es prodigioso para heridas, y llagas, aplicando sobre ellas un poco de este unguento sobre un paño de lino. Ibidem.

Secreto.

* 118 Es secreto de Curbo echar sobre las heridas polvos subtilisimos de cascaras de huevo, molidos, y preparados en piedra de pintor: porque jamàs faltò con su deseado efecto. Pecul. 275. *col.* 1.

Higado caliente.

119 Higado tan abrasado, que resulta de èl llagas en la boca, lengua, ò garganta, se cura bebiendo tres meses agua cocida con un pan crudo de trigo, mas de masa levada, ò fermentada, ò puesta en punto, con tanto que esta agua con el pan se haga nueva cadà tres dias. Pecul. 277. *col.* 2.

Otro.

120 Tambien se templa mucho el higado caliente, tomando nueve dias en ayunas una clara de huevo fresco bien batida con una onza de agua rosada. Ibidem.

Histe-

abrir lominillos, y carbuncos, y arrancarles sus raìces, lo hareis de este modo: Tomad de diaquilon gomado, de galbano, de amoniaco, y sagapeno, de cada cosa dos dragmas; de la masa sobredicha subtilmente pulverizada tres dragmas, mixturense, y hagase unguento, que se estenderà en paño nuevo, y se aplicarà sobre el carbunco, ò lominillo, y el efecto desempeñarà la buena esperanza del doliente, y del Medico que lo mandò hacer. Pecul. 133. *col.* 1.

Otro.

135 Quien bebiere cinco, ò seis meses agua cocida à fuego blando, con media onza de raìz de vincetoxico, llamada tambien hyrundinaria, ò celidonia, ò asclepias, sanarà de los lominillos. Es remedio que hasta aora no se sabìa, los que lo usaren despues de bien purgados me agradeceràn (dice Curbo.) el servicio que les hice en revelarlo. Pecul. 363.

Emplastro.

136 Despues de haver purgado muchas veces al doliente con las pildoras de la hyera de Pachio, (que para esta dolencia tienen el primer lugar, por ser las mas especificas) se usarà del siguiente emplastro, que en deshacer escirros, durezas, y lominillos, excede con ventaja infinita à todos los remedios exteriores, y se hace de este modo. R. De raìzes de bryonia, de cohombrillo amargo, y de lirio, de cada cosa una onza: todo se cueza con partes de vino blanco iguales, y vinagre, majese esta masa, y se cuele por cedazo, ò cribilla, ajuntandole de mirrha, incienso, almaciga, azafràn, y de aristolochia redonda, de cada cosa dragma y media; de flor de manzanilla, corona de Rey, y de gordo lobo, de cada cosa medio puñado; de opoponaco, sagapeno, ammoniaco, bedelio, y galbano, preparados con aguardiente, de cada cosa tres dragmas; de euphorbio cinco dragmas y media, de azogue amortecido con saliba de hombre dos onzas; de aceyte de huevos, de lirios, y de hysopo humido, de cada cosa cinco dragmas; de enjundia de pabo, de anade, de puerco, de tuetano de pierna de baca, de cada cosa una onza; de mucilagos, de simiente

de

de lino, de alholvas, y de malvabisco, de cada cosa una onza: mixturese, y con cera, y trementina formese emplastro; que tiene una virtud maravillosa, y quasi divina. Observ. 484. *num.* 12.

LECHE.

Para aumentarla.

137 La leche tan cocida con cebada apilada, que quede tan blanda como arroz, comida la tal cebada veinte dias succesivos, aumenta tanto la leche, que la muger se enfadarà de tanta abundancia de ella. Pecul. 383.

Otro.

138 Hareis cocer un poco de hinojo verde con leche de cabras, y con azucar lo coma la muger, diez, ò doce dias, y se enfadarà de tener tanta leche. Pol. 517. *num.* 3.

Otro.

139 La muger que bebiere siete, ù ocho dias agua cocida con un celemin de cebada descortezada, y una lechuga, se enfadarà de tener tanta leche. Comer algunos dias ubres de baca, ò en falta de ellos, ò en falta de ellas, las manos de baca, hace efectos prodigiosos. Ibidem.

Para descuaxar leche de los pechos.

140 De estiercol de cabras bien molido, y cocido con vino, y aceyte, se hace una masa, que aplicada sobre las mamylas, y todo el pecho, descuaxa la leche, y deshace la hinchazon. Pecul. 516. *col.* 1.

Otro.

141 El cuaxo del cabrito, tomado juntamente con cominos molidos, y mezclados con vino, es presentaneo remedio. Los mismos cominos molidos, y aplicados, obran por modo de milagro dentro de pocas horas. Pecul. 385. *col.* 1.

Para

Para ſecar la leche.

142 Una eſponja cocida con vinagre fortiſsimo, cocido con una onza de cominos, y apretada ſobre los pechos, ſeca la leche en tres, ò quatro dias. Pecul. 386. *col.* 1.

Otro.

143 Poned ſobre las coſtillas, en correſpondencia de los pechos, un acolchado, ò almohadilla, llena de hojas de ſahuco, ſeca la leche en ſeis dias. Ibidem.

LOMBRICES.

Secreto revelado de Curbo

144 En una azumbre de agua de la fuente ſe ha de cocer una onza de raizes de grama majada, y deſpues de colada dicha agua, ſe le ajunten dos dragmas de hueſſo de las canillas de perro, reducido en polvo, una dragma de ſimiente de biznaga, y otra de alexandria; de eſta bebida bien enturbiada al tiempo de darla, beberà el doliente en ayunas cinco onzas, y al ponerſe el Sol otras cinco. Eſta agua tuvo Curbo en ſecreto muchos años, la que callò haſta que en las Obſervaciones la hizo publica. Obſerv. 101. *n.* 6.

Agua antiverminoſa.

145 Tomen una azumbre de agua de la fuente, mixturenſele dos onzas de azogue, y dentro de una olla de barro ſe hierba haſta gaſtarſe la mitad, y luego deſpues ſe eche la tal agua en una garrafa con tanta cautela, que no paſſe en ella coſa alguna del azogue, y à eſta ajunten una dragma de polvo de alexandria; y de eſta bien enturbiada ſe dèn quatro onzas al doliente, ò cinco, ſi fueſſe adulto: es remedio excelente. Obſerv. 346. vide *pag.* 248.

Emplaſtro antiverminoſo.

146 Tomad de hojas verdes de hierva buena, de agenjos, de arthemiſa, y de la hierva veronica (llamada de los

Latinos *abrotanum fœmina*) de cada cosa de estas un puñado, majese todo muy bien en un mortero de piedra, ajuntandole de harina de altramuces, polvo de coloquintidas, acivar, y de mirrha, de cada cosa una dragma; de azafràn subtilisimamente polvorizado media dragma, de vinagre fortisimo quanto baste para hacer una masa, y apliquese sobre el vientre: es poderosisimo remedio. Observ. ibid.

Otro remedio.

147 Si dieren tres dias en ayunas dos cucharadas de zumo de limon agrio, con diez granos de azafràn molido, à quien tuviere lombrices, certisimamente saldràn fuera quantas tuviere en el cuerpo. Pecul. 397. *col.* 1.

Otro.

148 Dàr al doliente de lombrices, seis dias en ayunas, un quartillo de leche, en que tengan cocido una cabeza de ajos majada, ciertamente echarà todas las lombrices. Pecul. 398. *col.* 2.

Otro.

149 Tomad harina de trigo, de la mas fina, quanta pudiere caber en tres monedas, ponedla en un copo de vidrio, y sobre la tal harina echareis tanta cantidad de agua, quanta baste para mixturar esta harina, hasta que tenga color de leche; dad de beber esta agua al doliente, y echarà las lombrices muertas con los excrementos. Ibidem. *Vease el num.* 290. *de este libro.*

L L A G A S.

Llagas galicas.

150 Si batieren dos claras de huevos frescos con una raxa de gebe, hasta que se gaste alguna parte de dicha piedra, y con el agua que dieren de sì las claras, labaren la excoriacion del miembro, ù otra qualquier parte, ò herida de las partes ocultas, las curarà infaliblemente, por malignas que sean. Pol. 379. *num.* 10.

Agua

151 En seis onzas de agua de llantèn echad doce granos de solimàn en polvo, y en vaso vidriado hierva à fuego lento, hasta gastarse la mitad, y con esta agua se lave la parte, y se embuelva con un paño de lino delgado mojado en dicha agua, y obrarà milagrosamente; à esta agua la llama Fernelio divina, porque cura à modo de encanto las excoriaciones, y llagas del miembro viril, enjugandolas, y confortando la parte; y la trae Gaspar Caldera en su Promptuario facile parabilium, *fol.*308. y lo cita por tal Curbo en su Polianth. *pag.*380.*num.*14.

LLAGAS DE LA MADRE, O PREPUCIO.

Secreto revelado por Curbo.

152 Curanse lavandolas, ò geringandolas con cocimiento de cebada, ajuntandole en el fin del cocimiento un puñado de la hierva llamada ubas de perro; y despues de la lavacion, ò geringacion se polvorice la llaga con polvo subtilissimo de cascara de huevo; y agradecedme (dice Curbo) este secreto, que es milagroso para las llagas, y excoriaciones de la madre, y del prepucio. Pecul.409.*col.*2.

LLAGAS DE LA MADRE.

Secreto.

153 R. De azucar blanco una libra, de gebe de roca media libra, de sal comun tres onzas: mixturese, y destilese por alambique, y lavando las llagas malignas de estas partes, las cura, y es secreto grande. Pecul.502.*col.*2.

Otro.

154 Dàr à la doliente de llagas del utero leche de oveja, en que se mezcle un escrupulo de acivar sucotrino: es remedio presentaneo. Pecul.475.*col.*2.

155 Conocereis que la vegiga tiene llaga por el fetor de las orinas, ò por la multitud de ſabulos grueſſos que vienen mezclados con ella, es grande remedio el ſiguiente: R. De trementina de veta muy fina quatro onzas, de acero excelentiſsimamente preparado, ſin vinagre, ni coſa corroſiva, onza y media, todo ſe mezcle, y ſe formen pildoras, de las quales tome cada dia una dragma, bebiendo encima medio quartillo de agua miel blanda, continuando muchos dias con eſte remedio. Pecul. 153. *col.* 2.

LLAGAS FRESCAS.

Secreto infalible.

* 156 De las caſcaras de los huevos quitareis aquella pelicula interior, y los molereis en polvo ſubtiliſsimo en piedra de Pintor, y en qualquiera herida, ò llaga freſca ſe echen eſtos polvos ſobre ella, y no ſe quiten haſta que ellos ſe caygan por sì meſmos, y en breves dias vereis el maravilloſo efecto de eſte infalible remedio, haſta aora oculto à los hombres. Pecul. 152. *col.* 1.

LLAGAS VIEJAS.

Unguento excelente.

157 Tomad de pez griega, de incienſo macho, y de azufre, de cada coſa dos onzas, todo ſe harà polvo ſubtiliſſimo, y ſe mezcle todo fuera de la lumbre con quatro onzas de trementina de veta, pueſta primero en punto, y eſtando yà quaſi fria la trementina, le ajuntad de mirrha en polvo ſubtil una onza; y con media onza de aceyte de aparicio formad maſa, y ſe ponga en un pergamino, untandolo con el ſobredicho aceyte, y ſe guarde como un teſoro: eſte remedio es tan excelente, que es digno de andar engarzado. Pecul. 152. *col.* 2. Aſsi lo pondera Curbo.

Llagas de la boca.

158 Llagas de la boca las cura el agua de la cal virgen hecha como se dirà en el Tratado de Varias Preparaciones, que pondrè al fin de este Antidotario, bebiendo de ella tres onzas en ayunas, y otras tres antes de cenar. Pecul. 153. *col.* 1.

Especifico.

* 159 Tocarlas tres, ò quatro veces en el dia con el aceyte que se hace por expresion, de la simiente de los nabos, al modo que se saca el de almendras dulces: es el mayor remedio que tiene la Medicina, ni se ha dado caso en que aya faltado con su deseado efecto, en cinquenta y ocho años que afirma Curbo que usò de èl. Pecul. 160. *col.* 1.

Letargo.

160 La agua antiletargica, con la que se ha curado infinitos letargos, es la que se compone de los trociscos de alhandal, que es la que dexamos yà escrita en lo de hydropesia.

Para despertar à un letargico.

161 El vinagre fuerte echado sobre una charpa de hierro hecha brasa, y recibiendo el humo, por quanto el vinagre fixa, y aprisiona grandemente los vapores narcoticos, y estupefactivos, que son los que hacen los sueños profundos; es remedio que los cura. Pecul. 388. *col.* 2.

Otro.

162 La ceniza hecha de los cabellos del mismo doliente que tiene letargo, ò modorra, mezclandole unas gotas de vinagre bien fuerte, y metidas por las ventanas de la nariz, obra por virtud oculta despertando al doliente, como me costa por la experiencia (dice Curbo) de muchos años. Ibidem.

Otro.

163 La cabeza de un morciegalo atado al brazo del que tiene modorra, no podrà dormir en quanto no se la quitaren;

ren: es experiencia de Brazavola, *Rubrica.8. fol.175.* Curbo ibidem.

Otro.

164 La cebolla sola, ò la mostaza mojada con vinagre, y puesta en las espinillas de las piernas, à manera de cataplasma, hace despertar del letargo, aunque el doliente estè agonizando. Peculio 389. *col.1.*

165 A veinte granos de castoreo ajuntad doce de diagridio, y con oximiel, formar masa de pildoras, que dareis à los que tienen modorras profundissimas, y los librareis de la muerte. Veasé à Pedro Borelo, *Cent. 1. observ. 52. fol.* 58. Sic Curbo, Pecul.388. *col.2.*

Lienterias.

166 Despues de purgado el enfermo con las purgas corroborantes de ruybarbo, y mirabolanos *ut artis est*, se le aplicarà este remedio, que hace parar el fluxo lienterico. Una hiema de huevo cocido hasta que queda bien duro, y polvorizada con el polvo de media nuez moscada, y asada sobre una teja hecha brasa, y comida, hace parar el fluxo. Pecul.390.*col.1.* Veasé la *pag.* 10. de este Antidotario, *n.*32.

Otro.

167 Echar todos los dias al camariento tres, ò quatro ayudas de agua ordinaria, en que deshicieren tanta quantidad de gebe, quanta baste para que el agua quede alguna cosa picante en la lengua, y austera; es de los mas eficaces remedios que tengo experimentados (dice Curbo) de 58. años à esta parte, para curar camaras. Pecul.390.*col.1.*

M

Menstruos supresos.

168 Manrubios infundidos en vino blanco por una noche, continuando nueve dias esta bebida en ayunas, despues

pues de la muger bien purgada, es remedio admirable, y muchas veces experimentado; confieſſo que eſta bebida es muy amarga, pero es muy eficàz. Pecul.430. *col.*1.

Otro.

169 Un ajo bien majado con aceyte de eſpicanardo, ſe haga con èl maſa, que metida en una bolſita de tafetan ſencillo, ò ralo, ſe meta profundamente en la madre, porque poderoſamente provoca los meſes, limpia la madre, y ayuda à concebir, de que ay exemplos. Ibidem, *col.*2.

Secreto.

* 170 Un adarme de ceniza de eſtiercol de palomo, mezclada con veinte granos de azafràn, dandolo todo à beber cinco dias con dos onzas de vino blanco, hace venir eficazmente la purgacion menſtrual, con tal condicion, que la muger eſtè yà bien purgada: es remedio que eſtuvo en ſecreto muchos tiempos. Ibidem.

Otro.

171 Tomad tres onzas de alegria, y dos dragmas de aneguilla, todo majado ſe cueza con media azumbre de agua, y à medio quartillo de ella ajuntad dos dragmas de levadura, una cucharada de manteca de baças, y otra de miel, y dareis eſta bebida caliente nueve dias en ayunas, y harà venir el menſtruo con grande abundancia. Pecul.431. *col.*1.

Otro.

172 Quien à tres onzas de aceyte de bayas de laurel ajuntare otro tanto de aceyte de ſpicanardi, y hirviere en ellos un puñado de hojas de creſta de gallo, y otro de artemiſa, puede preſumir que tiene uno de los mayores linimentos que inventò la medicina para hacer venir la purgacion menſtrual, con tanto que ſe fomente el vientre muchos dias con èl, deſpues del cuerpo bien evacuado. Obſerv. 293. *num.*16.

Tres

Tres remedios prodigiosos.

173 El primero es dàr en seis onzas de caldo de garbanzos, media dragma de polvo de raìz de parreyra brava, por otro nombre, raìz de butua, continuando estos caldos doce dias.

174 El segundo remedio se prepara de nueve hojas de hierba fumaria mojadas en puches, ò papas de harina de trigo, à manera de quien frie una torrija, y hervidas en aceyte de alegria se passan por miel virgen, y se toman nueve dias en ayunas.

175 El tercero se hace del modo siguiente: Tomen de sangre de palomos, seco à la sombra, una onza, de simiente de aneguilla otra onza, de cortezas de raìzes de rubia tintorum otra media onza, de bayas de laurel tres dragmas, todas estas cosas se reduzcan en polvo subtil, y con trementina se formen pildoras, dosis una dragma por espacio de nueve dias, estando yà el cuerpo evacuado; y si la muger no quisiere tomar pildoras, se puede dàr la dosis correspondiente, disuelta en vino blanco. Observ. 292. *n.* 10. 11. *y* 12.

Remedio excelente.

176 Para quando es necessario purgar juntamente, desopilar, molificar, y abrir, no hay remedio que haga todos estos efectos, como son las pildoras siguientes: R. De acero preparado dos onzas, de acivar sucotrino, de sèn, y de ruybarbo, de cada cosa media onza; de goma ammoniaco once dragmas, de diarhodonabad dos dragmas, de azafràn media dragma: la goma ammoniaco se preparará, y todo se mezcle con lo que bastare de trementina se formen pildoras; dosis, dragma y media por cada vez. Y sepan (dice Curbo) que les revelo un secreto, no tan solamente para todas las opilaciones, y durezas, mas tambien para provocar los meses; y para que estas pildoras obren mejor, fomentarèmos primero cinco, ò seis dias la parte scirrosa con una esponja mojada en agua clara, en que haya estado la cal virgen treinta dias en infusion; porque no es explicable la virtud que esta agua tiene para ablandar las durezas rebeldes, y scirrosas. Pol. 437. *num.* 23.

Me-

Meſes blancos.

177 Del jugo de eſtiercol de burro, y de xarave de arrayàn, de cada coſa media onza; de agua de llantèn, una onza, mezcleſe, y dèſele à la muger, ſin que lo ſepa: es remedio que nunca falta, no procediendo el fluxo de llaga. Pecul.284.*col.*2.

Otro.

178 La carne añeja de un año (que en Caſtilla llamamos cecina) que eſtuvieſſe al humo, hecha polvo, y eſte dado en vino tinto, ù otro adſtringente, es ſecreto que hace paràr los fluxos deſeſperados de las mugeres, que ſuceden deſpues de algun aborto. Ibidem.

Otro.

179 Tomar por ocho, ò diez dias, quatro, ò ſeis onzas del cocimiento de hojas de roble, con una dragma de cuaxo de liebre, cura los fluxos antiguos por modo de encanto. Pecul.285.

Meſes inmodicos.

180 Las pildoras ſiguientes obràn milagros, tomando ocho dias un adarme de ellas. Tomen de polvo ſubtiliſsimo de piñas de ciprès media onza, mixtureſe con otra tanta cera virgen, y formenſe pildoras para ocho dias.

MANIA.

Secreto.

181 Tomar en ayunas los ſeſos de un perro, es remedio, y ſecreto con que Hofmano curò à muchos maniacos. Pecul.420.

Melancolia.

* 182 Dos obſervaciones notables tengo hechas (dice Curbo) ſobre la lechuga, y borrajas en orden à la camara: De la lechuga tengo hallado, que ſi ſe come cruda en

grande cantidad, ablanda mucho el vientre, y si se comen pocas hojas lo endurecen mucho; y de la borraja tengo visto, que trahidas doce, ò quince hojas de ella en una olla de agua cruda, y bebiendo de ella tres, ò quatro meses, facilita maravillosamente la camara, y dà grande alivio à los melancolicos: los que lo experimentaren me agradeceràn este secreto. Pol. 348. *num.*8.

Mictus sanguinis.

183 El remedio que lleva la palma à todos para curar à los que orinan sangre, es la leche de oveja recien ordeñado de ella, tomandolo treinta, ò quarenta dias en ayunas, de cuya virtuosa eficacia es testigo Curbo, porque el año de mil setecientos y diez y seis orinò sangre siete meses, y haviendose frustrado en èl todos los remedios grandes del Arte, solo con la leche de oveja consiguiò la salud, en doce dias que la tomò. Pecul.474.*col.*2.

N

Nubes de los ojos.

184 El remedio mas eficàz que hay, aunque parece ridiculo, es el siguiente: Es fregar muy de prisa, y con blandura el lugar de la nube, veinte y cinco dias en ayunas, con un ajo partido por enmedio, y con aquella parte cortada del fresco, poniendola solo un instante, y con blandura sobre la nube, repitiendo esta diligencia veinte y cinco dias, ò treinta, verán la nube gastada: es remedio infalible. Pecul.447.y la Pol.218.*num.*17.

Otro.

185 Con este remedio se han curado muchas nubes, siendo recientes, mascar primero unos granos de sal piedra en ayunas, y luego con aquella saliba untar la nube. Pecul.448.

Otro.

Otro.

186 Echar todos los dias dentro de los ojos unas gotas de hiel de gallo, que primero aya hervido con miel virgen, y unas gotas de vinagre fuerte, es remedio muy eficàz. Pol. 218.*n.*16.

Secreto.

187 La perſona que haya de quitar la nube, maſcarà en ayunas una ſopa de miel virgen, y luego maſcarà tres, ò quatro hojas de laurel verdes, y abriendo el ojo de la nube, lo vahorarà, con el aliento, y lamerà con la punta de la lengua, y quitandola del ojo, la meterà en la ſuperficie del agua, que tendràn prevenida en una taza, y luego tornarà à lamer de la miſma ſuerte el ojo ſiete, ù ocho veces ſucceſsivas, dentro de medio quarto de hora, metiendo cada vez la punta de la lengua en la ſuperficie del agua, y de eſta ſuerte continuaràn ocho, ò diez dias, y en el fin de ellos experimentaràn el felìz efecto que deſean. Pol. 219. *num.* 18.

188 Otros echan ſobre la nube los polvos de miel quemados, y lo eſtiman por gran remedio. La hiel de liebre mezclada con unas gotas de miel virgen, echandola en los ojos, come las nubes, y el paño de ellos. Pol. 215.

Otro.

189 Es remedio certiſsimo, y muy experimentado para las nubes de los ojos, la ſangre ſacada de la ala de un palomo, echando dentro del ojo dos, ò tres gotas de ella. Aſſeguro (dice Curbo) que eſte remedio no tiene igual. Pecul. 460.*col.*2. En la delineacion ſe encomienda mucho la hiel de carnero. Ibidem.

O

Ojos enſangrentados.

190 El polvo de los cominos mezclado con cera, y aplicado caliente ſobre los ojos, aparta de ellos admirablemente la ſangre; el zumo de la hierva llamada *Sigilum Salomonis*, verde, ò ſeca, ſirve para lo miſmo. Pecul. 460.

Ojos dolorosos.

191 El zumo de las coles crudas, embebiendo en èl una buena rebanada de pan blanco, y blando, puesta sobre la frente, obra grandemente. Pecul.457.*col.*1.

Otro.

192 En onza y media de agua rosada echad quatro granos de azucar de plomo, y echando tres, ò quatro gotas de esto en los ojos, de cinco en cinco horas, no havrà dolor tan acerrimo, ni inflamacion tan ardiente de los ojos, que no se rinda à este remedio. Ibidem.

Otro.

193 La pulpa de la camuesa asada, y mezclada con una cucharada de leche de pecho de muger, es remedio especifico para el dolor de ojos. Ibidem.

Opthalmia.

194 El mas eficàz remedio para las opthalmias, y rubores de los ojos, es el siguiente: Tomad una dragma de vitriolo Romano, y haciendola polvo, ajuntadle media dragma de cardenillo, reducido tambien à polvo subtil, y con un quartillo de agua de llantèn, lo pondreis todo à cocer en una cazuela, vidriada à fuego moderado, y con una cuchara se irà meneando mientras hierva, y hervirà solo por espacio de medio quarto de hora; y en aviendo dado un leve hervor quitad la cazuela del fuego, continuando el menearlo con la cuchara hasta que se enfrie, y entonces se guarde la tal agua con los mismos polvos; y de esta agua echareis en los ojos tres gotas cada dia, con tal advertencia, que no durmais hasta haver passado una hora, y el efecto serà tan maravilloso, que os escusarà buscar otros de maravillosa virtud, para dolencia de los ojos. Pecul.372. *col.*2.

Otro remedio exelente ay para opthalmias, que està en este Antidotario *num.* 70. y es el primer remedio que alli se apunta para la erisipela, que como milagroso estuvo muchos años en secreto, y està en el Pecul. *fol.*228. *col.*1.

OI-

OIDOS.

Dolor de oìdos.

195 El aceyte roſado hervido en una corteza de granada, con una docena de los guſanillos, llamados *milepedes*, y en Caſtellano, en eſta Provincia de la Mancha, llamados *Cochinillas*, echando cinco gotas de eſte aceyte en el oìdo, hace efecto que parece milagroſo; y ay experiencia, de un enfermo, que eſtando yà eſpirando, de un dolor de oìdos, con eſte remedio, quedò repentinamente ſano. Pecul. 480.*col.*2. El aceyte de hiemas de huevos es tambien muy provechoſo, ibidem. Eſtando ciertos de que el dolor procede de cauſa fria, es gran remedio la hiel de cabra hervida con igual cantidad de miel virgen, echando unas gotas de ella en el oìdo, ibidem.

Secreto.

196 El corazon de un gorrion, acabado de matar, eſtando aùn caliente, certiſsimamente quita el dolor de oìdo, metiendolo dentro: de la grande virtud de eſte remedio, haſta aora no ſe ha eſcrito, ni ſabido coſa alguna, ſino el teſtimonio del Doctor Jacinto Robabo, Freyre, Teſorero de la Igleſia Colegial de Santarèn. Ibidem.

Otro remedio.

197 Las hojas del beleño verdes, maxadas, y hervidas levemente con leche, y pueſtas ſobre el oìdo, quita quaſi de repente el dolor. Ibidem.

OBSTRUCCIONES.

Secreto.

℞ 198 Tomad quatro onzas de polvo ſubtiliſsimo de eſcoria de hierro, y ocho onzas de arina de mijo grueſſo, (al que en Caſtilla llamamos panizo) mezclad eſtas dos coſas muy bien, y de eſte polvo dareis al doliente opilado cada dia en ayunas, dragma y media, mezclado con una hie-

ma

ma de huevo mal aſado, ò en caldo de garbanzos pardos, ò de gallina, haciendo una hora, ò media de exercicio: es remedio (dice Curbo) de que tengo viſto efectos quaſi milagroſos, aſsi en curar opilaciones, como en provocar los menſtruos de las mugeres, continuandoſe treinta dias ſucceſsivos, con tal condicion, que el cuerpo eſtè yà bien evacuado: eſte remedio nunca falta. Pecul.465.*col.*1.

Pildoras eſpecificas.

199 R. De eſcoria de hierro bien preparada diez y ſeis onzas, de cortezas de raìz de rubia tintorum, cogida en Mayo, ſeis onzas, de azafràn eſcogido quatro onzas, de ſimiente de peregil ſeis onzas, todo ſe harà polvo ſubtil, y ſe mixtarà con libra y media de trementina pueſta en punto, y ſeis cucharadas de miel, y ſe haga maſa para formar pildoras, que ſe tomaràn treinta y cinco, ò quarenta dias en ayunas, en cantidad de quatro eſcrupulos, haciendo una hora de exercicio, ſon admirables para deſopilar, y mover los meſes. Ibidem.

200 Beber agua levemente cocida con unas hojas de agrimonia, de ſuerte que el agua quede tanto, ò quanto colorada, es provechoſiſsima para las opilaciones, y para la ictericia: eſtos dos remedios ſon tan excelentes, que podian competir ſobre qual de ellos debia de llevar la palma. Ibidem.

Vino deſopolativo.

201 R. De vino blanco generoſo quartillo y medio, de azafràn de hierro hecho ſin fuego, ni menſtruo corroſivo, mas bien ſubtilizado, tres onzas; de canela finiſsima polvorizada dos dragmas, de azucar blanco quatro onzas, todo ſe meta dentro de una redoma de vidrio por veinte y quatro horas, y paſſadas ellas ſe dè cada dia dos onzas y media de eſta infuſion clariſsima, eſtando en ayunas, y otras tantas por la noche antes de cenar, y ſe repita eſte remedio por veinte dias, por rebeldes que ſean las obſtrucciones ſe veràn deshechas, y baxaràn los meſes. Obſerv.291. *num.*8.

202 Si las opilaciones, ò durezas del bazo, ò higado, ù de la madre, fueren tan rebeldes, que ſea neceſſario purgar juntamente, deſopilar, molificar, y abrir, no ay remedio que haga todos eſtos efectos con tanta ſuavidad como las pildoras ſiguientes: Tomen de azero preparado dos onzas, de acivar ſucotrino, de sèn, y de ruybarbo, de cada coſa media onza; de goma ammoniaco preparada once dragmas, de diarrhodonabad dos dragmas, de azafràn media dragma, de trementina lo que baſte para que ſe formen pildoras, doſis dragma y media, por cada vez; y ſepan (dice Curbo) que les revelo un ſecreto, no ſolo para todas las opilaciones, y durezas, mas haſta provocar los meſes; y para que eſtas pildoras obren mejor, fomentarèmos primero cinco, ò ſeis dias la parte ſcirrhoſa con una eſponja mojada en agua clara en que eſtuvieſſe la cal virgen treinta dias de infuſion; porque no es expicable la virtud que eſta agua tiene para ablandar las durezas rebeldes, y ſcirrhoſas: del modo con que ſe hace la agua de cal virgen, ſe hallarà en eſte Libro. Pol.437. *num.*23.

P

PECHO.

Flemas del pecho, y eſtomago tan viſcoſas, que no ſe pueden arrancar, ſe adelgazan con el remedio ſiguiente.

203 Tomad de raìces de maſtuerzo, levemente majadas, dos onzas, y con quatro azumbres de agua ſe ponga à cocer en olla de barro, y colandoſe, ajuntareis à eſta agua tres onzas de buena miel virgen, y le dareis un leve hervor, y quitareis alguna eſpuma, y de eſta beberà el doliente: con eſta agua ſe han curado enfermos deſahuciados. Veanſe ſus nombres en el Pecul. *pag.*283. *col.*1. y ſe verà ſer uno de los mayores remedios del Arte.

Pechos de mugeres inflamados, que en Caſtellano llamamos Pelo, *ſe cura aſsi.*

204 Maxad raìzes de coles verdes, hierba buena, y harina de habas, y de eſtas tres coſas hareis una maſa, que aplicareis ſobre los pechos hinchados, los deshace en pocos dias, con admiracion de los circunſtantes. Pecul. 419. *col.* 2.

PHRENESI.

Cèlebre defenſivo.

Secreto.

* 205 El ſiguiente defenſivo, aplicado ſobre la mollera rapada à navaja, es el mas eficàz remedio que tiene la Medicina, y yo tengo experimentado (dice Curbo) con grande felicidad en el diſcurſo de cinquenta y ocho años; mas es neceſſario advertir, que para que eſte defenſivo haga el provecho que acoſtumbra, es neceſſario que el doliente eſtè ſangrado à lo menos ſeis veces, antes que ſe aplique en la cabeza el tal defenſivo, el qual ſe hace del modo ſiguiente: En media azumbre de agua roſada, ò de lechuga, ſacareis la tintura de ſandalos rubros, y amapolas, y à eſta agua deſpues de colada ajuntareis media dragma de alcanfor, y un eſcrupulo de admizcle, y en eſta ſe mojen paños picados, y ſe apliquen muchas veces en el dia. Aſſeguroos (buelve à decir Curbo) como Chriſtiano, y como Medico de muy larga experiencia, que eſte es el mejor defenſivo para los freneticos que tengo ſabido, y de que tengo viſto maravilloſos efectos. Pecul. 300. *col.* 1.

El diacodion tambien aprovecha mucho à los freneticos, porque no ſolo templa mucho los vapores calientes, y mordaces, que hacen el frenesì, mas concilia mucho el ſueño, y aplaca las toſes ſecas por modo de milagro. Ibidem, *col.* 2.

Otro.

217 Los dolores de riñones, y vegiga, y de todos los achaques de la orina, con ningun remedio se alivian tanto, como los vomitorios de la sal de vitriolo blanco, dado en cantidad de media dragma: es infalible. Pecul.508.La orina que se halla en los cabritos, sacados de las entrañas de la madre, ò de pocos dias nacidos, bebida es remedio presentaneo para hacer orinar, y deshacer la piedra. Se experimẽtò este remedio en Lisboa en una muger, yà ungida, y deplorada, con admiraciou, y credito del Arte. Pecul. 511.

Agua lithontriptica.

Secreto.

218 Tomèn de raìz de bardana, de detiene buey (à que en la Mancha llamamos Quiebra Camas, y en latin *Ononis*) y de saxifragia, de cada cosa media onza; todo se muela levemente, y se ponga à cocer en olla de barro, con fuego blando, en tres quartillos de agua comun, hasta que queden en dos y medio; de esta agua colada se tome medio quartillo, à que se le ajunte de ojos de cangrejos preparados, de simiente de bardana, y de polvos de los gusanillos, llamados *mil pedes*, de cada cosa media dragma, y se dè esta cantidad, y dosis de seis en seis horas, y al mismo tiempo en la region del pubes, se aplicarà un emplastro de cebollas hechas ruedas, à medio cocer, en vino blanco, maxadas, y mixturadas con igual cantidad de boñiga fresca de buey, hyemas de huevos, aceyte de alacranes, y media onza de azafràn: Adviertan los Medicos modernos (dice Curbo) que este remedio que les quise revelar, en servicio del bien comun, es uno de los principales secretos, de que uso hà muchos años con prospera fortuna. Observ. 175. *num.*8.

PICADURAS.

Para picazones, comezones, y excoriaciones del miembro viril, ò de los pezones de los pechos.

219 Maxad en un mortero de piedra un poco sebo de ca-

cabrito freſco, lavado en quatro aguas roſadas, mezclandole diez maravedis de tutia preparada, de ſuerte que quede unguento blandiſsimo, y con èl fomentad todos los dias la parte inflamada, ò que padece la comezon, infaliblemente ſanarà. Pecul. 523.

Picadura de aguja, ò eſpina hincada.

220 Picadura de aguja, de eſpina, ò laſtra de palo, que llega à hacer dolores tan grandes, è inchazon en la parte, que temamos ſe corrompa el perioſtio, y mate al doliente, conſiſte ſu remedio, no abrir, y manifeſtar la parte, con el apoſtemero, ni otro inſtrumento, mas en aplicarle el ſiguiente remedio, con que muchos eſcaparon de la muerte: Tomad un quartillo de buen vino blanco, ajuntadle quatro onzas de buena miel virgen, y tres hyemas de huevos freſcos, todo lo pondreis ſobre fuego muy blando, meneandolo, y mixiendolo blandamente con cuchara de palo, haſta que el vino ſe gaſte, y lo reſtante quede en conſiſtencia de unguento, del qual pondreis lo que fuere neceſſario ſobre la parte dañada, renovandolo muchas veces, y me agradecereis (dice Curbo) eſte ſecreto. Pecul. 524. *col.* 1. Es experiencia mil veces obſervada, que untar la parte, que tiene eſpina, laſtra, ò aguja, con un poco de hiel de puerco, hace ſalir la eſpina, ò laſtra infaliblemente. Ibidem.

Phlegmones.

221 Es remedio eficaciſsimo poner ſobre la parte inchada, ò doloroſa, ortigas verdes maxadas; eſpecialmente ſe aplica eſte remedio, quando el roſtro eſtà inchado, por cauſa de dolor de las muelas, ò fluxion, que à la cara ha ocurrido. De eſte remedio ay mil exemplares practicos, que lo acreditan por eficaciſsimo. Pecul. 572.

Pujos.

222 Pujos ſe curan bien, geringando el inteſtino recto de hora en hora, con la leche de burra, como tengo experimentado (dice Curbo) en el diſcurſo de cinquenta y ocho años. Los que uſaren de èl, confeſſaràn deſpues que yo me

aya

aya muerto, el servicio que hice al bien comun, en enseñarles este remedio. Pecul.549.*col*.1.

Otro.

* 223 Lavar el orificio del intestino, todas las veces que huviere pujos, con agua fria de cisterna, es remedio tan eficàz, que de cinquenta y ocho años à esta parte, no faltò nunca con su maravilloso efecto; advirtiendo, que si el tiempo fuesse de Invierno, ò muy frio, serà mas acertado, que el agua sea tibia. Pecul.624.

Paño del rostro.

224 Al estiercol de palomos hecho polvo, y mixturado con vinagre fuerte, atribuyen muchos grande virtud para comer, y gastar las pecas, y paño del rostro. Tambien es singular remedio untar el rostro con hiel de baca, macho de cabrìo, ò de cabra, mixturado con vidrio molido, subtilissimamente polvorizado. Pecul.586.

Otro.

225 Mascad un poco de trigo, y luego ajuntadle un poco de xabon, y con esto untarse la parte del rostro, que està empañada, y experimentareis gran provecho. Pecul.

Parias supressas.

226 Porque puede suceder, que en el Campo, ò Aldea, se halle alguna parida, que no pueda echar las parias, aconsejo que use del siguiente remedio, que es excelentissimo: Tomad de aceyte comun seis onzas, mezcladle media dragma de azafràn hecho polvo, y desele à beber, que infaliblemente echarà las parias. Observ.211.*num*.3.

Panarizo.

227 Asareis un limon agrio, y cortandole la cucuruta, ò pezoncillo, le hareis un bugero, capàz de meter en èl el de-

dedo del panarizo, ſufriendo todo el calor poſsible; y en tanto que el limon ſe fuere enfriando, tendreis prevenido otro aſado, y quitandole tambien la cucuruta, ò pezoncillo, le hareis cueba, y en ella metereis el dedo, y alli eſtarà metido, con todo el calor que el doliente pueda ſoportar, y continuando eſte remedio ſiete, ù ocho veces en el miſmo dia ſanarà: lo que puedo afirmar, y jurar, (dice Curbo) es, que deſpues que ſoy Medico, aun no faltò con ſu efecto à doliente alguno, à quien lo apliquè: los que lo experimentaren, conoceràn el ſervicio que les hice, y al bien comun, y principalmente à los pobres que no tienen poſsibles para llamar Medico, que los curen.

En defecto del limon, pueden ſuplir los aceytes de azufre, y de vitriolo. Pecul. 487. y Obſerv. 263.

Palpitacion.

228 Meter los pies en vino bien caliente, es el mas prompto, y eficàz remedio (dice Curbo) que tengo alcanzado en cinquenta y dos años de Medico curativo, porque tienen los pies tan grande correſpondencia con el corazon, y las demàs partes del cuerpo, que hace circular la ſangre y divertir los vapores, que afligen el corazon. Pol. 649. *num.* 12.

Polipo.

229 Muchos ſon los remedios, que los Doctores eſcriven, y enſeñan, para curar los polipos, mas ſon todos infructiferos, y algunos llenos de peligro, y de hacerlos, degeneran en cancros; mas ſolo del que tengo grande confianza, es, con el que tengo curado à algunos, y es el que ſe ſigue: Hagaſe una mecha de algodon, y polvoreeſe con el polvo de la hierva llamada *ſcorpioides*, y heliotropio, en la qual hierva puſo Dios una virtud admirable, de comer, y gaſtar la carne, y excreſcencia de humor de las ventanas de la nariz; eſtimeſe eſte remedio, y agradezcan à Dios el criar eſta hierva, para ſocorro de eſta enfermedad. Pecul. 442.

Q

Quemaduras.

230 Freireis una mano llena, ò un puñado de cogollos tiernos de romero, en media azumbre de buen aceyte, y en estando tostados, lo colareis, y le ajuntareis tanta cantidad de cera, quanta baste, para que quede unguento blando, y con èl, estendido en un lienzo delgado, cubrid la parte, y os admirareis del efecto de este maravilloso remedio. Pecul. 156.*col.* 1.

Quartana.

231 Despues del doliente bien purgado, con el vino emetico, ò con el agua benedicta vigorada, le dareis à el quartanario tres, ò quatro dias tres onzas de vino blanco de la infusion de las hojas de salvia, es remedio maravilloso. Pecul. 550.*col.* 2.

Otro.

232 Tres horas antes de entrar el frio de la quartana, ò terciana, dareis al doliente tres pildoras, hechas de un escrupulo de buena mirrha, hecha polvo subtil, mixturando con ella el polvo de quatro granos de pimienta, y puede ser que baste: dàr este remedio tres, ò quatro veces, advirtiendo que se dà solamente en los dias de la accesion: es secreto de Fonseca. Ibidem.

Estos remedios tuvieron su estimacion en los passados siglos, en los que no tenian conocimiento del nuevo tesoro de la quinaquina, pues yà con ella ha cessado el uso de estos, y otros remedios.

R

Rabia.

233 Dàr al doliente de mal de rabia el quajo de un perro, deshecho en vinagre, es uno de los mejores remedios, que tiene la Medicina para esta dolencia. Pecul. 343.*col.* 1.

Rugas del Roſtro.

234 La piedra lumbre (à la que llamamos Gebe vulgarmente) bien molida, y batida con clara de huevo, y pueſta à hervir en olla, meneandola continuamente con eſpatula de palo, haſta que quede en conſiſtencia de unguento, y untando dos, ò tres veces el roſtro de mañana, y tarde, no ſolo quita las rugas del roſtro, mas ſe advierte, que lo torna mas hermoſo. Pecul.576.

S

Sarna.

235 Tomad una cebolla albarrana, echa en ruedas delgadas, friaſe en media azumbre de buen aceyte, y en eſtando bien frita, ſe ſaque la cebolla del aceyte, y echad en el aceyte dos onzas de polvo de azufre bien cernido, y hierva un quarto de hora, y luego que yà eſtè apartado de la lumbre, ajuntadle el zumo de una docena de limones, y dos docenas de granos de pimienta, hechos polvo, y con lo que fuere neceſſario de cera, ſe mezcle todo, y ſe haga unguento blando, con que ſe untarà ſeis noches ſucceſsivas, y moſtrarà el efecto, que en el mundo no ay remedio igual à eſte. Pecul.589.

Otro.

236 Sarna que durò quatro años, deſpues de tener deſpreciados mil remedios los mas afamados del Arte, ſe curò, esfregando cinco noches el cuerpo con aceyte violado, en que havian hervido dos dragmas de polvo finiſsimo de vidrio, molido en piedra de Pintor, con otras dos dragmas de azufre, y obrò maravilloſo efecto. Pecul.588.*col.* 1.

Otro.

Secreto.

237 Para ſarna deſeſperada, no tiene la Medicina remedio igual, deſpues del cuerpo bien purgado, como es la-

var el cuerpo con agua de cal virgen (nosotros llamamos cal viva) que estè yà assentada de muchos dias, de suerte que la dicha agua estè yà tan clara, y limpia de cal, que parezca se puede beber. Este remedio ha aprovechado à muchas personas, en quienes se havian frustrado las mayores, y mas eficaces diligencias del Arte. Ibidem.

Otro.

238 Despues del doliente purgado, y sangrado, le dareis, por seis, ù ocho dias en ayunas, medio quartillo de cocimiento de la hierva escabiosa, y se curarà la sarna, por mas rebelde que sea. Ibidem.

Sabañones.

239 Es admirable remedio recibir en el sabañon (no abierto) los vapores, y humo, que de sì despide la cal virgen, quando la echan agua. Està experimentado, que quien hace este remedio, no le bolverà mas en toda su vida. Pecul. 301.

Otro.

240 Esfregar muy bien los sabañones con un diente de ajo crudo maxado, aprovecha de modo, que basta hacer este remedio tres, ò quatro noches, quando se vayan à acostar, para sanar de ellos. Ibidem.

Otro.

241 El remedio que lleva la ventaja à todos, es esfregar bien el sabañon con nieve: bien sè (dice Curbo) que à la gente ruda parecerà ridiculo este remedio; mas tengan entendido, que es cierto, seguro, y calificado con repetidas experiencias. Ibidem.

Para los sabañones abiertos es soberano remedio el emplastro de diapalma. Ibidem.

Sordera.

* 242 Estimase por remedio milagroso, escabar una ce-

cebolla blanca, y enchir aquella cueba con el priapo, ò viril, ò bergajo de un puerco, hecho tajaditas muy menudas, como si fuera un gigote, y si el priapo fuere de puerco muerto de poco tiempo, serà mejor; y esto se harà con la gordura que tuviesse à sì apegada, sin quitar cosa alguna de ella, y embuelta la cebolla en unas estopas; y haviendo tapado la cueba que se hizo, con la cucuruta que se le quitò, la pondreis à asar en el horno, ò al rescoldo: en estando asada, se exprimirà, y el zumo que de sì echasse, se guardarà en un vidrio bien tapado, para echar cinco, ò seis noches quatro gotas en el oìdo, y certissimamente sanarà: lo que me consta (dice Curbo) por varias Observaciones felizmente sucedidas, y no apunto una especialissima, que refiere Curbo en su Pecul. *pag.* 478. *col.* 2. y *pag.* 619. *col.* 1.

Otro.

243 Tomar por un embudo, puesto en el agugero del oìdo, los humos de una pastilla, hecha de dos partes de azufre, y una de admizcle, incorporados con balsamo de cupayba, es remedio en que tengo grande confianza (dice Curbo) fundado en las grandes curas, que con èl hacia cierto Ministro de letras, que lo dexò revelado por muerte suya. Pecul. 618.

Supresion de orina.

Secreto.

244 Dareis al doliente, primero que todo, uno, ò dos vomitorios de dos escrupulos de caparrosa blanca, luego lo sangrareis de los brazos: despues de estas diligencias, hareis una cebolla blanca en ruedas delgadas, como ruedas de naranja, y las echareis dentro de una palangana vidriada, y las cubrireis con una azumbre de agua llovida, y despues de una hora, vaciareis el agua, y exprimireis las dichas ruedas de cebolla con toda la fuerza, y al zumo que saliere, ajuntareis una cucharada de miel virgen, y lo dareis à beber al doliente quatro dias sucesivos, por la mañana en ayunas, y orinarà sin falta, salvo si huviesse decreto de Dios en contrario. Pecul. 468.

San-

Sangre extravaſada.

* 245 Si de la herida del pecho no ſaliere ſangre, y temieredes, que ſe congele, ò engrumezca, metereis debaxo de la lengua dos granos de admizcle, porque luego comenzarà à ſalir: eſtà experimentado, y es infalible. Pecul.514.

Sanguijuelas.

246 Sanguijuelas pegadas en la garganta, ò en otra parte tan remota, que no puedan llegar à ella los remedios, para echarla fuera, es remedio eficaciſsimo atar un hueſſo de difunto ſobre el lugar en que eſtuviere la ſanguijuela, de ſuerte que el hueſſo toque en la carne: es experiencia que ſe ha hecho muchas veces, con admiracion de las perſonas incredulas, que obſtinadamente niegan las virtudes, y qualidades ocultas. Pecul.585.

Otro.

247 El polvo del tabaco ſoplado por un cañuto en la garganta de la perſona, que tiene ſanguijuela, la hace morir, y ſalir del cuerpo. Ibidem.

El miſmo provecho hace beber vino fuerte, en que mixturen alguna ſal, y ſe gargaricen con èl. Ibidem.

T

Tumores frios.

* 248 Para curar los tumores de los pechos, y del peſcuezo, hareis nueve paños de lino quadrados, tamaños como fuere el lugar del humor, y los enſopareis en eſpumas grueſſas de xabon, los ſacareis, y bolvereis à enſopar, repitiendo eſta diligencia nueve veces, ſecandolos ſiempre à la ſombra, y cada dia pondreis un paño de eſtos ſobre la dureza, ò tumor, y deſpues de los nueve dias experimentareis un efecto admirable, como muchas experiencias lo tienen aſſegurado. Pecul.139.*col.*2.

Otro.

Otro.

249 Maxad quatro onzas de raìz de bryonia verde, con otras quatro de manteca de puerco sin sal, ajuntandole media dragma de azafràn, y aplicad una poca de esta masa sobre el tumor, y vereis logrado vuestro intento. Pecul.427. *col.2.*

Temblores.

250 Tomad todos los dias en ayunas una xicara de agua cocida con hojas de la salvia, y echar algunas hojas de ella en el vino que se bebe, es el mejor remedio, que ay para los temblores. Observ.565.

Vomitos.

151 Si el humor que sale por la boca fuesse flegmatico, los que conocerèmos por su color blanco, y nada amargo, se le darà el vitriolo blanco, que para despegar la flegma del estomago es mas propio, que el quintilio; y si despues de purgado, perseveraren los vomitos de flegma, darèmos todos los dias en ayunas un huevo mal asado, dentro de èl echarèmos un escrupulo de almaciga, y otro de incienso, todo polvorizado. Pol.*9.num.*35.

Los vomitos colericos yà se sabe se curan con acidos: no apunto ninguno.

Secreto.

152 Quando los dolientes vomitan lo que comen, sin mezcla de humores, por lo que conocerèmos que no es conveniente el permitirlos, sino que es forzoso el atajarlos; en este caso beba todos los dias dos onzas de vino, con media dragma de quinaquina, subtilisimamente polvorizada, y me agradeceràn (dice Curbo) el secreto. Polianth. 12. *num.*45.

VIENTRE.

Dolores de vientre.

153 Tomad de aceyte de manzanilla, y de manteca de azar, de cada cosa dos onzas, ponganse à hervir en una sar-

sartèn, y entonces hareis una plancha de estopa, de el tamaño del vientre, y la ensopareis en tres, ò quatro hyemas de huevos crudos, y echareis la estopada yà ensopada en los aceytes, y luego la polvoreareis con polvos de cabeza de manzanilla, y de espliego, y la aplicareis sobre el vientre, fajando al doliente con una toalla, y la dexareis estàr veinte y quatro horas, y asseguro que el dolor se quite: es remedio (dice Curbo) de que tengo mucho uso, y experiencia de cinquenta y ocho años à esta parte, y en tan largo tiempo no faltò, à quantas mugeres lo tengo aplicado, ò sea para los dolores que les suele dàr à algunas al tiempo que han de menstruar, ò sea solamente para los dolores colicos. Pecul. 409. *col.* 2.

UTERO.

Procidencia del utero.

* 254 El humo de la camisa de culebra, recibido por un embudo, hace que la madre se recoja à su lugar. Recoger la madre con un pedazo de mortaja de qualquier difunto, es remedio infalible (assi lo dice Curbo) porque de cinquenta y ocho años à esta parte lo mandè hacer à muchas personas, y à ninguna tornò à salir afuera. Pecul. 412. El mismo efecto sucede en la procidencia de el intestino recto, haciendo esta diligencia, ò remedio. El mismo efecto hace para la procidencia de el utero, ò de el sieso, la agua de llantèn, en que ayan disuelto un poco de gebe, labando con ella el sieso, ò el utero muchos dias, porque no solo lo recoge, mas mitiga la comezon de las partes pudendas. Pecul. 601.

Berrugas.

255 Las berrugas se caeràn, y no bolveràn à nacer si les aplicaren el remedio siguiente. Tomad quatro onzas de gebe cruda, y levemente molida se ponga à cocer en una olla de barro con dos azumbres de agua llovida, hasta que se gaste la mitad de ella, y con esta se laben todos los dias las berrugas, y dentro de doce dias cayràn todas. Pecul. 668.

Pur-

Purgaciones del vtero.

256 Tomen de crocus martis, preparado sin corrosivo por manos de buen Artifice, veinte dragmas, de diarrhodon abad, de cuerno de ciervo preparado, y de coral bien alcoholizado, de cada cosa seis dragmas, todo bien mezclado con lo que baste de trementina de betà, se haga masa, y se formen pildoras, para tomar quarenta dias, haciendo una hora de exercicio moderado: con este remedio se han curado, no solo fluxos uterinos, sino fluxos de almorranas, que havian resistido à otros remedios muy decantados, porque adulzora, y fija la acrimonia de los humores pecantes. Observ. 478. *n.* 10.

Secreto.

157 Tomad de raìzes de pentafilòn, à que los Hervolarios llaman tormentila, tres dragmas, de raìzes de peonia media onza, de hojas de matricaria dos dragmas, de cominos un escrupulo, todo se cueza en olla nueva con seis quartillos de agua de la pila de los Herreros, y de esta agua daràn todos los dias en ayunas à la muger que tuviere purgaciones de la madre, quatro onzas, y en breves dias verán el buen efecto. Polianth. 500. *n.* 12.

Otro remedio.

258 Quien bebiere diez, ò doce dias seis onzas de agua cocida con hojas de roble, y en ella desatasse dos escrupulos de quaxo de liebre, vencerà los fluxos de la madre mas desesperados. Polianth. ibid. *num.* 14. Finalmente, el remedio que lleva la ventaja à todos, es el polvo de la raìz de butua, llamada vulgarmente Parreyra brava, dando un escrupulo de ella cada dia en ayunas, mixturado con una onza de xarave de rosas secas, ibid. *num.* 15.

Uiruelas.

259 Para quitar las señales que dexan en el rostro, es grande, y experimentado remedio untar el rostro diez,

ò

ò doce dias con los seſos de liebre mal asados. Pero el mas celebre remedio es el siguiente: es secreto (dice Curvo) de los mas estimados, que yo tengo entre los mios. Tomen de azucar de saturno tres dragmas, desatense en media azumbre de agua de flor de habas, y con esta agua se fomente el rostro muchas veces en el dia por tiempo de un mes. Polianth. 639. *num.* 12. Vease el *num.*288. y 289. de este Libro.

Varias preparaciones de Medicinas, que Curvo trae en sus Obras, para mayor claridad de algunos remedios, que vàn enseñados en esta Obra.

Preparaciones, que enseña en el Peculio.

Aceyte de hyemas de huevo.

260 Echareis nueve hyemas de huevos frescos en una cazuela vidriada, y sobre fuego de carbon se vàn meneando con una cuchara, tanto tiempo, hasta que los huevos se vàn secando, y quemando, y en llegando à este estado, vàn dando de sì el aceyte, el qual luego se irà sacando, porque si no se saca luego, se consume con el calor de la misma cazuela en que se està haciendo, *pag.*215 *col.*2.

Almendradas para quitar calenturas, y dormir.

261 En un mortero de piedra, ò barro, se echen seis claras de huevos bien frescos, ajuntandole tres onzas de leche de burra, ò de cabra, otras tres onzas de leche de almendras dulces, y otras tres de azucar blanco, y onza y media de agua rosada, se batirà todo, y megirà por tiempo de un quarto de hora, hasta que quede una masa semejante à unguento liquido: con este remedio quasi milagroso he quitado (dice Curvo) muchas calenturas, principalmente en las criaturas, que no son capaces de otras medicinas, *pag.*220.*col.*1.

Almendradas antigalicas.

262 Al que tuvieſſe gonorrhea, ò eſcaldamiento galico, le dareis quince almendradas hechas con agua cocida con raìzes de malvas, y en la tal agua deshareis pepitas de calabaza, de melon, y de pepino, ò de ſandìa, adulzorando cada almendrada con una onza de lamedor violado, ajuntando tambien à cada almendrada doce granos de mercurio dulce precipitado: eſtas almendradas ſon quaſi milagroſas para curar las gonorrheas, porque no ſolo curan el producto de la gonorrhea, que ſon los ardores, y picadas que los dolientes ſienten, mas tambien cura la cauſa producente, que es la qualidad galica, *pag.* 236.

En las gonorrheas antiguas ſe aplica la lacerta, viridis, encantidad de tres granos haſta quatro; y la mayor doſis es de ſeis granos: el modo con que ſe dà es una pildora hecha con confeccion de jacintos: no quiero poner aqui ſu preparacion, porque la trae Palacios en ſu Pharmacopea, y à eſta medicina la llaman tambien el precipitado verde: Curvo la trae en el Pecul. *pag.* 236. *col.* 2. y es largo de referir ſu preparacion.

Vino hypocràs.

263 Tomad de buen vino tinto una azumbre, mezcladle media azumbre de agua de la fuente, y metido todo en un fraſco, le echareis dentro, de polvos de ſandalos rubros una dragma; de cortezas de cidra dos dragmas; de ſimiente de cardamomo media dragma; quatro granos de ambar, y una onza de paſtillas de boca hechas polvo: pongaſe todo eſto en infuſion por dos horas en cenizas calientes, y paſſado eſte tiempo, ſe cuele todo por manga de Hypocrates: eſte es el vino decantado, à quien llamamos hypocràs, para ayudar las cocciones, impedir las camaras, y acedias, que procedieren de flaqueza. Pecul. *pag.* 245. *col.* 1.

Agua de eſpadana artificial, ſecreto revelado de el Doctor Curvo.

264 Tomad de ſal de acero verdadero dos dragmas, deshagaſe en dos azumbres de agua, y de eſta, eſtando el doliente purgado, beba medio quartillo en ayunas, y otro

otro medio quartillo à la noche, dos horas antes de cenar, y en quarenta dias quedaràn ſanos: eſta agua deſopila bien las venas, conforta grandemente el eſtomago, y por eſſa razon aprovecha mucho à los que vomitan todo lo que comen, y beben; provoca mucho la orina, y por eſſa razon dà notable alivio à los hydropicos, cura las enfermedades antiguas, que ſon rebeldes por las muchas obſtrucciones: en las ictericias, que no ſon muy antiguas es utiliſsima: en las camaras colericas es remedio ſin ſegundo, Pecul. *pag.* 282.

Manteca de plomo.

265 Tomad de buen albayalde, hecho en polvo muy ſubtil, media libra: echareis eſte albayalde en una cazuela vidriada, y encima le echareis media azumbre de vinagre blanco muy fuerte, y de quatro en quatro horas rebolved eſte albayalde con una cuchara de palo, y lo dexareis eſtar quatro dias en infuſion, meneandolo, como ſe ha dicho; y en el fin de los quatro dias vaciareis aquel vinagre en una garrafa, y tornareis à echar ſobre los dichos polvos otro tanto vinagre blanco muy fuerte, y torne à eſtar de infuſion otros quatro dias, meneando los dichos polvos, como ſe ha dicho; y paſſados los quatro dias, vaciareis blandamente el vinagre en la garrafa, adonde eſtà el otro vinagre; y tornareis à hacer tercera infuſion con otro tanto vinagre blanco, que dure otros quatro dias, proſiguiendo de el miſmo modo que en las otras infuſiones, y en el fin de los quatro dias vaciareis muy blandamente el vinagre, ajuntandolo con lo que eſtà en la garrafa, y entonces echareis todo el vinagre de las tres infuſiones en una cazuela de fuego vidriada, y lo pondreis à hervir tanto tiempo, haſta que quede ſolo un quartillo; quitareis entonces la cazuela del fuego, y mezclareis con el tal vinagre otro tanto aceyte roſado omphacino, y con una cuchara de palo ſe batan eſtos dos licores por tiempo de media hora, ò lo que fuere neceſſario, para que todo ſe incorpore, y ſe mezcle muy bien, y quede un linimento, ò unguento muy blando, como manteca; y eſte ſe guarde en olla vidriada, y tendreis hecha la manteca de plomo.

En los fluxos de sangre, de qualquier parte que sean; si procedieſſen de demaſiada eſtuacion, y calor de ella, si fomentareis los riñones dos, ò tres veces cada noche; ò si fueſſe de las narices, fomentareis el higado, teneis el mas eficàz remedio, que haſta aora se ha deſcubierto, y tiene otras mil virtudes, que no es poſsible el apuntarlas todas, *pag.*287.*col.* 1.

Caldo de pan, y pollo.

266 Llegan algunos dolientes à tal flaqueza de eſtomago, y falta de eſpiritus, que qualquier alimento les embaraza mucho; y en eſte caſo es mejor conſejo darles en tres en tres horas tres onzas de caldo de pollo, enſopando en eſte caldo la miga de un panecillo, y en eſtando bien calado, colar eſte pan muy eſprimido con el caldo, dexando fuera el pan, y eſte tal caldo, que lleva conſigo la ſubſtancia del pan, ſe debe engroſar al fuego, y tomar eſte remedio, que es muy ſubſtancial, y nada peſado à la naturaleza, *pag.*299. *col.*1.

Sueros purificados.

267 Deſpues de ſeparado el ſuero de la materia coagulada, ſe echarà en una cazuela vidriada al fuego, y ſe le echarà una clara de huevo, y ſe batirà todo muy bien, y como ſe fuere quaxando aquella parte de leche, que la primera vez no ſe quaxò, la iràn ſacando, haſta que el ſuero quede tan puro, y delgado como el agua, ſin que parezca ſeñal de leche; y entonces lo quiten del fuego, y lo tornen à colar por lienzo muy tupido; y eſte es el ſuero preparado con toda la perfeccion. Polianth. 386.

Salvinas, ò caldos de ſalvado.

268 Tomen dos onzas de ſalvados de trigo, y con agua de la fuente ſe laben dos veces, y con media azumbre de agua llovida ſe cuezan en cazuela vidriada, ò en olla de barro, por un quarto de hora, y arrojando los ſalvados, ſe le ajunte à eſta agua una cucharada de harina de avena, y lo coceràn todo, haſta que tome conſiſtencia de caldo de hari-

na

na, y se adulzore con un poco de lamedor de calabaza, ò violado: adviertase, que despues de cocidos los salvados, se ha de colar el cocimiento, y se han de exprimir dichos salvados con fuerza, y luego prosigue la preparacion, como se ha dicho. Estas salvinas se dàn en las grandes sequedades, ò quando ay calentura hectica; y despues de haver dado esta salvina, se passaràn quatro horas para que coma el enfermo: ademàs de tener estas salvinas la virtud de curar las calenturas rebeldes, tienen la excelencia, y primor de facilitar mucho el vientre. Observ. 26.

Secreto:

Aceyte de euphorbio real.

* 269 Por el servicio del bien comun (dice Curvo) quiero enseñar el modo con que se hace el aceyte de euphorbio real, y las virtudes que tiene, que por ser muchas parecen increìbles.

Tomad una olla nueva vidriada, y echadle una azumbre de aceyte añexo, ponedlo à hervir, y echadle dentro dos cebollas blancas picadas, donde herviràn hasta que estèn bien fritas, y entonces sacadlas del aceyte, de calidad que no quede en èl cosa alguna de las cebollas; y le ajuntareis entonces onza y media de euphorbio molido, y dexareis hervir dicho euphorbio por espacio de un quarto de hora, y en estando cocido, se sacarà todo el euphorbio, y se echaràn en el aceyte cinco, ò seis ramitos de ruda verde, y con ella hierva un quarto de hora; y sacàda tambien la ruda del aceyte, se echarà en èl un escrupulo de azafràn molido, y hervirà con èl por espacio de un credo: quitese la olla del fuego, y dexese esfriar, y se colarà por paño grueso, y bien tupido, y se guarde en vidrio bien tapado, y no lleguen con èl à los ojos quando untaren la cabeza, porque cegarà: la olla, y cuchara con que se cociò el tal aceyte, se quebrarà luego, porque ya no puede servir para otra cosa. Las virtudes que tiene el sobredicho aceyte son las siguientes.

Aprovecha este aceyte, aplicado caliente, à los estomagos frios, repletos, è indigestos, que por la frialdad, è indigestiones levantan vapores, y humos à la cabeza, de que pro-

proceden muchas enfermedades, como son vertigos, gota coral, dolores de cabeza, toses, y catarros; de todas estas dolencias se librarán los que se aplicaren el dicho aceyte caliente al estomago, y à la mollera, porque corrobora el celebro, y hace cocer los alimentos con su calor: resuelve el principo de la obstruccion de los nervios opticos, clarifica la vista.

Aplicase seguramente à todo dolor nacido de frialdad, en las junturas, y en qualquiera otra parte, como en las costillas, en los juegos de los pies, y dedos, y en la ceatica, fomentando con el dicho aceyte caliente las partes que dolieren, esfregando seguramente por espacio de medio quarto de hora, poniendo encima un lienzo mojado en dicho aceyte por seis dias, y sin duda quedarà el tal doliente sano.

Aprovecha en el mal de madre, y en el dolor colico, untando con dicho aceyte caliente todo el vientre, esfregandolo bien de una parte para otra, à modo de quien esfriega el vientre de las criaturas que tienen asiento, porque quita las ventosidades del vientre, y de las tripas, que acostumbran causar esta enfermedad.

Aprovecha para los nervios encogidos, ò endurecidos por frialdad lo que està dicho, continuando por veinte dias.

Alivia grandemente los dolores arthreticos, y los dolores de ingles, y à los que no pueden orinar, ò que tienen dolor en la vegiga, fomentando con el tal aceyte la ingle abaxo del ombligo, y debaxo del miembro viril, y las partes genitales, poniendo encima un paño caliente, porque resuelve las ventosidades, dilata los meatos de la vegiga, echa fuera las arenas, y hace orinar sin dolor.

Resuelve toda opilacion del bazo, untandolo como arriba queda dicho, dentro de quince dias sanarà, guardandose de comer cosas grueffas.

Cura los dolores de cabeza, causados de humedad, y frialdad, untando con el aceyte desde una sien à otra.

Cura con grandisima presteza las esquinencias, aunque estèn en mucho peligro, untando la garganta blandamente con el tal aceyte, esfregandola por espacio de medio quarto de hora, echarà fuera la materia de la apostema, y sanarà.

Cura la sordera causada de humedad, aunque sea antigua,

agua, con tanto que la perſona no ſea ſorda de nacimiento.

Sirve para el dolor, y zumbido de los oìdos, echando en el oìdo tres gotas de aceyte caliente, y mojando un poco de algodon, y aſsi mojado, metido en el oìdo, dormirà del lado contrario, y en diez dias ſanarà.

Sana los dolores de coſtado, untandoſe con el aceyte caliente quanto ſe pueda ſufrir, esfregando, y poniendo un paño mojado en el aceyte caliente. Pecul. *pag.* 452. *col.* 2.

Verdadera jalea de carne, y reſtaurativo de los muy flacos.

270 Tomad una gallina, y un capon, y ſeis corazones de carnero, quitandoles toda la gordura, y eſtas carnes ſe piquen muy menudamente, como ſi fuera gigote, y ſe metan en una olla vidriada, la qual pondreis ſobre fuego blando, ireis meneando, y rebolviendo eſtas carnes, y como vayan deſtilando de sì algun liquor, ſe quitarà, y ſacarà el tal liquor, y la carne ſe meterà en una prenſa, y exprimiendoſe bien, ſe juntarà la ſubſtancia que echare de sì con el primer liquor, y la maſa ſe tornarà à meter en la olla, y à fuego lento ſe tornarà à ir rebolviendo haſta que parezca alguna ſubſtancia, ò liquor grueſſo, y eſte ſe tornarà à ſacar, y ſe ajuntarà con el otro, y ſe meterà la carne de la olla otra vez en la prenſa, y ſe ajuntarà el liquor que la tal carne bien exprimida diere de sì, con el otro liquor, y de eſte liquor dareis al doliente una cucharada de dos en dos horas. Pecul. 556.

Mercurio dulce precipitado.

271 Tomad de agua fuerte, y azogue, de cada coſa una onza, ò lo que quiſieren; mas ſiempre han de ſer partes iguales, y echadas ambas eſtas coſas en un vidrio, y en tanto que ſe mezclen ſe verà, que mucha parte del azogue ſe convierte en una ſubſtancia blanca, que hace al agua blanca como leche, y en menos de veinte y quatro horas ſe hace todo el azogue polvo, y ſe aſsienta en lo hondo del vaſo, dexando el agua clara; y en eſtando en eſte eſtado eſcurrireis blandamente el agua, y en el polvo que quedare en el vaſo ſe eche un puñado de ſal, y luego ſobre ella tan-

ta agua de la fuente, que correſponda à cada onza de azogue un quartillo de agua, y ſe enturbiarà todo muy bien para que los polvos ſe adulzoren, y queden limpios del agua fuerte, y de la ſal, y paſſadas veinte y quatro horas ſe eſcurra manſamente dicha agua, y ſe echarà otra tanta ſobre los dichos polvos, y de eſte modo ſe iràn continuando diez, ò doce labaciones en el eſpacio de doce dias, con tanto que las dos labaciones ultimas ſe hagan con agua roſada, en que tengan batida una clara de huevo freſco, y echada fuera el agua, ſe enjuguen los polvos al ſol, y ſe guarden para el uſo: ſu doſis es de cinco granos haſta ſeis, ù ocho. Pecul. 536.

Triaca de Curvo.

272 Tomad de raìz de genciana, de bayas de laurel, de mirrha, y de la raìz de ariſtoloquia redonda, de cada coſa dos onzas; hagaſe todo polvo, y ſe formen paſtillas con trementina, y ſecas à la ſombra ſe guarden como un teſoro. Doſis de medio eſcrupulo haſta uno. Sirve eſta triaca para dolores colicos, para perleſia, y tortura de la boca, para los dolores, è inflamaciones de eſtomago, y para ayudar las cocciones, y provoca muy bien los meſes. Pecul. 168.

Preparacion de la ſangre de macho.

273 Por tiempo de un mes han de ſuſtentar un macho de cabrio, con hojas de peregil, de hinojo, y cogollos de ſalvia, ſin comer otra coſa, y acabado dicho mes, han de colgar el macho de un arbol, atandole los pies con la cabeza, y entonces le corten con una navaja los teſticulos, y ſe recoja la ſangre que ſalieſſe de ellos en una cuzuela que no eſtè vidriada, para que el barro embeba el ſuero en sì, y humedad ſuperfiua, y para que de eſte modo ſe ſeque mas aprieſſa, y deſpues de bien ſeca, ſe guarde en vidrio bien tapado, y quando la neceſsidad lo pida ſe harà en polvo ſubtil, y de èl daràn al doliente una dragma cada dia, deſatada en quatro onzas de agua de amapolas, ſi fuere para dolor de coſtado, ò pulmonia; y ſi fuere para piedra, en vino blanco: y tengan entendido, que es eficaciſsimo remedio,

dio, ſiendo preparado como digo, y ſe continùe ſiete, ù ocho dias ſuceſsivos. Pol.277.*num.*19.

Preparacion del azero ſin menſtruo corroſivo.

274 El acero que ſe prepara con vinagre, ò con azufre, ò con agua fuerte, pierde la mitad de la virtud; la mejor preparacion es la que ſe hace con el rocìo, y à falta de èl ſe puede hacer con agua de ciſterna, y ſe irà quitando, ò rayendo aquel orin que queda en la plancha, ò lamina de el acero, y eſte ſe molerà en la piedra; y eſte es el verdadero crocus martis hecho ſin corroſivo, porque ſolo de eſte modo que hemos dicho, queda perfectamente abierto, y con toda ſu virtud alcalica, capàz de abſorver, y tomar en sì los acidos exaltados, que incraſan los humores, è impiden la circulacion de ellos, y ſon cauſa de muchas dolencias.

Falta decir aora, como ſe debe preparar el azero con el rocìo: Ajuntareis media azumbre de rocìo en una garraſa bien tapada, y en llegando los caniculares, tomareis dos libras de acero limado ſubtiliſsimamente, y echando eſte acero en una palangana vidriada, le mezclareis tres, ò quatro onzas de rocìo, migiendolo, ò meneandolo tres, ò quatro veces cada dia, y poniendolo al ſol todo el tiempo de los caniculares, echandole de tres en tres dias quatro onzas de rocìo, y meneandolo varias veces en el dia, y en el fin de los caniculares, eſtando los polvos bien ſecos, los molereis en piedra de Pintor, echandoles unas gotas de rocìo, y en eſtando muy molidos, los ſecareis al ſol; tambien ſe puede preparar haciendo el acero planchas, ò laminas, y pueſtas al ſereno en el mes de Mayo, con el ſol del dia, y el rocìo que quedò en ellas por la noche, ſe hace el orin, y eſte modo es mas facil. Pecul.574.*col.*1.*y.*2.

Pildoras lilontripticas.

275 Tomad de calomelanos turqueti, tres veces ſublimado media dragma, de trociſcos de alhandal ſubtilizadiſſimos cinco granos, todo ſe mezcle con una dragma de trementina de beta, y ſe formen doce pildoras; ordeneſele al doliente que las tome à la madrugada, y que de quatro en

quatro dias otras tantas, y ſe repitan veinte veces: Eſtas pildoras ſon eficaciſsimas para evacuar las materias tartareas, y ſabuloſas, obran con notable ſuavidad. Obſerv. 79.

Fomentacion anodina.

276 Tomad de hojas de beleño un puñado, otro de flores de amapolas, ſecas, ò verdes, otro de ſimiente de lino, cuezaſe todo en una azumbre de leche de cabras; deſpues de colado, y exprimido eſte cocimiento, ſe le ajunte dos cucharadas de miel, y en èl enſoparàn un pan recien ſacado del horno, y ſe aplique ſobre la parte doliente: Eſte remedio, aſsi por la virtud anodyna de la leche, y ſimiente de lino, como por la virtud narcotica del beleño, y hojas de amapolas, acoſtumbra à hacer milagroſos efectos. Obſerv. 169.

Reſtaurativo de fuerzas excelente.

277 Batanſe dos hiemas de huevos freſcos, con dos onzas de vino blanco generoſo, ajuntandole quatro granos de ambar polvorizado, y veinte granos de canela finiſsima, hecha polvo; y de eſta mixtura ſe dèn dos cucharadas de hora en hora en los ſincopes. Obſerv. 214.

Cataplaſma, anodino, y reſolutivo.

278 Tome quatro onzas de leche de cabras, freſco, mixtureſe ſobre fuego lento con doce onzas de boñiga de buey, freſca, dos adarmes de azafràn en polvo, y quatro hiemas de huevos crudas, las quales ſe ajuntaràn quando la maſa eſtuviere con poco calor, para que no ſe quaxen, y eſtendiendoſe eſta maſa ſobre un paño de lino, ſe aplique ſobre la parte ofendida. Obſerv. 309.

Aceyte de hierro.

279 Tomen de eſcoria de hierro quatro onzas, muelanſe con agua en piedra de preparar, haſta reducirla à polvo impalpable; deſpues de enjutos, yà ſecos los polvos, ſe metan dentro de una redoma de vidrio, echandoles enci-

nia

ma un quartillo de vinagre blanco muy fuerte, y enterrada la tal redoma hasta enmedio en una cazuela de fuego, llena de arena, se ponga por abaxo fuego de candela por seis horas, y passadas ellas se apague la candela, para que la arena, y redoma se esfrien; en estando frios, se vacie el vinagre en otra redoma de vidrio, con tal cautela, que no passe con èl cosa alguna de los polvos; y sobre los dichos polvos se torne à echar otro quartillo de vinagre blanco, y en la misma forma que antes se le dè fuego de candela por seis horas, y otra vez se vacie el vinagre, ajuntandolo con el otro: Tomese todo el vinagre, y en una cazuela vidriada se ponga à evaporar, hasta que quede un licor de la consistencia de miel, y entonces se tomarà aquella tintura de hierro, y se echarà en una redoma de boca estrecha, y encima se le echarà medio quartillo de rosolì hecho con anìs, y cerrada muy bien la boca de la redoma, se enterrarà hasta en medio en arena, y con fuego de candela se sacarà la tintura del hierro. De esta se echaràn todas las noches quatro gotas en el oìdo, tapandolo muy bien con algodon, y despues de cinquenta dias vereis enjutas las purgaciones de los oìdos, y curadas sus llagas, para lo qual es esta medicina la primera del mundo. Observ.377.

Baño anticolico.

280 Tomen dos libras de almendras dulces, majense muy bien, y cuezanse en dos cantaros de agua, y echando este cocimiento en una tinaja, le mixturen otros dos, ò tres cantaros de agua fria, mezclese bien, de calidad que toda ella quede moderadamente caliente, adonde entraràn al doliente de dolor colico, ò nephretico; porque con estos baños (dice Curbo) tengo hecho curas maravillosas, en casos que los demàs remedios no havian aprovechado. Observ.118.

Quando Curbo administra baños para templar el incendio de los humores, y embotar su nitrosidad, y templar el higado, dà baños de agua tibia, en que deshace un pan de masa cruda, porque dice, que no se puede explicar la gran frescura, que la masa cruda comunica à los baños. Observ. 413.

Pildoras antiverminoſas.

281 Tomen de mercurio precipitado dulce media dragma, de acibar ſuccotrino una dragma, de ſimiente de alexandria media dragma, de polvo de hierba buena dos eſcrupulos, de azafràn un eſcrupulo, de mechoacan, y ruybarbo, de cada coſa dragma y media; de diagridio ſulphurado un eſcrupulo, mezclalo, y hagaſe maſa, y ſe divida en ſeis partes iguales, para dar en ſeis dias alternados: Es el mejor remedio de quantos inventò el Arte. Obſerv. 59.

Cauſtico poderoſo para curar los cancros.

282 Entre los remedios que los mayores hombres del mundo eſcrivieron para curar los cancros ulcerados, el ſiguiente es de mayor fama: Tomen de arſenico blanco, llamado Rexalgar blanco, calcinoſo, mas no reſplandeciente, dos onzas, muelaſe en piedra de Pintor, con eſpiritu de vino finiſsimo, haſta que quede una maſa impalpable, y eſta ſe meta en una cazuela vidriada, echando encima de la tal maſa, tanta cantidad de eſpiritu de vino bien rectificado, quanto cubra la tal maſa altura de quatro dedos, y de quatro en quatro horas ſe rebuelva eſta maſa con una cuchara de palo, y cada tres dias ſe eche fuera el tal eſpiritu de vino, con tal cautela, que no ſe derramen los polvos, y entonces ſe eche ſobre ellos otro tanto eſpiritu de vino como la primera vez, repitiendo eſta diligencia quince, ò diez y ſeis dias, y entonces ſe enjuguen los polvos à la ſombra, y ſe guarden en vidrio bien ſeco, y tapado; tomad entonces la raìz de la ſerpentina (ò ſerpentaria) mayor, ò en falta de ella la raìz del parro, cogida en el mes de Julio, ò Agoſto, y haciendola en ruedas delgadas ſe ſequen à la ſombra, y haciendola polvo, tomareis quatro onzas; de ollin de la chimenea, que no eſtè pegado en pared de cal, mas en piedras, ſeis dragmas, todo ſe mixture, y ſe muela de ſuerte, que quede un polvo impalpable, y ſe guarde en vidrio bien tapado; advirtiendo, que no ſe uſe de eſte remedio, ſino deſpues de un año paſſado; porque quanto mas añejo fuere, tanto mas virtud tiene.

El

El modo con que se aplica este remedio en los cancros ulcerados, practicarèmos assi: Primeramente se purgarà el doliente algunas veces, conforme lo permitieren las fuerzas, y luego tomarà cinco, ò seis xaraves magistrales, bolviendo à purgarse con el epitimo, sen, &c. despues de esto tomarà el doliente veinte, ò treinta sueros, y en algunos de estos sueros se echarà de infusion dos dragmas de sen, y una de epitimo, y hecho esto entrareis à usar de los polvos que arriba quedan dichos, en la manera siguiente.

Tomad un poco de algodon, y lo mojareis con saliva en ayunas, y por encima de dicha saliva echareis unos pocos de los sobredichos polvos, y aplicareis el tal remedio sobre el cancro, de suerte que lo cubra todo (limpiandole primero la materia, y dexar estar el algodon quantos dias la naturaleza quisiere, porque èl por sì mismo caerà, trayendo consigo todo el cancro; y sino lo traxesse todo, tornareis à poner sobre la parte que se quedò sin salir, el mesmo remedio; y aunque el doliente sienta algunos dolores, debe sufrirlos, y solo se deben moderar fomentando la circunferencia con aceyte rosado, porque no puede el remedio arrancar el cancro sin causar algun dolor; y sabed (dice Falopio citado por Curbo) que se tenga este remedio por un grandisimo secreto, por èl muchas veces experimentado. Pedro Borelo, dice milagros del mismo remedio. Polianth. 408. *num.* 12. 13. *y* 14.

Agua de cal virgen.

289 Tomen una piedra de cal virgen, que pese dos libras, ponganse en infusion dentro de un vaso alto con doce azumbres de agua, de tal forma que el agua quede dos palmos encima de la cal, y entonces se menee muy bien la dicha cal por tiempo de media hora, y se dexe assentar por diez, ò doce dias, hasta que la sobredicha cal quede bien assentada en lo hondo, y el agua estè bien clara, y sin la menor señal de cal; en fin de los doce dias se saque esta agua, con tal cautela que no se enturbie. Esta es la agua de cal, cuyas virtudes, y excelencias no es facil numerar: es prodigiosa para adulzorar los sales corrosivos, y exulcerantes, que causan los dolores, y llagas de la vegiga, las abs-

ter-

terge, deseca, y consolida; cura tambien las llagas del pulmon. Polianth.253. y 276.*num.*7.

Ptisanas de cebada.

284 La cebada de que se ha de hacer la ptisana debe ser pilada, para que dè mas virtud, y se ha de cocer en olla de barro, y no en cazo, ni otro vaso de metal, y assi para hacerse bien, se deben cocer quatro onzas de cebada pilada en dos azumbres de agua, hasta gastarse quasi toda, y entonces se escurre lo que queda en el fondo de la olla, y se torna à cocer la dicha cebada con otras dos azumbres de agua, hasta quedar solo una azumbre, y esta es la verdadera agua de ptisana; debe tambien la ptisana atemperarse con un poco de azucar, assi para que no fastidie, como para que no se convierta en colera por causa del mucho azucar, lo que es dañosissimo à los febricitantes, y à los muy colericos, ò encendidos de higado; antes bien para estos se debe alterar la ptisana con unas gotas de limon agrio, para que queden con una agradable acidez. En el Verano se deben dar serenadas, y si la calentura es muy ardiente se dèn frias con nieve; esto se ha de entender, en caso que no ayga tòs, ò dolor de costado, obstrucciones, astma, ò inflamacion del higado, ò del utero.

Muchas son las virtudes de la ptisana, las principales son, que refrescan, humedecen, nutren, templan las toses, abren los poros, y hacen sudar. En las calenturas ardientes las daba Curbo dos veces cada noche; es à saber à la media noche, y al romper el dia; mas si la calentura no es muy ardiente, basta que se dè una ptisana cada dia, antes de salir el Sol: en las calenturas que ay camaras por irritacion son prodigiosas; mas si no fuessen colericas, ò coliquativas no se dèn, porque enflaquen, y relaxan el estomago. Polianth.289.

Polvos hydroticos.

285 Los polvos hydroticos de Curbo; se componen del oro diaphoretico, y el verdadero crocus martis aperitivo, en cantidad de media dragma. La receta, y modo de hacer el oro diaphoretico, se hallarà al fin de las Observaciones

nes latinas, y en eſte Libro al num. 317. y la del crocus martis, yà eſtà eſcrito en eſte Tratado de Preparaciones. Eſtos polvos ſe dàn deſpues del uſo del vino emetico, y cinco, ò ſeis dias del uſo de la agua antihydropica de Curbo, interpolados los dias de ſu exhibicion; eſtos polvos ſe dàn veinte, ò treinta dias continuados. Pondrèmos aora la deſcripcion del Agua antihydropica.

Agua antihydropica.

286 Tomen de trociſcos de alhandar, ſubtiliſsimamente polvorizados, dos dragmas, de polvo de agenjos una dragma, todo ſe mezcle con un poco de agua roſada, en que ſe aya deshecho un poco de alquitira, y haciendo de eſta maſa unas paſtillas ſe ſequen à la ſombra, y ſe guarden; y quando algun doliente neceſsitare del agua antihydropica, ſe harà en la forma ſiguiente: Tomen de las ſobredichas paſtillas dos dragmas, haganſe en polvo ſubtiliſsimo, y echenſe en infuſion en tres quartillos de vino blanco, y rebolviendoſe muy bien, ſe dexen aſſentar los polvos por tiempo de veinte y quatro horas, y paſſadas ellas tomen tres onzas de eſte vino, colado por papel de eſtraza; y bebiendoſe dichas tres onzas de vino en ayunas, cinco, ò ſeis dias ſuceſsivos, ò interpolados, y luego ſe paſſarà al uſo de los polvos hydroticos. Polianth. 417.

Cordial admirable para moderar el incendio interior de las entrañas, incraſar la tenuidad de los humores, y conſtipar los poros de cuya laxacion ſuceden ſudores exceſsivos.

287 R. De agua de verdolagas quatro libras, de polvo de alquitira (aliàs traga canto) media dragma, de xarave de arrayàn quatro onzas, de aceyte de vitriolo una dragma: de ſeis en ſeis horas ſe dè medio quartilo de eſte cordial.

Otro excelente para hacer ſalir las viruelas, ſuſpender las camaras.

288 Tomen de raizes de tormentila (llamada vulgarmente *Cinco en rama*) dos dragmas: eſta ſe maje, y cueza

en

en olla de barro, con dos azumbres de agua de la fuente, hasta gastarse la mitad; entonces le ajunten un puñado de hojas de escabiosa, y otro de pimpinela, y dando un hervor se quite la olla del fuego, y despues de estàr frio dicho cocimiento, se cuele, y de esta agua daràn al doliente medio quartillo de seis en seis horas, ajuntandole à cada vez media dragma del Bezoartico Curbiano, (y en su defecto el Bezoartico absorvente de Zapata) y otra media dragma de simiente de nabos, con medio escrupulo de trociscos viperinos, ò con veinte gotas de espiritu volatil de cuerno de ciervo: porque solo este remedio es capàz de hacer paràr las camaras, y crecer las viruelas. Polianth. 368. *n.* 10.

Avocante de viruelas nunca escrito hasta aora.

289 Curbo en su Polianthea, de tercera impresion, *pag.*638. *num.* 10. yà citado, dice, en mi Peculio, en el Capitulo *Begigas que no crecen*, se hallarà un remedio hasta este tiempo no escrito, que indubitablemente hace venir las viruelas, por mas rebeldes, y abatidas que estèn; el remedio es este: Freireis quatro, ò seis lagartijas vivas en media azumbre de aceyte añejo, hasta que las lagartijas se tuesten, y colado este aceyte lo guardareis, y con èl caliente esfregareis los lugares en que estàn las viruelas depresas, y arropareis al doliente, y creceràn à ojos vistos. Pecul. 81. *col.* 1.

Agua de azogue para lombrices.

290 En dos azumbres de agua ordinaria se echen dos onzas de azogue, y en olla de barro se cueza, hasta gastarse la mitad; cuelese el agua con tal cautela, que no se derrame nada del azogue: y à esta agua, despues de colada, se le ajunte una dragma de simiente de alexandrina, y de essa agua enturbiada, se dè à beber una xicara de seis en seis horas, y el efecto mostrarà, que es remedio prodigioso, no solo para las criaturas, mas para todas las personas que no pueden tomar remedios desagradables. Polianth. 352. *num.* 15.

Ayuda en causa calida.

291 Tomad cinco onzas de agua de llantèn, y una de vi-

vinagre, con tres onzas de azucar blanco, y se mezcle. Este remedio cura por modo de encanto los dolores colicos que proceden de calor, ò inflamacion, ò dureza de los excrementos fecales. Observ. 131.

Antacido de Curbo contra las ansias, y dolores de estomago.

292 Tomad de mercurio preparado con aceyte de azufre, hecho por campana, un escrupulo; de aljofar, y de coral bien preparados, de cada cosa una dragma; de cuerno de venado, y diente de engala, preparados sin fuego, de cada cosa quatro escrupulos; de aceyte de clavo de la India cinco gotas, mezclalo.

Cocimiento litrontriptico, secreto revelado de Curbo.

293 Tomad de raìz de bardana, de deten buey, (en latin se llama *Ononis*) y de saxifragia, de cada cosa media onza, todo se maje levemente, y se ponga à cocer en olla de barro à fuego blando, con tres quartillos de agua comun, hasta que quede en dos quartillos y medio; de este cocimiento colado, y exprimido se le dè al doliente seis onzas; añadiendo à cada dosis, de ojos de cangrejos preparados, de simiente de bardana, y de polvos de los gusanillos llamados *mille pedes*, de cada cosa media dragma, y repitase esta bebida de seis en seis horas. Adviertan los Medicos modernos (dice Curbo) que este remedio, que les quise revelar en servicio del bien comun, es uno de los principales secretos de que uso ha muchos años, con prospera fortuna; pero como en las cosas humanas no aya certeza infalible, puede ser que alguna vez falte. Observ. 175. *num.* 8.

Hiera de Pachio, aliàs Diacolocyntidos.

294 Tomen de cabezas de cantueso, de hojas de marrubios, de camedryos, (llamada vulgarmente Carvallina) de agarico trociscado, y de trociscos de alhandar, subtilissimamente preparados, de cada cosa diez dragmas y media; de opoponaco, de sagapeno, de simiente de peregil, de raìz de aristoloquia redonda, y de pimienta blanca, de

cada cosa cinco dragmas; de canela, de espinacardo, de mirrha, y de azafràn, de cada cosa quatro dragmas: todo se polvorice subtilmente, y con lo que fuere necessario de trementina, y miel se forme masa; dosis, de cada cosa una dragma à dragma y media. En estas pildoras se halla en sumo grado la virtud de limpiar, y confortar el estomago, de vencer los dolores de èl, disipar los flatos, de rebatir los acidos errantes que ocasionan la podagra, y dolor de costado; vence, y cura los dolores de cabeza, y gota coral, las perlesias, y temblores de nervios, cura tambien los vertigos; en las destilaciones, y toses ferinas es eficacissimo remedio; en los lominillos, ò lamparones, no tiene segundo; y otras mil virtudes, que se pueden vèr en Scribonio Largio *lib. de Comp. Medic. cap. 97.* veasse à Curbo, Observ. *pag.* 401. *num.* 11.

Lamedor, que mueve poderosissimamente los menstruos.

295 Tomen de canela muy fina dos dragmas, de clavo de la India una dragma, de anìs dragma y media, de cedoaria, y de simiente de viznaga, de cada cosa una dragma; de bayas de laurel, y de hojas de hierba nepeta, de cada cosa dos dragmas, todo se muela gruessamente, y en una redoma de vidrio, con un quartillo de aguardiente finissima se ponga en infusion por tres dias, y en el fin de ellos se cuele, y con azucar se haga lamedor, y se aromatice con media dragma de admizcle; dosis, una onza por la mañana, por espacio de nueve dias; y no tan solamente mueve los meses, sino que libra de los accidentes hysterico. Me obliga el escrupulo (dice Curbo) de la conciencia, à escrivir aqui este remedio para utilidad publica. Observ. 293. *num.* 15.

Tintura de hypericon.

* 296 En el mes de Mayo tomen quatro onzas de flores de hypericon secas; metase esta flor dentro de una garrafa, y encima de dicha flor echen una azumbre de espiritu de vino bien rectificado, y tapandose muy bien la garrafa, se entierre en un monton de estiercol de cavallo, para que estando ocho dias en èl, reciba el espiritu de vino la subs-

ſubſtancia, y tintura del hypericon; al fin de los ocho dias ſe ſaque la garrafa del eſtiercol, y ſe cuele el licor por lienzo bien tupido, y con lo que fuere neceſſario de azucar, ſe forme lamedor, del qual ſe darà cada dia al maniaco, ò al epileptico, dos cucharadas en ayunas, haſta que ſienta mejoria; en lugar del eſpiritu de vino, ſe puede ſacar eſta tintura con el agua de torongil; y me agradeceràn eſte ſecreto (dice Curbo) que es ſingular. Polianth. 198. *num.* 38.

Lamedor antiaſthmatico, y de infalible virtud para aclarar la voz, por mas ronca que eſtè.

297 El lamedor que ſe hace con flor de romero, cocida con partes iguales de vino blanco, y miel, tomando todos los dias dos onzas, no ſolo cura el aſthma de humores frios, y viſcoſos, mas aclara la voz por mas ronca que eſtè. Polianth. 225. *num.* 8.

Pildoras antiaſthmaticas.

298 Tomen de polvos de los guſanillos llamados *Mille pedes*, media onza, de polvo de azafràn otra media onza, todo ſe incorpore con una onza de trementina de beta, para hacerſe maſa de que ſe formen pildoras; doſis, dos eſcrupulos, que ſe darà por quince dias, ò veinte ſuceſsivos: Eſtas pildoras ſon maravilloſas en las aſthmas, y faltas de reſpiracion, procedidas de humores viſcoſos. Polianth. 254. *num.* 16.

Preparacion de la ſangre de liebre para curar las diſenterias.

299 Tomen una liebre viva en el mes de Mayo, degueſleſe, y recibaſe la ſangre en una cazuela nueva ſin vidriar, para que en el barro ſe embeba todo el ſuero de la ſangre, ſequeſe al ſol, y guardeſe para el uſo; y quantas veces fuere neceſſario uſar de ella, ſe haga polvo ſubtil, y ſe dè una dragma cada dia, repitiendo quatro, ò cinco dias el miſmo remedio, en caldo de gallina, ò en agua cocida con dragma y media de alquitira (à quien llaman los Latinos tragacanto.) Polianth. 337. *num.* 14.

Bebida que falicita el parto, secreto revelado de Curbo.

300 Tomen un escrupulo de canela finissima, y diez granos de azafràn, todo se haga polvo subtilissimo, y se dè à beber en dos onzas de vino blanco, y otras dos de agua cocida con corteza de raìz de rubia tinctorum; y me agradeceràn (dice Curbo) el revelar este secreto. Polianth. 504. *num.3.*

Leche virginal.

301 Tomen de heces de oro una onza, de albayalde genovisco media onza, todo se mezcle en polvo subtilissimo, y se eche en una cazuela vidriada, y encima se le echarà un quartillo de vino blanco, y se rebuelva muy bien con una cuchara de palo, y se dexe estàr por espacio de veinte y quatro horas, y passadas se cuele el vinagre con todo resguardo, y à dos onzas de este vinagre se le ajunten otras dos de agua de llantèn, y otras dos de agua rosada, y se use de ella. Es remedio eficacissimo, assi para quitar el color amarillo de la cutis en la ictericia, como para secar la leche à las mugeres, poniendola sobre los pechos repetidas veces, y para los empeynes, mixturando igual cantidad de leche virginal, y de unguento rosado, batidos tanto tiempo hasta que se incorporen muy bien. Polianth. 365.*num33.*

Linimento admirable, y secreto revelado de Curbo, para comezones, y llagas fætidas, y nolime tangere.

302 Tomad de azucar de plomo una onza, de sebo de cabrito, y de cera blanca, de cada cosa seis dragmas; de piedra calaminar preparada, y de buen crocus metalorum, de cada cosa una dragma; de mirrha, de almaciga, de incienso, de acibar, de alcanfor, y de cristal mineral, de cada cosa media dragma, todo se mezcle, y se haga linimento blando, y se guarde como un tesoro, para todas las llagas corrosivas, malignas, fetidas, y cancerosas, cura el nolime tangere, cura las comezones rebeldes de las partes pudendas, y ablanda los tumores scirrosos, y templa el fuego de las quemaduras. Este remedio tuve treinta y ocho años se-

ſecreto (dice Curbo) aora lo revelo por ſervicio del bien comun. Polianth.378.

Secreto anticalculoſo.

303 Deſpues de dados los vomitorios de vitriolo Romano, ò agua benedicta, ſe dè al doliente de piedra una dragma de polvo de admizcle, mixturado con ſeis onzas de agua cocida con media onza de raìz de eſparrago, majada, y quebrantada: es ſecreto revelado de Curbo. Polianth.447.*n.*33.

Tintura de las Roſas Caſtellanas.

304 Tomen dos azumbres de agua de la fuente, echenſe en un fraſco de vidrio, y con eſta agua ſe mixture una dragma de aceyte de vitriolo, lo que fuere neceſſario, para que quede el agua agradablemente agria, dentro de ella echen media onza de hojas de roſas encarnadas ſecas, y en baño de maria ſe ſaque la tintura; y de eſta agua daràn de beber al doliente ſeis onzas en ayunas, y otras ſeis antes de cenar, y el efecto moſtrarà, que aſsi para los fluxos epaticos, como para las diſenterias, y dyarrheas, es admirable medicamento. Polianth.334.*num.6.*

Cataplaſma contra ahito.

305 Majad quatro hojas de beleño, y mezcladles un poco de levadura, y manteca ſin ſal, y una cucharada de aceyte, de la candila de abaxo, y con eſta maſa caliente hareis emplaſtro, y pondreis ſobre el vientre, y faxareis, y continuando eſte remedio tres dias, ſanarà el doliente de ahito. Tengo buena experiencia de eſte remedio (dice Curbo) de cinquenta y ocho años à eſta parte, porque con èl vì reſucitar criaturas quaſi muertas, de quien yà no havia eſperanza de vida. Pecul.7. *col.*1.

Agua arterial de eſtupenda virtud.

306 Tomad de vitriolo blanco tres onzas, de piedra lumbre de roca onza y media, muelaſe cada coſa de eſtas de

de por sì, en mortero de piedra, ò de madera, con mano de lo mismo; luego que estas cosas estuvieren echas polvo, se mezclen muy bien, y metiendolas en olla vidriada, echaràn sobre ellas treinta onzas de agua llovida, y con una cuchara de palo se iràn rebolviendo, y meneando, siempre para un lado, por tiempo de una hora; mas con tal condicion, que el agua no estè caliente à la lumbre, sino es fria como estuviesse del tiempo, y passadas quatro horas, se colarà por filtro, ò por papel de estraza, y colada que estè el agua, se guardarà en garrafa de vidrio, y se le echarà ocho gotas de espiritu de vitriolo. Esta agua quasi divina, no solo estanca la sangre de qualquiera parte, mas cura las heridas, aunque aya vena, ò arteria cortada, aplicandole encima un pañito doblado, y mojado en dicha agua, la qual tiene virtud de coagular la sangre, y de cicatrizar la parte dentro de muy pocas horas. Pecul. *9. col.* 1.

Preparacion del Agua Angelica.

307 La agua angelica, à la que algunas personas llaman Agua de la Vida, sa hace del modo siguiente: Siete granos de guta gamba, hechos en polvos, se echen en infusion en media onza de agua ordinaria cocida con canela, à la qual ajunten media dragma de tartaro vitriolado, y quatro gotas de espiritu de vitriolo, y colandolo todo por paño bien tupido, ò por papel de estraza, de suerte que no passe cosa alguna de los polvos con la tal agua, y esta se darà al doliente que tuviere tercianas, ò quartanas, ò qualquiera otra enfermedad en que necesite vomitar: dàse en cantidad de media onza; y estimese mucho este remedio. Pecul. 10. *col.* 1.

Agua de Madama Fouquete, llamada Ptisana de las calenturas.

308 Tomad una dragma de avena de la tierra, muy bien labada, con una mano llena de cortezas de raizes de alamo blanco, todo se ponga à cocer con seis azumbres de agua en olla de barro, por tiempo de una hora, hirviendo moderadamente, y entonces se eche dentro media onza de

de criſtal mineral, y quatro onzas de miel, y todo torne à hervir por eſpacio de media hora, y ſe colarà por un lienzo, y de eſta agua han de beber dos copos en ayunas, y otros dos ſeis horas deſpues de haver comido; y en caſo del enfermo ſer muy delicado, baſtarà que tome un copo, de cabida de un quartillo en ayunas, y otro por la tarde, y de eſta agua uſarà por eſpacio de quince dias; advirtiendo, que no es neceſſario eſtàr en la cama, ni ſon neceſſarias ſangrias; pero ſerà mejor limpiar primero el eſtomago con algun ſuave linimento: eſta agua templa mucho las calenturas, y ſe puede uſar de ella en todo el tiempo del año, aunque ſea en los Caniculares; mas ſerà neceſſario advertir, que quando ſe quiſieſſe, no ſolo atemperar con ella, ſino tambien purgar, le ajuntaremos dos cucharadas de la tintura de sèn. Eſta es la verdadera Ptiſana de Madama Fouquete, tan alabada, y experimentada en la Corte, y Reyno de Portugal. Pecul. 12. *col.* 2.

SE-

SECRETOS,
Y PREPARACIONES
ESPECIALES
DEL DOCT. CURBO,
PARA LOS SEÑORES CIRUJANOS.

Aunque en el discurso de esta Obra, escrita por Abecedario, he transcripto muchos Secretos Chirurgicos, que revela el Doct. Curbo, me ha parecido conveniente hacer estudio especial en copiar otros muchos remedios tocantes à Cirugia, de quienes tengo noticia que han passado plaza de Arcanos, y assi empiezo por el verbo *Llagas*, y *Ulceras*, que es el *timebunt gentes* de los Cirujanos.

PARA LLAGAS, O QUEMADURAS DE FUEGO, ò de polvora, ò de agua hirviendo, remedio eficàz.

309 FREIREIS un puñado de cogollos tiernos de romero en media azumbre de buen aceyte, y en estando yà bien fritos, y tostados, colareis el tal aceyte, y le adjuntareis tanta quantidad de cera, quanta baste para que se haga unguento, y con èl estendido sobre un paño, ò lienzo delgado, cubrireis la parte quemada, ò escaldada, y os admirareis (dice Curbo) del efecto de este maravilloso remedio. Pecul. *fol.* 156.

Lla-

310 Aplicareis muchas veces en el dia una esponja mojada en legia hecha de la ceniza de los palos de higuera; y sabed (dice Curbo) que es grande remedio, porque gasta toda la podredumbre, y limpia la llaga, dexandola capàz de obedecer à los demàs remedios; pero es de advertir, que para que dicha legia haga su efecto, se debe renovar dos, ò tres veces, haciendola de nuevas cenizas de palos de higuera.

Labar las llagas rebeldes dos veces en el dia con agua cocida con hierba buena, las mundifica, y limpia bien; con tal condicion, que despues de labadas, se les eche encima polvos de ruda.

El Ceroto magistral de Don Juan de Castro, maravilloso remedio para curar todas las heridas, ò llagas recientes, ò viejas.

311 Tomad siete onzas de buen aceyte rosado, pongase à hervir en una cazuela vidriada, añadid dos onzas de heces de oro subtilisimamente polvorizado, y una onza de polvos subtilisimos de quintilio, y otra de los residuos de agua fuerte: Estos tres ingredientes se dexaràn hervir en el dicho aceyte rosado, meneandolos continuadamente por un quarto de hora, y entonces se quite la cazuela del fuego, y se dexe enfriar alguna cosa; y entonces se les añadirà a los dichos ingredientes, tres onzas de albayalde subtilisimamente molido, otras tres onzas de trementina de abeto, una onza de cera añeja, otra onza de resina blanca de incienso macho bien molido, y otras dos dragmas de polvos de almaciga de la India, y todo se incorpore muy bien estando apartado del fuego, de modo que se haga unguento, el qual se guarde en vaso bien tapado, porque es un tesoro, y remedio que parece haver venido del Cielo para los pobres, pues con este ceroto, ò unguento se curan en ocho dias, sin necesitar de otros remedios, ni de Cirujano, que con sus hilas, y huevos gastarà seis meses en curarlos. Pecul. *fol.* 157.

Llagas viejas, y cavernoſas ſe mundifican, y enjugan bien con los ſiguientes remedios.

312 Lavar muchas veces las llagas envejecidas, y cavernoſas con agua cocida con raìz de cardencha, las cura infaliblemente. Pecul. *fol.* 157.

Otro para lo miſmo.

313 Tomad media azumbre de agua de cal virgen (ò cal viva) preparada, como ſe dixo en el numero marginal 238. que eſtè aſſentado de ocho dias: à eſta agua bien clara, ſin que tenga coſa alguna de cal, le adjuntareis quarenta granos de ſolimàn bien molido en mortero de piedra, y en el miſmo mortero ir remoliendo el dicho ſolimàn con la dicha agua, y deſpues que eſtè de color rojo, ò enſangrentada, la guardareis en garrafa de vidrio bien tapada, y puede durar muchos meſes; y quando quiſiereis uſar de la dicha agua, le adjuntareis igual cantidad de eſpiritu de vino. Eſtimeſe mucho eſta agua (dice Curbo) que es excelente para limpiar, y mundificar las llagas viejas, y conſumir la carne ſuperflua, y para impedir que no ſe gangrene alguna parte del cuerpo.

Verdadero modo de hacer el aceyte de oro puriſsimo llamado de Don Miguèl de Portugal.

314 Tomaràs medio quartillo de agua fuerte, buena, y clara, que nunca aya ſervido de otra coſa (digo eſto, porque las aguas verdes no ſon buenas) y echaràs eſta agua fuerte dentro de una redoma de vidrio grueſſo; tomaràs onza y media de ſal molido, ſea la dicha ſal bien ſeca en un horno; y recien ſacada del horno es quando ſe ha de echar la ſal en el agua fuerte: echada que eſtè, taparàs la redoma muy bien con un taponcillo de cera, y dexaràs eſtàr eſta redoma con la ſal por tiempo de tres, ò quatro horas, ò el que pareciеſſe neceſſario para que la ſal ſe diſuelva en el agua.

Deſpues que yà la ſal eſtè diſuelta en el agua fuerte, vaciaràs el agua, y ſal en otra redoma de vidrio grueſſo; advir-

virtiendo, que la ſal que quedò ſin deshacerſe, no ha de paſſar con ella, porque no aprovecha para nada; en eſta ſegunda redoma en que eſtà el agua fuerte, echaràs media onza de oro finiſsimo, à que llaman *Oro de Portugueſes*, hecho hojas menos delgadas que las que hacen para dorar, y dexaràs eſtàr eſtas hojas dentro de la redoma muy bien tapada, haſta que las tales hojas ſe deshagan con el agua fuerte, y no aparezca coſa alguna de oro por deshacer, mas que ſe vea toda el agua amarilla con el oro; pero ſi el agua fueſſe poca, y las hojas no ſe acabaren de deshacer, añadiràs otra poca de agua fuerte preparada con la ſal en la forma referida, y con eſſo ſe acabarán de deshacer las hojas de oro.

Eſta agua amarilla, en que eſtà deshecho el oro, la echaràs en una cazuela de la India (aſsi lo dice Curbo; pero yo concibo, que eſtas cazuelas de la India ſon como las cazuelas, que en Caſtilla llamamos de Zamora, que ſe hacen del miſmo barro que los criſoles, y ſufren el fuego haſta dealbarſe, ò convertirſe en braſa) y la pondràs ſobre la boca de una olla, la qual eſtarà mas de media de agua, y embarraràs con maſa la cazuela al rededor de la boca de la olla; hecha eſta diligencia pondràs la olla ſobre el fuego para que hierva el agua que ay en la olla, y con el vapor que de ella ſube, ſe và gaſtando, y conſumiendo el agua fuerte que ay en la cazuela, y hervirà todo el tiempo que fuere neceſſario para que el agua en que el oro eſtà deshecho ſe conſuma, y quede ſolo el oro en lo hondo de la cazuela de color de ſal amarilla.

Eſta cazuela, con lo que en ella queda en lo hondo, la pondràs al ſereno tantas noches, haſta que ſe torne à derretir, ò diſolver el oro, el qual bolveràs à cocer ſegunda vez, poniendo la cazuela en la boca de la olla, del miſmo modo que arriba llevo dicho, haſta que el tal aceyte, ò licor con el hervor de la olla ſe torne, ò buelva à ſecar, y conſumir, de modo que buelva à quedar à ſemejanza de una ſal amarilla, como quedò la primera vez. Bolveràſe à poner la cazuela al ſereno, y viſta la liquidacion del oro, ſe repetirà ſu deſecacion en la forma miſma que la primera vez; y eſto ſe repetirà por tres veces. Paſſadas eſtas tres reiteraciones, bolveràs à poner la cazuela à los ſerenos de la noche, haſta que ſe torne à liquidar, y yà entonces que-

da un aceyte perfectiſsimo, y aſsi ſe guardarà en vidrio recio, y quedarà la ſal en lo hondo de la cazuela; y el vidrio en que ſe guardaſſe el tal aceyte, ſe taparà muy bien con cera, y baldès, ò badana, para que no pierda la virtud. Eſte es el afamadiſsimo aceyte de oro de Don Miguèl de Portugal, cuya verdaderiſsima, y perfectiſsima preparacion quiſe (dice Curbo) hacer publico en ſervicio del bien comun; quien aſsi lo preparare, obſervando puntualmente lo que aqui le digo, no reparando en el gaſto, ni en el trabajo, puede alabarſe, que tiene uno de los mas admirables remedios, que tiene el mundo para curar muchas enfermedades, de que pocos haſta aora tienen noticia, pues pienſan, que el tal aceyte ſolo ſirve para curar heridas; mas para que no ſe hierre la manifactura de tan precioſo remedio por falta de alguna circunſtancia, quiero hacer las ſiguientes advertencias.

Advertencias muy neceſſarias para hacer el aceyte de oro con toda perfeccion.

315 La primera, que el oro debe ſer puro, y libre de la mixtura de otros metales, al qual oro llamamos *Oro virgen*, ù *Oro de Portugueſes*, que es aquel que uſan los Doradores para dorar los Retablos.

La ſegunda, que la cazuela ha de ſer de la India, (yà he dicho, que eſtas cazuelas de la India ſon como las Zamoranas, de barro de criſoles) porque las cazuelas que no fueſſen aſsi, no ſon tan ſeguras para eſta obra.

La tercera advertencia es, que la tal cazuela ha de ſer grande, que pueda coger à lo menos media azumbre; y la olla en que la cazuela ſe ha de poner, ha de coger ſeis quartillos de agua; mas ha de quedar media de agua.

La quarta advertencia es, que no llegue el agua de la olla à lo hondo, ò al ſuelo de la cazuela, mas antes ha de quedar el agua de la olla quatro dedos mas baxa que el ſuelo de la cazuela antes que ſe ponga en el fuego.

La quinta advertencia es, que no llegue la olla à hervir en ſeco; y aſsi es neceſſario tener cuydado en ir añadiendo agua, en llegando à diſcurrir que yà ſe acaba el agua.

La ſexta advertencia es, que la tercera vez que ſe pon-

ga

ga la porcelana al ſereno, que conforme cada noche ſe vaya derritiendo en aceyte, ſe vaya cada dia guardando en vidrio bien tapado, porque eſte licor es yà aceyte puriſsimo, haſta que yendo aſsi guardando todas las mañanas el aceyte que ſe fuere derritiendo al ſereno de la noche, ſe venga à guardar todo.

La ſeptima advertencia es, que la pluma con que una vez ſe moje en el aceyte para curar, no ſe torne à mojar mas con ella, porque lo echarà à perder, y aſsi cada vez ſe uſarà de nueva pluma.

La octava advertencia es, que la herida ſe debe untar al rededor, apartado de ella diſtancia de un dedo pulgar, haciendo un rolde, ò circulo muy delgado con el aceyte; y no es neceſſario que buelva à curarſe haſta paſſadas veinte y quatro horas, ni la tal herida ſe cubra con coſa alguna; y ſi la herida fueſſe tan grande que neceſsite de puntos, ſe le pueden dar, y tambien ſi fueren neceſſarias algunas ſangrias para que la cura ſea mas ſegura, ſe pueden hacer.

La nona advertencia es, que el tiempo en que ſe debe hacer eſte aceyte, debe ſer tiempo humedo, para que ſe haga mas de priſa.

La decima advertencia es, que el circulo de dicho aceyte no ha de ſer muy grueſſo, ni ha de rodear del todo à la herida.

La ultima advertencia es, que en la tercera vez que ſe derrite el tal aceyte, ſiempre queda en lo hondo de la cazuela algun pie, ò ſal, que no ſe puede acabar de derretir. Eſta ſal, aunque tiene grande virtud, ſe le echarà encima medio quartillo de agua de la fuente, y ſe meneará, ò rebolverà cinco, ò ſeis veces cada dia, haſta que la tal agua quede de color amarillo; eſta tal agua ſe puede guardar en vidrio bien tapada, y ſi aùn quedaſe algun pie en lo hondo ſe puede echar fuera, porque ya no tiene virtud, ni tiene que dar de sì.

Eſta agua tambien cura las llagas, y heridas ſin rieſgo de eriſipela, porque no tiene tanta fuerza como el aceyte de oro, cura maravilloſamente las llagas viejas, y ſordidas.

Las virtudes que tiene el aceyte de oro, ſiendo bien hecho, ſon las ſiguientes.

316 Para heridas grandes, y pequeñas, y para llagas, aſsi freſcas, como viejas, tiene admirable virtud.

Para fiſtulas es el mas apropiado, ſeguro, è infalible remedio, de quantos ſaben los Medicos, y Cirujanos.

Para dolor de dientes, ò muelas, que tuvieren cueva, echandole dentro una gota, ò mojando en eſte aceyte una mechita de Algodon, metiendolo dentro de la cueva, es remedio infalible; y en el caſo que la muela, ò diente que doliere no tuviere cueva, ſe puede hacer un rolde al rededor de la oreja por la banda de afuera, porque hace paràr el fluxo del humor, que es la cauſa del dolor de dientes, ò muelas.

Para el dolor de la gota es unico remedio hacer un rolde al rededor de la parte doliente, porque conforta mucho aquella parte, y hace paràr el fluxo del humor.

Para la ceatica, y para los ſabañones antes de rebentarſe es ſingular remedio; mas ſi el ſabañon eſtuvieſſe abierto, ſe puede hacer un circulo apartado del ſabañon, y ſerà un ſingular remedio; y finalmente, para qualquiera mordedura de animal venenoſo, aprovecha grandemente, uſando de èl del modo dicho, y no paſſarà el veneno adelante.

Verdadera preparacion del oro diaphoretico, la qual yo (dice Curbo) tenia prometido havia de enſeñar.

317 Agua fuerte, que no ſea preparada con piedra lumbre, ſino con ſalitre, y caparroſa (ò vitriolo que decimos) dos libras, echad dicha agua en una garrafa, à la qual adjuntareis media onza de ſal armoniaco bien polvorizado en mortero de piedra, ò de palo, y tapad la boca de la garrafa muy bien, y dexadla eſtàr quieta por tiempo de veinte horas, y paſſadas ellas infundid dentro de eſta agua tres dragmas de oro finiſsimo en hojas, y bolved otra vez à tapar muy bien la dicha garrafa, y dexadla eſtar otras veinte horas, ò aquel tiempo que fuere baſtante para que todo el oro ſe diſuelva bien, y el agua apa-

rez-

rezca de color de el oro; entonces vaciad esta agua en una palangana vidriada, y sobre ella ireis echando gota à gota tanta cantidad de aceyte de tartaro (hecho por deliquio) quanta baste para que el oro se separe del agua fuerte, y se precipite, ò descienda para lo hondo de la palangana, y el agua que antes estaba de la color del oro, quede despojada, y desmayada del tal color. Hecha esta operacion, poned la palangana en lugar seguro por espacio de veinte y quatro horas, y passadas ellas arrojad toda la agua fuerte en la que se disolviò el oro; y los polvos del oro los labareis doce veces, ò mas, hasta que los dichos polvos estèn perfectamente libres de la acrimonia del agua fuerte, repitiendo estas labaciones de tres en tres dias, hasta que el oro en este tiempo estè abierto, espiritualizado, y ligero; y quando el agua en la decima labacion no tenga ningun vestigio de la acrimonia, ni la lengua lo perciba, vaciadla toda fuera por inclinacion, y los polvos del oro secadlos à la sombra, y no al sol, ni al fuego, porque les perjudica; finalmente, ajuntad à este polvo del oro, media parte de flor de azufre, y echadlo todo en una piedra de preparar, y se molerá todo de el mismo modo que los Boticarios preparan los aljofares, y corales. Hecho esto, echad los tales polvos en un crisol, que nunca aya servido para otro efecto, y los pondreis sobre fuego de carbon, la primera media hora moderado, y por las dos horas siguientes fortisimo, para que de esta suerte el azufre que està mixturado con el oro, no solamente no se exale, y buele, mas tambien para que se subtilice con el calor fuerte de el fuego, y quede mas penetrante, y assi se use de èl. Pecul. 690.

De las virtudes del oro diaphoretico para curar muchas enfermedades, vereis los Autores siguientes.

318 Cumple Curbo lo que promete en este parrafo, trayendo à la letra las autoridades de los graves Autores, que han usado de esta medicina, los quales usaron de ella como de una sagrada ancora para las enfermedades mas

mas rebeldes, y como de ultimo ſocorro en las aflicciones de un moribundo deplorado; y concluyen los Autores devotos de eſta medicina, diciendo, que al que ſe la dieron, ſanaron, con aquellas exageraciones, que ſin exceder los limites de la prudencia humana, abren puerta à la humana fè para concebirla grandiſsima en dicha medicina. Los Autores que cita, y copia Curbo ſus autoridades, ſon el Theatro Chymico, *tom.* 1. *fol.* 652. Zuvelphero, en la Pharmacopea Regia del metal de Oro, Zacuto, *lib.* 2. de Praxi Medica admiranda, *fol.* 43. Crolio, en la Baſilica Chymica, *fol.* 275. Antonio Mizaldo, Aphor. 92. de ſu primera Parte. Schenkio, *lib.* 6. Obſerv. Medic. Poterio, en una infinidad de Obſervaciones, que ſe hallaràn en ſus Centurias; y omitiendo (por evitar confuſion) las citas, dirè à lo que ſe eſtienden las virtudes de eſte precioſo arcano; y aſsi dice Poterio, que entre los roborantes, aſsi del celebro, como de el eſtomago, y de las partes nervioſas, tiene eſta medicina el primer lugar. Una muger, que ardia de una grande calentura, combaleciò milagroſamente tomando quatro granos de el oro diaphoretico. En la ictericia flava contumàz, es eficàz remedio, y quita tambien la calentura, ſi la ay. A un paralytico del brazo izquierdo, y de la lengua, ſe le dieron ſeis granos del oro diaphoretico, con media onza de agua theriacal, y de alli à poco hablò. De un viejo hydropico refiere Poterio, que eſtando caſi muerto, le diò el oro diaphoretico en una cucharada de vino, deſentumeciòſele el cuerpo, levantòſe, y ſe paſſeò por la Ciudad, confeſſando todos, que havia reſucitado deſde la muerte à la vida. Por las Hiſtorias de los citados Autores, conſta, aprovechar à las mas de las enfermedades, que el Arte reputa por las mas dificultoſas de curar, y que ſu doſis es de tres granos haſta ſeis, en vehiculo apropriado. Pecul. 693.

Modo con que ſe prepara el cauſtico para hacer las candelillas que gaſtan las carnoſidades.

319 Tomad de cardenillo, de caparroſa, y de piedra lumbre, de cada coſa de eſtas dos onzas, todo junto ſe mue-

muela con vinagre fortiſsimo en una piedra de preparar. En eſtando todo muy molido, ſe pondrà eſta maſa al Sol de la Canicula, haſta que ſe ſeque muy bien, todo ſe buelva à moler perfectiſsimamente, y ſe pondrà à ſecar del modo dicho; y eſtando todo bien ſeco, tercera vez ſe molerà mas ſin echar el vinagre, y guardenſe eſtos polvos en caxa bien cerrada, porque yà perdieron la acrimonia ofenſiva.

Deſpues de preparados aſsi eſtos polvos, poned à hervir en el fuego una cazuela vidriada con quatro onzas de aceyte roſado, con dos onzas de polvo ſubtiliſsimo de heces de oro, haſta que llegue à tomar forma de emplaſtro, y entonces ſe quite la cazuela del fuego, y le ireis mezclando dos onzas de los ſobredichos polvos, meneandolo muy bien todo con una cuchara de palo, haſta que quede una maſa no muy dura, mas en tal conſiſtencia, que pueda pegarſe en la candela de cera; hareis entonces veinte candelillas de cera blanca, compueſtas con alguna parte de reſina, y de trementina, de la longitud de un grande palmo, y tan recia, que ſea capàz de entrar por el caño; y à una candela de eſtas adjuntareis un pedacito del emplaſtro ſobredicho, y metereis la tal candela en la via, dexandola eſtàr tres, ò quatro horas cada dia, y renovandola cada ſeis dias, haſta que la carnoſidad ſe conſuma, y gaſtada que eſtè geringareis el caño ſeis, ò ſiete dias, tres veces en el dia, con el ſiguiente cocimiento, para abſterger, y limpiar el caño.

De cebada buena, con ſu caſcara, dos puñados, de raìz de ariſtolochia redonda onza y media, de hojas de llantèn una mano llena, todo ſe cueza en olla de barro, con una azumbre de agua comun, haſta gaſtarſe la mitad, y entonces ſe cuele dicho cocimiento, y ſe le adjunte onza y media de miel roſado colado. Eſte es un grande remedio con que ſe curan las carnoſidades, y lo quiſe enſeñar aqui (dice Curbo) en ſervicio del bien comun. Pecul. 138. *col.* 2.

Modo de hacer el aceyte de los hueſſos de perro maſtin para dolores de la gota.

320 Tomad los hueſſos de las piernas, y brazos de un perro maſtin, y haciendolos pedazos los metereis en el fue-

go para que se hagan brasa viva; y en estando assi, los echareis dentro de una olla vidriada, de boca estrecha, que estè llena de aceyte, el mas añejo, y puro que hallarse pueda; y en tanto que echareis dentro del aceyte los huessos, cubrireis muy de presto la olla con una cobertera bien ajustada, para que no salga ningun vapor, y dexareis estar los huessos en la olla veinte y quatro horas, para que reciban en sì todo el aceyte que pudieren; y passado dicho tiempo, sacareis los huessos del aceyte, y los majareis muy bien, y los metereis en una retorta de vidrio, y los destilareis, y el aceyte que saliere guardareis en vidrio bien tapado, para fomentar con èl los lugares dolorosos de la gota. Este aceyte es muy alabado de Eronimo de Cratàn, de Platero, de Esquenquio, de Galeno, y de Hieremias Saceto. Pecul. 326. *col.*2.

ADVERTENCIAS,

Que tengo que hacer sobre los Secretos, ò Remedios que quedan señalados en su proprio lugar con esta nota, *

* 5.

Sobre este remedio, ò secreto, tengo que advertir al Cirujano (que en ausencia de Medico querrà practicar este, y otros remedios) que si el enfermo fuesse pletorico, no passe à su execucion, sin que primero deponga la llenura de vasos, à proporcion de ella, y de las fuerzas.

* 6.

De este secreto tengo experiencia en quantos lo he executado, y primero en mi; pues hallandome opreso de una angina, sin poder deglutir, ni aun la saliva: yo que acostumbro sudar mucho los pies, sin mas sangria, ni otro remedio evacuatorio, me ceñì à la garganta por golilla el escarpin, al que primero humedecì con un poco de espiritu

de

de vino ; al dia siguiente amanecì capàz de poder comer, lo que en veinte y quatro horas no me havia sido posible. Con los demàs he visto lo mismo, y practicadolo en la misma form . de rociarlo con agua ardiente, ò espiritu de vino. Me persuado, à que este remedio obra eficazmente por el beneficio de una gran copia de sales ammoniacales, que disuelven aquella limpha viciosa estagnada en las glandulas de el essophago.

* 8.

En quantos lo he experimentado, aplicando el tal aceyte, siempre ha sido con felicidad de curar muy en breve, despues de burlados otros remedios.

* 11.

Con este remedio he curado yo eschirros del bazo, por lo que encomiendo su uso à Medicos, y Cirujanos.

* 13.

He hallado en la practica mas alivio en los enfermos con el uso de este cocimiento, que con quantos pistraques de lamedores nos hacen merced los antiguos.

* 20.

Acerca de este remedio, solo tengo que decir lo mismo que acabo de notar del otro del num. 13. aunque no con aquella ponderacion de Curbo.

* 26.

Este remedio le he hallado eficacisimo las veces que he usado de èl.

* 27.

Una vez sola usè de este remedio, pero ocasiona tanto ardor, è incendio en las narices, como si se tomàra pimienta negra, y no hallè otra cosa, por lo que no la bolvì à ad-

miniſtrar à otro. Es verdad, que no eſtoy ſatisfecho de el todo, en ſi la genuina laureola la darian, ò no porque era de un Herbolario paſſagero, y tenia poco que perder.

* 29.

Eſte remedio le tengo experimentado en muchos enfermos; es cierto que para con algunos ha ſido la Clava de Hercules, en la promptitud, y eficacia de ſu efecto, admirando tanta generoſidad en un remedio tan baxo, y en otros ha ſido lo miſmo, que ſi no ſe huviera tal coſa aplicado; propia condicion de todas las coſas de eſta vida, que ninguna es conſtante.

* 35.

He hallado ſer aſsi, como el Autor lo dice. De eſte xabon blando no ay fabrica en todas Provincias; yo ſolo lo he viſto en la Mancha.

* 39.

He hallado con eſte remedio grande alivio en los enfermos; pero ſucede con èl lo miſmo que con los caldos vidoſanos, que al cabo ſe mueren ſi no ſe dàn con tiempo. Infamanſe los remedios muchas veces, no por mal aplicados, ni por ſer ellos debiles, ſino es porque en ſemejantes enfetmedades no imploran los enfermos el auxilio Medico, haſta que yà poſtrados aviſan que los curen quando yà no tienen remedio.

* 42.

Como tenemos la quina tan à mano, nunca me he valido de eſte febrifugo. Quedeſe la verdad, y credito en ſu lugar.

* 53.

Sobre eſte numero he formado nota, para deshacer la duda que ſobre èl, y otros, en donde ſe ordena la *maſa le-*

lebeda pueda ocurrir. En el estrecho recinto de una Provincia vemos, que en un Lugar usan de unas voces significativas, que en otro son inteligibles, como pudiera probar con mil frases, y locuciones vulgares. Viniendo, pues, al caso, digo, que *masa lebeda*, es lo mismo que en la Ciudad de Avila llaman *masa leuda*; y masa leuda (que nunca se ha oido en Castilla la Nueva) es aquella masa que yà bien fermentada, està en aquel punto que las mugeres saben que ha de tener, para entrar el pan à cocerlo en el horno: y de este modo se usarà siempre que en este libro se vea mandada administrar la tal masa.

* 62.

Quien viesse este remedio escrito, juzgarà que es supersticioso, y que para el doliente mas ha de servir de horror, que de alivio. Yo traìa conmigo unos quantos dientes, y daba à los dolientes que se esfregassen con èl, y me lo guardassen, y todos quedaban agradecidos.

* 70.

Lo tengo experimentado en las erisipelas, y opthalmias por un remedio muy especial; confiesso, que en ambas enfermedades siempre que lo he usado, les ha ido muy bien à mis enfermos.

* 82.

Lo tengo experimentado con la felicidad que promete el Autor.

* 87.

A quantos he administrado este remedio, les ha ido bien.

* 92.

Este remedio es tan cierto, como el Autor publica, de que puedo deponer de muchos enfermos, que con èl promptamente han sanado.

* 100.

Le tengo practicado con felicidad.

* 104.

Con el uso de este remedio, puedo dàr tres vivos testigos, que estando ciegos se restituyeron à su antiguo estado, y perfeccion de vista.

* 106.

De quantos remedios he usado en la practica, con ninguno me ha ido tan bien como con este.

* 112. y * 113.

Tengo experiencia, que es el contenido de estos dos numeros tan cierto, que desde que llegò à mi noticia este remedio, he curado à tres hydropicos, quasi anasarchicos; y podia citar à uno de los primeros Medicos de esta Corte, en testimonio de esta verdad, y eficacia de este remedio.

* 116.

He hallado en este Balsamo unos efectos como si fueran de Balsamo Catholico, usese de èl con confianza.

* 118.

Es el mejor remedio para llagas, y heridas frescas que he visto usar desde que exerzo la Medicina. Si huviera de referir por menor las historias de las curaciones, que yo he hecho con estos polvos, era cosa larga; solo por experimentar, traìa yo los tales polvos conmigo, y à qualquiera ocasion en que me hallaba, con sonrojo de los Cirujanos, sucedia que à las veinte y quatro horas una herida muy grande, se hallaba yà cicatrizada, y sana, con admiracion mia de vèr, que en una casa tan vil, haya Dios depositado tantas virtudes.

Con-

* 121.

Conteſto en lo que dice Curbo; aunque yo nunca me he atrevido à dàr tanta cantidad de laudano opiato: grano y medio ha ſido mi doſis, pero he experimentado prodigioſos ſuceſſos.

* 124.

Nunca he pueſto en practica eſte xarave, porque ſiempre ſe me ha hecho muy ſoſpechoſo por el admizcle: cada uno puede tomarle la medida que quiſiere.

* 133.

Eſta receta la ſacò Curbo de las Obſervaciones de Riberio; yo la he dado à dos, ò tres, y no vì ſurtir efecto ſenſible alguno.

* 156.

Conteſto con Curbo en eſte numero, pues yà lo tengo reflexionado, y ponderado en otro.

* 159.

Conteſto con Curbo en eſte numero; yà en otro he ponderado ſu eficacia.

* 170.

Algunas veces he practicado eſte remedio, pero no he hallado en èl motivo alguno para tanta ponderacion de haver eſtado muchos años en ſecreto.

* 182.

El remedio de las hojas de borraja lo tengo experimentado, con felicidad de quantos lo han uſado.

* 198.

Lo tengo experimentado con feliciſsimos ſuceſſos.

Eſte

* 204.

Este secreto no lo he puesto en practica hasta aora; pero si fuesse muger, tiene contra sì el reparo del admizcle, y no sè que me diga de la precision de las seis sangrias, pues yà se mira esso con mas cuydado.

* 213.

Yo he leìdo à Dioscorides sobre este punto, y no he hallado lo que dice Curbo; es verdad, que ay tanta diversidad de impresiones, que no culpa la fidelidad en el citar, sino es en lo diminuto que se halla Dioscorides, y Laguna por la injuria de los tiempos.

* 223.

Con grande alivio de los enfermos, he hallado ser verdad el contenido de este numero.

* 242.

En los viejos no ay que intentarlo, porque es exponer la Medicina à una nueva deshonra; yo lo he usado con felicidad, pero ha sido siempre con esta reserva, y cautela.

* 245.

Yo no he usado este remedio, pero muchos años antes que Curbo imprimiesse sus Obras, le oì decir à un Cirejano muy practico, que èl havia usado este remedio en las heridas de pecho, con admiracion de los circunstantes.

* 248.

Lo he usado con feliz sucesso en la practica, y se le debe dàr credito à lo que de èl dice Curbo.

* 254.

Este remedio causa mas horror, que devocion el leerlo, y el executarlo; mas parece hechiceria, que cosa natural.

La

La prudencia, y cautela del Medico para que este remedio se haga con las mugeres que padecen este vergonzoso accidente, sin que entiendan lo que es, es el Buz que todo lo halla. Yo lo he experimentado con tanta felicidad, que si los enfermos supieran el remedio, ai fuera el persuadirse à que era encanto, y brugeria. En la procidencia del ano, he hallado la misma certidumbre.

* 269.

No convengo con Curbo en el modo de hacer este aceyte, pues de el modo que èl lo ordena saldrà un aceyte empyreumatico; echesele medio quartillo de vino, y saldrà excelente. Yo lo he hecho assi, observando la regla siguiente: En medio quartillo de vino puse el euphorbio por espacio de veinte y quatro horas, hasta que èl se molificò, y luego añadì seis clavos de especia de la India, y otros seis de pimienta negra, con lo demàs contenido en la receta, y mezclado todo, hirviò à fuego manso, hasta la torrefaccion mediocre del euphorbio, y saliò un clarisimo aceyte. Puedo assegurar, que lo he hallado mas eficàz que todos los galbanetos que andan por ai, sin que sea visto despreciar tan cèlebres descripciones.

* 296.

Tengo experimentada esta tintura en la epilepsia con felicidad, y con el motivo de la tintura, abro la puerta para decir uno de los buenos secretos que trae Curbo para la epilepsia, aunque èl no lo trae por tal; pero yo lo he hallado con la experiencia por dignò de retenerlo en la memoria; y es, que quando el epileptico es acometido del paroxismo, le entren en la boca unos granos de sal comun, para que luego se restituya à su acuerdo; assi lo dice en la Polianth. *fol.* 70. *num.* 55. Quando yo vì esta noticia, tenia à mi cargo una epileptica, que al dia era acometida del tal accidente siete veces; ordenè, pues se hiciesse el remedio dicho, y en un instante (como solemos decir) se levantò en su acuerdo, con admiracion, y alegria de los domesticos; y mas quando le daba tan pesa-

damente, que una hora, y aun mas, era su acostumbrada duracion. Prosiguiòse con el uso de la sal, y al segundo dia le acometiò una vez menos, y al tercero lo mismo, hasta que llegò à quedarse en uno solo, que era à la hora que era el ultimo; yà en este estado, con esta tintura, y repetidas purgaciones, se desvaneciò el accidente hasta oy; à otros dos sucediò, que con solo el uso de entrarles la sal en la boca, se les desvaneciò para siempre tan molesta enfermedad. No me persuado, ni quiero persuadir à nadie, à que abracen este remedio por curativo radical, solo si lo hago por dàr esta noticia à quien, aunque acaso la ayga visto, quizàs no la avrà practicado.

Agua de Inglaterra.

De esta agua, dice Curbo, que fue comprada por el Rey Don Pedro el II. al Doctor Juan Mendez, en una gruessa cantidad de escudos de oro, para beneficio de los Vassallos; y aunque quando escriviò esto, yà era publica entre muchos Medicos de Portugal, ocultò su descripcion, y solo hace memoria de ella para ponderar sus excelentes virtudes; pero otro Escritor, cotemporaneo suyo, llamado Juan Vigier, en su Tesoro Apolineo al *fol.* 145. trae la composicion de esta agua, y es como se sigue.

R. De quinaquina media libra, de espiritu de azufre sacado por campana seis dragmas, de espiritu de vino seis onzas: pongase todo en digestion en suficiente cantidad de vino por veinte y quatro horas, (*aqui no señala el Autor la cantidad; pero yo la echo de quartillo y medio, de medida real, ò de dos libras medicinales*) filtrese de modo, que salga un licor muy claro; dosis de tres à seis onzas.

El uso, y modo mas arreglado à la practica, que oy por acreditada de felices sucessos es la mas bien recibida, es, acabado el parosismo, ò accesion, dàr una dosis del vino, ò agua de Inglaterra; de allì à dos horas un caldo, y à otras dos otra dosis de vino, y este methodo sucesivamente se guardarà hasta el dia siguiente. En las tercianas en donde tememos decubito humoroso aparte principe, se darà este medicamento de tres en tres horas, dando un caldo en el intermedio tiempo. Con este methodo se vèn curadas las calen-

tu-

turas intermitentes en veinte y quatro horas. A esta agua (ò por mejor decir, à este vino) le mezclo yo grano y medio, ò dos, de laudano opiato, guiado de cierta luz que para ello dà Miguèl Etmulero, con lo que he hecho burla de toda calentura intermitente.

CAPITULO CI.

DE LA POLIANTHEA MEDICINAL DE CURBO, en el que trata de las virtudes, y qualidades ocultas, y de las sympathias, y antipathias que ay entre muchas cosas, que por ser tan curioso, y lleno de especiales noticias, encarga el que se lea.

1 VIsto tratarèmos aqui de las virtudes ocultas, y de las sympathias, y antipathias de las cosas; serà razon decir, què cosa es qualidad oculta, sympathia, y antipathia. *Qualidad oculta*, es aquella, de la que proceden obras, y efectos, que vemos, y experimentamos con los sentidos, mas no las alcanzamos con el entendimiento.

2 *Sympathia*, es una cierta amistad, conformidad, è inclinacion, que tienen unas cosas con otras, conformandose entre sì, buscandose, abrazandose, y amandose, como vemos en el azogue con el oro, en la piedra imàn con el hierro, y en el ambar con la paja.

3 *Antipathia*, es una cierta enemistad, repugnancia, aversion, y discordia, que tienen entre sì unas cosas con otras, assi vivientes, y sensitivas, como las que no tienen vida, ni sentido: esto se dexa vèr en las cuerdas de vihuela, hechas de tripas de lobo, las que si se adjuntaren con las que fueren hechas de tripa de carnero, las roe, y corta como si fuera una nabaja; lo mismo vemos en un tambor hecho de una parte con piel de lobo, y de la otra con piel de oveja, no harà estruendo, ni sonarà, aunque lo toquen con mucha fuerza, por la antipathia, y enemistad que estos animales tienen entre sì, no tan solamente mientras estàn vivos, mas tambien despues de muertos. La misma antipathia, y enemistad tiene la hiedra con los arboles, pues los seca; las coles con las parras, pues las esteriliza de dàr ubas, si las siembran junto de ellas; el aceyte con el

ambar, porque untado con èl no trae las pajas; el ajo con la piedra imàn, pues esfregandola con èl, no atrae el hierro, ni señala al norte; la caña con el helecho, pues se secan si se plantan juntas; hace salir las lastras, ò rajas de la caña, metidas, ò hincadas en la mano, si le aplican encima la raìz del helecho.

4 Ni se puede negar que aya *sympathias*, y *antipathias*, y que aya muchas cosas que tienen virtudes, y qualidades ocultas, pues vemos que las piedras de culebra que vienen de la India, puestas sobre la mordedura de qualquier sapillo venenoso, tiene una virtud oculta tan rara, que atrae à sì todo el veneno de la mordedura; y es digno de admiracion vèr, que estando algunas veces la parte mordida muy inflamada, y tumorosa, se deshace toda la tumorosidad en pocas horas, sin efusion de sangre, ni evacuacion manifiesta de humores.

5 Vemos que la piedra saphiro, siendo perfecta, y de color azul muy subido, arrimada al rededor del carbunco, tiene virtud oculta para hacer exalar su veneno, como si fuesse humo por enmedio de una chimeeea. Ni es menos eficàz remedio fomentar el carbunco muchas veces con la sangre de la cresta de una gallina negra, poniendole encima paños arrendijados, y mojados con agua en que ayan cocido tanto unas cortezas de granada, que estè negra, sin dexar secar los paños. Tambien vemos que la piedra imàn atrae el hierro; y que el ambar, y el diamante atraen las pajas. La piedra *de estancar*, ò atajar, colgada al pescuezo, suprime los fluxos de sangre; y lo mismo hace la piedra *Ematitis*, retenida, y empuñada en la mano, hasta se calentar. La piedra *del Aguila*, atada en la pierna izquierda, facilita el parto; y atada en el brazo izquierdo, hace retener la criatura en el vientre. La piedra *Nephritica*, que tiene color verde, llamada de los Castellanos *Piedra de la Hijada*, traìda sobre la cruz de las caderas, hace arrojar las arenas, y piedras de los riñones. La piedra *Galactites*, traìda al pescuezo, provoca mucho la leche à las mugeres que crian. La piedra llamada *Celidonius*, que se halla en el vientre, ò buche de algunas golondrinas nuevas, que estàn aùn en el nido, sacadas en el creciente de la Luna, y atadas en lo grueso del brazo, ò

traìdas al peſcuezo, tienen preſentanea virtud para curar los vertigos, y los accidentes de gota coral, como me conſta por tantas experiencias, que ſerìa impoſsible el referirlas. Los Quinquilleros de la Tartaria traen una piedra, que llaman *Quadrada*, ò *Candar*, y tiene color de hierro, y hechura de un dado, tiene grande virtud contra las ventoſidades, atandola en la cintura, facilita el parto, y hace echar las parias, mejor que todos los remedios, atandola al muslo, ò coxa de la pierna; provoca las orinas, y alivia mucho los dolores de hijada, echandola dos horas de infuſion, en la agua que el doliente huvieſſe de beber.

6 Tambien vemos, y experimentamos, que poniendoſe un puñado de moſcas machacadas ſobre la mordedura de un araña, de tal ſuerte atraen el veneno, que luego ſe alivia el dolor, y la inflamacion; la miſma eficàcia tienen las hojas de ſalvia, pueſtas ſobre las mordeduras del ſapo, ò de araña. Tambien vemos cada dia, y experimentamos, que las cantaridas pueſtas por vegigatorios en las piernas, ò en los brazos, tienen tal virtud oculta contra la begiga, que cauſan repetidos deſeos de orinar con ardores; y no falta quien diga, que ſolo traìdos en la faltriquera, ò bolſillo, ofenden la begiga. Tambien ſabemos, que la piel del ſapo ſeca à el ayre, y remojada para que ſe hablande, aplicandola ſobre los carbuncos peſtilentes, llama por virtud oculta todo el veneno del carbunco, y libra à los dolientes de la muerte.

7 Las hojas verdes de la perſicaria maculata, pueſtas un quarto de hora ſobre las ulceras, y enterradas luego en lugar humedo, hacen ſanar las ulceras à el compàs que las dichas hojas ſe vàn pudriendo; pero es de advertir, que antes que ſe apliquen ſobre las ulceras, ſe han de mojar en agua fria de la fuente, y quanto mas fria, tanto mejor el efecto.

8 La miſma yerba maxada, y pueſta ſobre los herpes, es preſentaneo remedio contra ellos; ni falta quien diga, que viò curar un herpes, echandole encima los polvos del cangrejo toſtados. Las hojas de la celidonia enteras, pueſtas ſobre la herida de la ſangria apoſtemada, le quita toda la inflamacion.

9 Las viznagas, traìdas en la faltriquera ſeis meſes, tienen virtud oculta para ſecar, y deshinchar las almorra-

nas, como he visto muchas veces. El pez *torpedo* hace adormecer el brazo de quien le toca. La oreja del gato, estando vivo, atrae el veneno del panarizo, metiendole dentro el dedo doloroso, y dexandole estàr hasta que el dolor se quite. Las ubas de perro, que nacen sobre los tejados, machacadas, y puestas en el dedo del panarizo, lo curan milagrosamente; meter el dedo del panarizo en un saquillo de lombrices machacadas, es uno de los remedios mas alabados que tiene el mundo. Mejor que todo esto es meter el dedo en un poco de aceyte de azufre hecho por campana, todo lo caliente que se pueda sufrir; y porque no en todas las tierras se hallarà el dicho azufre, en su lugar assen un limon agrio, y partiendolo por medio, metan el dedo dentro del limon con todo el calor que se pudiere tolerar; y si el panarizo fuere en muger, meta el dedo en su vaso natural, y dentro de una hora se admirarà del prodigioso efecto de este remedio.

10 Un diente de perro macho, arrancado estando el perro vivo, agugereandolo, y trayendolo à el pescuezo, que toque en la carne, preserva de los dolores de dientes toda la vida, (*assi lo experimentò Curbo con muchos sugetos, de quien hace mencion, que omito.*) La sangre tostada de los que la echan por la nariz en tanta cantidad que no se puede estancar, dandola à beber la estanca, como se vè muchas veces. Los nervios de los bueyes, secos, machacados, y rastrillados como se rastrilla el lino, aplicados sobre las llagas en lugar de hilas, tienen virtud oculta. El polvo de la madre de la liebre, echado dentro de la boca de la madre, ò dado à beber muchos dias sucessivos, tiene virtud oculta para fecundar las mugeres. Los nidos que las aves de la China hacen en las rocas del mar, que tiran à hechura de casco de calavera, echados en agua hirviendo, y dexados en infusion por tiempo de veinte y quatro horas, haciendo conserva de ellos con azucar, y comiendo dos cucharadas de ella muchos dias, tienen una propriedad oculta para facilitar el concebir.

11 El zumo de las hojas de salvia, mezclado con unos granitos de sal, y dado à beber caliente, à qualquier muger esteril, que se aya abstenido ocho dias del coyto, facilita el concebir, con tal condicion, que se beba en cantidad de dos onzas, y luego que lo beba, se adjunte luego con su ma-

marido; si la esterilidad procediere de flaqueza de la madre, ò porque no retiene el semen, se cura trayendo entre el ombligo, y el empeyne un emplastro confortativo.

12 Las hojas verdes del apio, maxadas con una docena de telas de araña, y una cucharada de vinagre fuerte, poniendolas sobre los pulsos en el dia de la terciana, ò quartana, estando el doliente en ayunas, y no comiendo nada hasta el otro dia, dicen quitan las tercianas. Las sardinas bien saladas, à quien el pueblo llama arenques, escamadas, y atadas assi crudas en las plantas de los pies de los que tienen tercianas rebeldes, las quita tan promptamente, como si fuesse obra de milagro, como me consta de muchas experiencias. Las hojas de la yerba llamada Gallega, ò ruda cabrera, cocidas en agua, ò infundidas en vino tinto, y dado à beber muchos dias, à los que padecen de estilacion de orina, los cura por virtud oculta. Para el mismo achaque, y para los dolores de vegiga, es remedio promptissimo la vegiga del puerco montès, hecha en polvo, y dada en quantidad de medio adarme, en caldo de gallina, continuandolo veinte, ò quince dias.

13 La yerba *Equiseto*, llamada vulgarmente *Rabo de cavallo*, maxada con unas gotas de vino, y puesta sobre el espinazo, cura sus dolores por virtud oculta; y lo mismo hace el cocimiento de ella bebido. La yerba *convolvulo*, à que el pueblo llama *Enredadera*, se enreda con los arboles, tiene virtud oculta para curar los dolores colicos; el mismo efecto hace la vid, ò tripa, que cae del ombligo de las criaturas, secandola à el ayre, y poniendola sobre el ombligo de la persona que tiene el dolor colico. La yerba llamada *anagalis*, de flor encarnada, tenida en las manos hasta calentarse, tiene virtud oculta maravillosa para estancar la sangre. La yerba llamada *siempreviva*, maxada muy bien, y atada sobre las plantas de los pies, tiene virtud oculta de estancar las camaras de sangre, y qualesquier otros fluxos sanguineos; de lo que tengo muchas experiencias. La yerba llamada *trebol*, traìda en las plantas de los pies, hace baxar mucha quantidad de sangre menstrual à las mugeres. La madre, ò la overa de las gallinas, seca, y echada dentro en el utero de la muger, que tuviere purgaciones, las

se-

seca, y quita la esterilidad que procediere de dichas purgaciones, ò relaxacion de la madre.

14 El corazon de la perdiz, pulverizado, y dado à beber en tres onzas de vino generoso, ù en agua de torongil, cura la pasion cardiaca. El corazon del cuervo, dado à beber en vino tinto, hace aborrecer el vino por cierta qualidad oculta. El diente de puerco montès, hecho polvo subtilissimo, dando un adarme de èl, mezclado con quatro onzas de cardo santo, ò de amapolas, cura los dolores de costado por virtud oculta. La orina de quien tuviere ictericia, hervida todos los dias hasta hacerse polvo, cura por virtud oculta la misma dolencia, como he observado muchas veces. El estiercol del gato, mezclado con vinagre fuertissimo, tiene qualidad particular para hacer caer el cabello, y no tornar à nacer à quien se untare con èl varias veces cada dia: por lo contrario, el polvo de las moscas levemente hervido con un poco de miel de enjambre nuevo, y untando la cabeza, ù la barba quatro, ò cinco veces cada dia, por tiempo de un mes, hacen nacer el cabello por virtud oculta. La enjundia, ò sebo de los riñones de un hombre desquartizado, untando con èl los lugares faltos de cabello, lo hacen nacer indubitablemente, con tal condicion, que se continùe todos los dias este remedio por tiempo de dos meses: lo tengo experimentado en una moza que dexaba de casarse por ser calva, y con este remedio tuvo tanto cabello, que no se supo que tenia tal falta. La ceniza de la vid, ò sarmientos, echada veinte dias sobre la cabeza de los tiñosos, los cura, mas con tal condicion, que antes de echarla se fomente la cabeza con aceyte rosado tibio; de este caso pudiera referir muchos exemplos.

15 La agua destilada de la flor, ò de las hojas del *arbol tilia*, tiene presentanea virtud para curar los accidentes de gota coral, como tengo observado; y es tambien arcano especifico contra los vertigos, y apoplexias; ni falta quien afirme por cosa muy cierta, que la corteza de este arbol atada à el rededor de la cabeza, ò en qualquiera otra parte del cuerpo, rebate los insultos de los maniacos, por una virtud oculta. La cabeza de la vivora traìda à el pescuezo, de suerte que llegue à la carne, tiene virtud oculta para preservar de garrotillos futuros, y para aliviar los presentes.

El

El palo del ſahuco hecho ruedas, y traidas à el peſcuezo, ſon preſentaneo remedio contra las difluxiones, y dolores de garganta; el miſmo efecto hacen los bucios Orientales, colgados à el rededor del peſcuezo.

16 La raìz del *gordolobo* virgen, cogida en la menguante de la Luna en el fin de Agoſto, haſta ocho de Septiembre, ſeca à la ſombra, y traìda à el peſcuezo, es preſentaneo amuleto contra los catarros ſofocativos. Los ambares, traìdos al peſcuezo muchos tiempos, de modo que lleguen à la carne, tienen admirable virtud oculta para ſuſpender los deſtilicidios, y fluxiones que caen de la cabeza à los dientes, garganta, y pecho, como certifica Schrodero. Una eſmeralda fina Oriental, traìda al peſcuezo, de ſuerte que toque en el vientre, tiene virtud oculta para impedir los abortos. La miſma virtud oculta tiene una correa de piel de caballo marino, traìda junto à la carne de la cintura, y caderas; y no falta quien afirme, que la piel del lobo tiene la miſma virtud.

17 La ſangre de la vena del arca de un hombre ſano, y robuſto, ſacada en los primeros dias de los Caniculares, y recibido en vaſo de barro nuevo, y pueſto al Sol haſta que ſe ſeque muy bien, cura qualquier herida grande, ò pequeña, con tanto que ſe uſe de èl en la forma ſiguiente: Quando alguno ſe hiriere, moje un paño en la ſangre de la herida, y con unos pocos polvos de la ſobredicha ſangre, ſe polvorice el dicho paño, y ſe guarde en lugar que no ſea muy caliente, ni muy frio, ni muy humedo, ò ventoſo, y ſobre la herida ſe ponga otro paño, que ſe dexe eſtàr por veinte y quatro horas, y eſtas paſſadas ſe quite, y ſobre èl ſe echen otros pocos de los ſobredichos polvos, y ſe guarde el paño en lugar reſguardado, y conocerſeha que ay muchos remedios que obran por virtudes ocultas.

18 La mano de un enfermo yà moribundo, pueſta, y esfregando con ella las eſtrumas, ò lominillos, las cura por virtud oculta, de tal ſuerte, que al miſmo paſſo que el cadaver ſe và conſumiendo en la ſepultura, ſe vàn las eſtrumas, ò lominillos deshaciendo como la cera junto al fuego. Eſta experiencia es verdaderiſsima, no ſolo porque lo afirman muchos Autores graves, ſino porque conſta ſer aſsi por muchas obſervaciones. (*aqui refiere Curbo dos hiſtorias, que omito.*)

19 Un pedazo de lienzo de la mortaja de qualquier difunto, tiene tal virtud oculta para curar la procidencia del inteſtino recto, (limpiandoſe con dicho lienzo) que no buelve mas à ſalir. (*de eſto refiere aqui Curbo algunas hiſtorias.*) El miſmo efecto tiene el agua en que ſe labare el cuerpo de algun difunto, chapoteandoſe con ella el inteſtino. La raìz de lirio eſpadanal, partida por enmedio, y esfregando con ella las eſtrumas, ò lominillos, haſta que dicha raìz ſe caliente, colgandola entonces al humo de la chimenea, tiene tal virtud oculta de conſumir, y gaſtar las eſtrumas, que parece obra de milagro: porque al compàs que la raìz ſe và marchitando, ſe van las eſtrumas, ò lominillos deshaciendo; la miſma virtud tienen las hojas de el rabo de cavallo, pueſtas todos los dias verdes ſobre las eſtrumas, continuando eſta diligencia tres, ò quatro meſes; de eſte remedio tengo eſpecial obſervacion.

20 Un diente de un difunto, que muriere de pura vejèz, ſin frio, ni calentura, tocando con èl en qualquiera diente, ò muela que doliere, le hace caer ſin hierro, ni violencia. Una rebanada de pan metida debaxo del ſobaco de un agonizante, hecha polvo, y dada à beber en vino, cauſa tal aborrecimiento à èl, que quien uſa dicho remedio nunca lo podrà vèr. Ni es menos eficàz remedio para aborrecer el vino, dàr al muy aficionado, una, ò dos onzas del agua que deſtilan las parras, quando las podan, mezclandola con el vino.

21 Echar dos, ò tres anguilas vivas en media cantara de vino, dexandolas eſtàr haſta que ſe ahoguen, y dàr eſte vino al que ſe embriaga, le cauſarà tal aborrecimiento, que no lo beberà mas. *La flor del trigo* que ſe halla en las puntas de las eſpigas, ſeca à la ſombra, y dada à beber en el vino, cauſa tal aborrecimiento à èl que no lo pueden vèr, ni oler en toda la vida. (*baſta el infundir una dragma de dichas flores en un quartillo de vino, y luego colandolo darlo à beber, y hace ſu efecto, de lo que ay experiencia.*)

22 Una cabeza de cordero con ſu lana, hueſſos, dientes, y ſeſſos, metido todo en una olla, con una libra de ſangre del miſmo cordero, un puñado de cabellos de hombre, una hiel de anguila, con ſu higado, bien embarrada dicha olla con ſu cobertera, y pueſta al horno, haſta que ſe tueſte

lo

lo que tiene dentro, de modo que se pueda reducir à polvo; al que se embriagasse dareis una dragma de dichos polvos, mixturada en vino, y no lo probarà mas.

23 Los dientes de un difunto puestos sobre las brasas, y ahumando con ellos las partes pudendas, à los que estàn ligados, los cura ciertamente por virtud oculta, como dicen graves Autores, y yo observè en muchas personas, à quienes no nombro, por la modestia.

24 Yo quisiera que los que niegan las qualidades ocultas, me dixeran, por què razon muchos hombres valerosos, no pueden sufrir la presencia de una culebra, ò de un gato, sino es que cubiertos de un sudor frio se desmayan? Tambien quisiera me diessen razon, por què un cuerpo muerto arroja sangre viva en presencia del homicida? Quisiera me dixeran, por què razon el paño de muger que ha sido mojado con la sangre menstrual, aunque lo laben mil veces, es tan dañoso para curar qualquiera herida, ò llaga, que la renueva, asaña, y escandaliza de modo, que puede matar al doliente que curaren con el tal lienzo, ò con las mechas que de ellos se hicieren.

25 Tambien quisiera me dixeran, por què causa la carne del pabo no se corrompe, ni hiede despues de muerto, contra el estilo de las demas carnes. Y esta es una de las maravillas que encontrò San Agustin en el incomprehensible Archivo de la Divina Sabiduria; ò por què razon una persona mordida de un aspid, siente grandissimo alivio en tanto que tiene en la mano una garrafa llena de vinagre, y luego que la alarga, ò la dexa, torna à padecer dolores notables, y nuevas ansias.

26 Lo cierto es, que las qualidades ocultas son imperceptibles al juicio humano, siendo sus efectos visibles, y palpables; sirva de exemplo un poco de ceniza de oliva, que juntandola con la agua del mar, y echandola en un vaso de plata, baxa la ceniza à lo hondo del vaso, y queda el agua clara; mas en tanto que llega à conjuncion la Luna, se commueve, y enturbia toda el agua, como si con la mano se agitara, y moviera. De aqui se dexa vèr, que pueden baxar de los Astros, y Planetas influencias mortiferas à nuestros cuerpos, que sin comprehenderlas nuestros sentidos, nos hagan enfermar de muerte.

Està Curbo tan canſado en eſte Capitulo, repitiendo algunas coſas dos, ò tres veces, que ha ſido preciſo el no tranſcribir à la letra todo ſu contenido.

ADDICION, Y CRYSIS DEL TRADUCTOR ſobre eſte Capitulo.

MIlagros obſtenta la Naturaleza en ſus Obras, y con hermoſas monſtruoſidades acredita el Arte las ſuyas. De aquella yà hemos viſto los exemplos, y de eſte ſe pueden traer à la memoria algunos, ſin que de unos, ni otros podamos dàr mas prudente razon, que la que mas vecina ſea à nueſtros ſentidos, porque ni en todo nos hemos de echar con la carga de qualidad oculta; (pues Dios nos puſo à la viſta eſte mundo para que diſputaſſemos de èl) ni tampoco hemos de ſer como los rigoroſos Ariſtotelicos, que ſi ſe empeñan en diſputar, quantas gotas de agua contiene una nube? reſponden diciendo, que infinitas, *ſyncathegorematice*; pero que *cathegorematice*, numero determinado tiene el llover; y por quantidades diſcretas, quieren ajuſtar el numero de las gotas.

Para dàr, pues, alguna razon, tendrèmos preſente, que el Arte enſeña el configir algunos *Philtros*, ò *Allectros*, con los que ſecluſo todo pacto, ſe concilia la amiſtad, y amor de alguna determinada perſona, à ſemejanza de un tercero magnetico. Veaſe à Tencelio en ſu Medicina *Diaſtatica*. Como tambien *ab oppoſito*, la induſtria de Curbo hallò remedio, para que aquellos que ſiendo bien caſados, y finos amantes de ſus mugeres, paſſaron à una tal metamorphoſis, ò mudanza odioſa, que no ſe podian vèr, ni dormir en una miſma cama, por adulteras diverſiones de el marido; y fue que untaſſen la palmilla de el zapato de el hombre amancebado, con el excremento fecal de la concubina; y la palmilla de el zapato de eſta, con el excremento eſtercoroſo de el rufian, y de alli en adelante ſe convertia en odio, y aborrecimiento todo aquel amor laſcivo, que era ocaſionado de algun hechizo. Aſsi lo dice Curbo en ſus Obſervaciones Portugueſas, *obſerv.* 101. *num.* 4. Con que en dan-

dando razon de lo primero, adjetivarèmos la de lo ſegundo.

Sirva de baſa fundamental à la ſceptica razon, que con alguna probabilidad ſe nos repreſenta, aquel elegante texto de Hypocrates, en que dice, que *confluxio una*, *conſpiratio una*, *& omnia conſentientia*, en el que hablando de el cuerpo humano, afirma ſer eſte, una congerie indefinida de canaliculos, tubulos, y vaſillos, que perennemente eſtàn embiando corpuſculos fluidos, de varios generos figurados, à proporcion de los poros; y por eſtos miſmos en trage, y librea de eſpiritus inviſibles, ſe inſinuan, y ubican en aquel adaptado paſſo que la naturaleza les diò, y ſeñalò por muger propria, para hacer los miſterioſos maridages que vemos en unas coſas, ò de precipitada exalacion, que ſirve de poſta fugitiva para otras. Sea exemplo de lo primero (ſobre los yà referidos) el admizcle, reſpecto de el utero, à quien le ſirve de un ceceo, y atractivo aliciente, de abaxo para arriba, olido, que tal diſtenſion ocaſiona à veces, que parece que deſquiciado de ſu ſitio, empuja el eſtomago, y diaphragma, y pone à las mugeres en los ultimos terminos de una ſufocacion. Sea lo de lo ſegundo, los olores fetidos de el caſtoreo, aſa fetida, y otros ſemejantes, los que olidos hacen que el utero ſe retire, y baxe, colocandoſe en aquella natural ſituacion que debe obſervar; y eſto parece, que no es otra coſa ſino la conformidad, ò deformidad que tienen eſtos aromaticos, ò fetidos azufres con los poros del utero, pues embaynados los aromaticos en ſus poros lo commueven, y agitan, y los fetidos lo enfrenan, y hacen cejar.

De aqui ſale la razon de las curas ſympatheticas, ò tranſplantatorias que ſe refieren en nueſtro Capitulo. Como ſerà, el que ſin verificarſe con tacto de la medicina con la parte afecta, ò aproximacion phyſica *agentis ad paſſum*, ſe ſigan efectos ſenſibles de recuperar la deſcabalada ſalud? Como ſe experimenta en los polvos ſympatheticos de el vitriolo, y en el unguento *magnetico*, ò *armario*, que untando con èl el cuchillo, con que ſe hizo la herida, (eſtè, ò no cruento el cuchillo) cura la herida. La leche ordeñada ſobre

las

las braſas, ſi es de bacas, à eſtas ſe les inflama los pechos; y ſi de mugeres, ſe les eſteriliza. Vemos tambien, que el panarizo ſe cura entrando el dedo en el oìdo de el gato (ſi creemos à Riberio *centur.* 4. *obſerv.* 19. *y* 63. y à nueſtro Curbo *hic*) Unas tortas de harina, amaſadas con la orina de el icterico, y dadas à comer à un perro, cura la ictericia. Raſtreemos, pues, ſi el entendimiento puede alcanzar eſtos *comos*, ſin condenar al perpetuo ſilencio con el auto de *virtud oculta.*

Nos eſtà bien, à que todos eſtos prodigios de Naturaleza, y Arte, ſe tracean, y dibujan mediante cierta porcion de eſpiritu vital, que ſe deſgaja de el cuerpo de el enfermo, ò por el calor, ò con la orina, ò con el ſudor, ò la inſenſible tranſpiracion, que ſe ſepara, y divide *de aquel todo*, y ſe traslada à otro ſugeto.

Todas eſtas coſas hurtan del cuerpo alguna porcion de eſpiritu vital, y abrigan en sì aquella preſa *de el todo*, aun quando ſe mantienen fuera de el concreto natural; y ſegun la diverſidad de alteraciones que padece, eſſas miſmas (à debida proporcion) padece en ſu raìz *el todo*, de donde dimana. Eſta porcion de eſpiritu vital, goza en boca de otros el nombre de *Mummia eſpiritual*, la que ſeparada de el todo, conſtituye fundamento à todas eſtas curaciones.

Sigueſe aora dar razon de los prodigios de el Arte, quales ſon los *Philtros*, ò *Ellectros*, los que ſirven de un tercero magnetico, para conciliar el amor de alguna determinada perſona, (cuya confeccion no falta quien la enſeñe) ò para romper el amor, yà entre dos conciliado, como nos enſeña nueſtro Curbo en el lugar citado de las Obſervaciones. Y es cierto, que la fuerza de eſtos *Amuletos*, ò *Philtros*, conſiſte en la *confermentacion mummial*, arriba dicha; eſto es, en una intima, y eſtrecha union del eſpiritu vital mummial de un ſugeto con otro, de calidad, que el eſpiritu de el uno quede como vencido, y tranſmutado de la *mummial vitalidad* de el otro, de donde ſe ſigue la natural propenſion, y quaſi rapto, en aquella determinada perſona.

El que la piedra imàn, y el ambar esfregados con el ajo, y el aceyte, no atraygan el hierro, ni la paja, no ſe nos repreſenta por tan alto ſacramento, que en ſenſata Philoſophia no ſe pueda dar alguna probable razon, y es que los

azu-

azufres gruessos, y viscosos de el ajo, como tambien las partes muraticias de el aceyte, de tal modo se reciben en los porosos claustros, calabozos, è interstícios de la una, y otra cosa, que en un todo los obturan, y entrapan, que impiden, è incarceran aquellos nativos, è insitos effluvios, que eran los que servian como de anzuelos para pescar el hierro, y la paja. Por este sisthema, otros mas Doctos, podràn dàr alguna probable razon, sin recurrir à la ignominiosa espelunca de la *Virtud oculta.* Y en todo, y por todo sujetamos todo lo hasta aqui escrito al juicio de Varones Doctos, para que lo censuren, y al de Nuestra Santa Madre Iglesia, y sus Superiores Ministros, para que lo corrijan.

BREVE DICCIONARIO LUSITANICO Caſtellano, para utilidad de los que tienen las Obras del Doctor Curbo.

A

Abelotas, *Bellotas.*
Abobobora, *Calabaza.*
Abrolhos, *Abrojos.*
Acipreſte, *Ciprès.*
Agroens, *Berros.*
Alambre, *Ambar.*
Alacraon, *Cangrejo.*
Alecrin, *Romero.*
Alfabaca de colora, *Parietaria.*
Alface, *Lechuga.*
Alpheñeiro, *Arbol del Paraìſo.*
Alfolbas, *Alholbas.*
Alforfian, *Euforbio.*
Alio, *Ajo.*
Almèa, *Naſcaphto.*
Almecega, *Almaciga.*
Almejas, *Tellinas.*
Amieto, *Alamo blanco.*
Aloſna, *Agenjo.*
Alfalfa, *Mielga.*
Amendoas, *Almendras.*
Ameijas, *Ciruelas.*
Amegieira, *Ciruelo arbol.*
Andoriña, *Golondrina.*
Anſarina, *Cañaheja, ò cicuta.*
Aroeira, *Almaſtiga.*
Armoes, *Armuelles.*
Avea, *Avena.*
Avenca, *Culantrillo.*
Azambulleiro, *Olibo.*
Azafraon, *Azafràn.*
Azedas, *Romaza.*
Azebar, *Acibar.*
Azebique, *Azabache.*
Aziñame, *Cardenillo.*
Azivinho, *Acebo.*
Azieheira, *Ortiga.*
Alcazuz, *Regalicia.*
Alqueire, *Media fanega.*
Abrotea, *Gamon.*
Aypo, *Apio.*
Amieiro, *Alamo negro.*
Alcotovia, *Alcaravea.*
Aſpar, *Eſpadaña.*
Alfacema, *Eſpliego.*
Arratel, *Libra.*
Arrotos, *Regueldos.*
Afito, *Abito.*
Algibeira, *Faltriquera.*
Anel, *Anillo.*
Agrazo, *Agraz.*
Amidaon, *Almidòn.*
Aveleira, *Avellano.*
Almeiraon, *Endivia.*

B

Bateca, *Badea, ò pepino.*
Beta, *Fol indo.*
Borra de ferro, *Eſcoria de hierro.*
Baldroegues, *Berdolagas.*

Bredo, *Bledo.*
Borralho, *Reſcoldo.*
Baña de flor, *Manteca de azar*
Beijoin, *Menjuy.*
Bichos, *Cochinillas.*
Bafo, *Bapor.*
Bagazo, *Caſca de ubas.*
Bode, *Cabron.*
Bago, *Racimo de ubas.*
Boſtela, *Poſtilla.*
Boubas, *Bubas.*
Borrifar, *Rociar.*
Biſcouto, *Bizcocho.*
Beringela, *Berengena.*
Boſta, *Boñiga.*
Beizo, *Labio.*
Baliza, *Balanza.*
Bochecha, *Bocanada.*
Banha de porco, *Manteca de puerco.*

C

Cadoces, *Gobio.*
Carvalho, *Roble.*
Cavalhina herba, *El equiceto, ò la yerba, llamada Rabo de cavallo.*
Cenoura, *Acenoria.*
Cebola cecen, *Cebolla de azucenas.*
Cergazos, *La eſtepa.*
Cerralhas, *Cerrajas.*
Chantagen, *Llantèn.*
Chumbo, *Plomo.*
Chupanel, *Lengua de buey Salvage.*
Coentro, *Culantro.*
Comadrinha, *Comadreja.*
Conchina cheirosa, *Uña olorosa.*
Correjola, *Corribuela.*
Cotovia, *Cogujada.*
Couves, *Berza.*
Cugumelos, *Hongos.*
Cypò, *Bejuquillo.*
Carozo de tamara, *Hueſſo de Datil.*
Clabo, *Jaqueca.*
Coruja, *Lechuza.*
Cobra, *Culebra.*
Celada, *Enſalada.*
Canada, *Azumbre.*
Cadela, *Perra.*
Codèa, *Corteza.*
Chà, *El The.*
Cadeira, *Almohada, ô cabecera.*
Coelho, *Conejo.*
Cardo penteador, *Cardencha*, Lat. *Eringium.*
Cardo pinto branco, *Cardo aljongero blanco*, aliàs *Carlina.*
Cagado, *Tortuga.*
Cheiro, *Olor.*
Centinodia, *Celidonia.*
Canafecha, *Ferula.*
Chicharros, *Yervos.*
Camaraon, *Cangrejo.*
Conzulhos, con ce los, y ſombrerinhos de tejado, *Ombligo de venas.*

D

Doudices, *Demencias,*
Deſpejar, *Limpiar.*

Deitar, *Echar.*
Ducia, *Docena.*
Doninha, *Comadreja.*

E

Eloendo, *Adelfa.*
Endiazo, *Pinillo oloroſo.*
Endro, *Eneldo.*
Engos, *Yezgos.*
Eſteva, *Xara.*
Eſcarro, *Eſputo.*
Eſcalar, *Abrir, ò deſentrañar.*
Eyrò, *Anguila.*
Ervil baca, *Alfaca.*
Enſaion, *Siempreviva menor.*

F

Faya, *Haya.*
Feijaons, *Judias, ò alubias.*
Ferrugen, *Orin.*
Fiſticos, *Alhocigos.*
Freixo, *Freſno.*
Feigios, *Frijoles.*
Funco, *Hinojo.*
Farelos, *Salvados.*
Funco de porco, *Peucedano.*
Fechar, *Cerrar.*
Faca, *Tixera.*
Fragaons, *Pollos.*
Fatia, *Rebanada.*
Frieira, *Sabañon.*
Franga, *Polla, ò gallina.*
Fetò, *Helecho.*

G

Gafanotos, *Langoſtas.*
Gaſallos, *Hongos.*
Greſo, *Yeſo.*
Gieſta, *Retama.*
Gergelin, *Alegria.*
Gilbabeira, *Bruſco.*
Guinjas, *Cerezas.*
Gibos da noſa ſerra, *Alelìs.*
Golfaon, *Nenufar.*
Graam de carraſco, *Coſcoja.*
Granza, *Rubia de Tintoreros.*
Graons, *Garbanzos.*
Guia belha, *Hierba eſtrella.*
Geollos, *Los ſeſos.*

H

Herba baboſa, *Acibar.*
Herba cidreira, *Torongil.*
Herba de andurita, *Celidonia.*
Herba de San Joaon, *Corazoncillo.* Latine *Hipericon.*
Herba doce, *Anìs.*
Herba dos pegamazos, *Lampazo.*
Hera, *Yedra.*
Herba taon, *Peucedano.*
Herba molarinha, *Fumaria.*
Hortelam, *Hierba buena.*
Herba de beſteiro, *Aconito.*
Herba lombrigueira, *Abrotano.*
Herba montana, *Nepeta.*

I

Jaro, ò pie de becerro, *Aro, ò barba Aron.*
Iſope humido, *Graſa de lana ſucia.*
Junca cheiroſa, *Juncia oloroſa.*

L

Lanzarote, *Azárotes.*
Lapazo, *Romaza.*
Laranjas, *Naranjas.*
Legacaon, *Hierba del perro.*
Lezme, ò leſmas. *Caracol.*
Loureiro, *Laurel.*
Lentilla, *Lenteja.*

M

Manjaricaon, *Albahaca.*
Morugen, *Alſine.*
Mazans de nafega, *Azufaifas.*
Mazo, ò mazàn, *Manzana.*
Macela gallega, *Manzanilla baſtarda.*
Macela, *Manzanilla.*
Marrollo, *Marrubio.*
Medronheiro, *Madroño.*
Meimendro, *Beleño.*
Meſtrantos, *Maſtranzos.*
Mexiloens, *Mitulos.*
Milfurada, *Corazoncillo.* Latine *Hipericon.*
Minchocas, *Lombrices.*
Marcabala, *Rabo de cavallo.* Latine *Equiſetum.*
Molarina, *Fumaria.*
Morriaon, *Anagalis.*
Moſcas de Freixo, *Cantaridas.*
Moſtarda, *Moſtaza.*
Murta, *Arrayan.*

N

Neveda, *Calaminta.*
Neſpeneiro, *Niſpero.*
Norza branca, *Nueza blanca.*

O

Ortigas mortas, *Mercuriales.*
Oregaon do mato; *Tomillo.*
Oregaon, *Oregano.*
Ourizo cacheiro, *Erizo.*
Orgebaon, *Berbena.*

P

Pebides, *Pepitas.*
Preſunto, *Pernil.*
Palha de camelho, *Junco oloroſo.*
Papolas, *Amapolas.*
Pedra de cebar, *Piedra imàn.*
Peſegos, *Melocotones.*
Pirliteiro, *Eſpino.*
Poejo, *Poleo.*
Palha de meca, *Eſquinanto.*
Porquinhas de S. Antaon, *Cochinillas.* Lat. *Mille pedes.*

Putegas, *Hipochiſtidos.*
Palhaſalhas, *Meliloto.*

R

Romam, *Granada.*
Roſmarinho, *Cantueſo.*
Ruiva, *Rubia tintorum.*

S

Salga de ira, *Salgado.*
Salguero, *Sauz.*
Salſa, *Peregil.*
Salva, *Salvia.*
Sambugueiro, *Sahuco.*
Saturagen, *Agedrea.*
Serapino, *Sagapeno.*
Sergantana, *Lagartija.*
Serpam, *Serpol.*
Seva, *Gibia.*
Silba, *Zarza.*
Solda, *Conſuelda.*
Sumagre, *Zumaque.*
Segurelha, *Agedrea.*
Silba macha, *Zarza de eſcaramujos.*

T

Tojo, *Mata aſpera.*
Tamargueira, *Tamariz.*
Tramelga, *Tremielga.*
Tramozos, *Altramuces.*
Tramozos de caon, *Ubas de perro.* Lat. *Braſica marina.*
Trebo domato, *Trebol ſalvage.*
Tamara, *Datil.*
Tanchagen, *Llantèn.*

V

Vime, *Lamimbrera.*
Urge baon, *Verbena.*
Urce, *Brezo.*
Urtigas mortas, *Mercuriales.*

Z

Zimbro, *Henebro.*

TABLA
DE LAS ENFERMEDADES
Que se contienen en este Libro.

A

Angina, pag. 1.
Aphtas, 2.
Asthma, ibi, y 91.

B

Bazo escirroso, 3.
Berrugas, 71.

C

Catarro, y destilacion, 4.
Camaras, 9.
Carbunco, 10.
Calenturas, 12. 73. y 94.
Comezones, 16.
Chinches, 17.
Cancro, ibi, y 84.
Ceatica, ibi.

D

Dientes, su dolor, 18.
Dysenteria, 19.
Dolor de qualquiera parte, ibi.
Destilacion. 4. y 5.
Dolor de costado, 57.
Dolor de cabeza, 17.
Dolor colico, 12. 78. 83.
Dolor de estomago, 22.
Dolor de oìdos, 53.

E

Erysipela, 20.
Edema, 21.
Empyema, ibi, y 4.
Empeynes, 22.
Espinas, ibi.
Escirro, 23.
Encordio, ibi.
Escorbuto, ibi.

F

Fluxo de sangre, 24.
Fluxo hemorrhoydal, 25.
Fluxo uterino, ibi.
Flatos, ibi.
Fluxo hepatico, 93.
§. Tintura de rosas Castellanas, ibi.

G

Galico morbo, 26. y 74.
Gomas galicas, 27.
Gonorrhea, ibi.
Ganglio, 28.
Gota serena, ibi.

Go-

Gota de pies, ò podagra, 59.

H

Hernia humoral, 29.
Hernia aquoſa, y carnoſa, ibi.
Hernia inteſtinal, 30.
Hydropeſia, 31. y 91.
Hemoptoe, 33.
Heridas, ibi.
Higado caliente, 34.

I

Ictericia, 36.
Ipo. 37.

L

Lominillos, 38.
Leche, ſu aumento, 40.
Su diſolucion, ibi.
Su reſolucion, 41.
Lombrices, ibi, y 84. y 88.
Llagas, 42.
Llagas de la madre, ò prepucio, 43. ibi.
Llagas de riñones, y vegiga, 44.
Llagas freſcas, ibi.
Llagas viejas, ibi.
Llagas de la boca, 45.
Letargo, ibi.
Lyenterias, 46.

M

Menſtruos ſupreſos, 46. y 90.
Meſes immodicos, 49.
Manìa, ibi.
Melancolia, ibi.
Mictus ſanguinis, 50.

N

Nubes de los ojos, 50.

O

Ojos enſangrentados, 51.
Ojos doloroſos, 52.
Opthalmia, ibi.
Oìdos con dolor. 53.
Obſtruciones. ibi.

P

Pecho flemoſo, 55.
Pechos de mugeres, 56.
Phrenesì, ibi.
Perleſia, 57.
Pleuritico dolor, ibi.
Pulmonia, 58.
Podagra, 59.
Parto dificultoſo, 92.
Piedra, 60. y 93.
Picaduras, ò comezones, 61.
Picadura de aguja, 62.
Phlegmones, ibi.
Pujos, ibi.
Paño del roſtro, 63.
Parias ſupreſas, ibi.
Panarizo, ibi.
Palpitacion, 64.
Polypo, ibi.
Procidencia del utero, 71.
Purgaciones del utero, 72.

Q

Quemaduras, 65.
Quartana, ibi.

R

Rabia, ibi.
Rugas del roſtro, 66.

S

Sarna, ibi.
Sabañones, 67.
Sordera, ibi.
Supreſion de orina, 68.
Sangre extravaſada. 69.
Sanguijuelas, ibi.

T

Tumores frios, ibi.
Temblores, 70.

V

Vomitos, 70.
Vientre, ſus dolores, ibi.
Utero ſu procidencia, 71.
Verrugas, ibi.
Viruelas, 72. 87.

Helenco de las varias preparaciones de Curbo.

Aceyte de hiemas de huevo, 73.
Almendradas para quitar calenturas, y dormir, ibi.
Almendradas antigalicas, 74.
Agua de eſpadana artificial, ſecreto que revela Curbo, ibi.
Manteca de plomo, ò de Saturno, 75.
Caldo de pan, y pollo, 76.
Sueros purificados, ibi.
Salvinas, ò caldos de ſalvados, ibi.
Aceyte de euphorbio Real, 77.
Verdadera xalea de carne, y reſtaurativo de fuerzas, 79.
Mercurio dulce precipitado. ibi.
Triaca de Curbo, 80.
Preparacion de la ſangre de macho, ibi.
Preparacion del azero ſin menſtruo corroſivo, 81.
Pildoras litontripticas, fomentacion anodyna, ibi.
Reſtaurativo de fuerzas excelente, 82.
Cataplaſma anodyno, y reſolutivo, ibi.
Aceyte de hierro, ibi.
Baño anticolico, 83.
Pildoras antiverminoſas, 84.
Cauſtico poderoſo para atar los cancros, ibi.
Agua de cal virgen, 85.
Ptiſanas de cebada, 86.
Agua antihydropica, 87.
Cordial admirable para refrigerar en las calenturas, ibi.
Otro excelente para hacer ſalir las viruelas, y ſuſpender

der las camaras, ibi.
Avocante de viruelas nunca escrito hasta aora, 88.
Agua de azogue para lombrices, ibi.
Ayuda en causa calida, ibi.
Antacido de Curbo contra las ansias, y dolores de estomago, 89.
Cocimiento litontriptico, secreto revelado de Curbo, ibi.
Hiera de Pachio, ibi.
Lamedor que mueve poderosissimamente los menstruos, 90.
Tintura de hypericon. ibi.
Lamedor antiasthmatico, y de infalible virtud para aclarar la voz, por mas ronca que estè, 91.
Pildoras antiasthmaticas, ibi.
Preparacion de la sangre de liebre para curar las dysenterias, ibi.
Bebida que facilita el parto, secreto revelado de Curbo, 92.
Leche virginal, ibi.
Linimento admirable, y secreto revelado de Curbo, para comezones, y llagas fetidas, y *Nolime tangere*, ibi.
Secreto anticalculoso, 93.
Tintura de las rosas Castellanas, ibi.
Cataplasma contra ahito, ibi.
Agua arterial de estupenda virtud, ibi.
Preparacion de la agua Angelica. 94.
Agua de Madama Fouquete, llamada ptysana de las calenturas, ibi.

Secretos, y preparaciones especiales para los Cirujanos.

Para llagas, ò quemaduras de polvora, de fuego, ò de agua hirviendo, 96.
Llagas muy rebeldes, y antiguas, 97.
El ceroto magistral de Don Juan de Castro, ibi.
Llagas viejas, y cabernosas, 98.
Aceyte de oro. ibi.

FIN.